



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ECONOMÍA**

**AGRICULTURA, POLÍTICAS PÚBLICAS Y MIGRACIÓN  
LABORAL EN MICHOACÁN**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN ECONOMÍA**

**PRESENTA  
LUIS LEONARDO BENÍTEZ ESCOBAR**

**Asesor:  
Lic. Jorge Alfonso Calderón Salazar**



**México, D.F., Noviembre del 2010**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Dios y ala vida que me han dado tanto.  
A mis padres que jamás podré pagarles  
todo lo que han hecho por mi, por brindarme  
siempre su incondicionalidad y  
por hacer de mi una persona  
de provecho, a mis hermanos,  
que al igual que mis padres los amo y en  
general a mi familia y a todas aquellas personas  
con las que he recorrido un pedazo de  
esta vida.*

## *Agradecimientos*

---

*Serían muchas páginas de éste trabajo, las que me llevaría en agradecer a tantas personas por miles de cosas que han compartido conmigo, de igual forma sería pretencioso de mi parte presentarme como autor exclusivo de este trabajo, pues difícilmente hubiera sido posible llegar a su conclusión sin la participación generosa de numerosos académicos, compañeros, amigos y familiares quienes en diversas formas, incluso sin proponérselo a veces, dedicaron tiempo y afanes para la realización de la presente tesis.*

*Quiero comenzar dedicando éste trabajo a Dios, a la vida que me han regalado tanto, por la familia que me dio, las amistades y las experiencias vividas.*

*En segundo instante a mis padres que son un ejemplo a seguir que de no haber sido por ellos no hubiera podido cursar esta carrera, ni cumplir muchas de las metas que he realizado, por hacerlos pasar cientos de desveladas, grandes preocupaciones y por aún así amarme incondicionalmente.*

*A mi Madre Conchita en especial por ser tan incondicional, por compartir conmigo parte de los mejores momentos de mi vida, por enseñarme tanto, por aprender tanto de ella, y por poder tenerla para compartir los que vienen, gracias mamá por tanta nobleza y valores que me inculcaste.*

*A mi padre Luis por ser siempre mi amigo incondicional con él que viví cientos de aventuras, y múltiples enseñanzas y por ser un ejemplo a seguir como un padre ejemplar, por brindarme siempre su mano cuando la necesite, gracias papá por ser una persona tan valiosa.*

*A mis abuelos, en particular a mi abue Angelita por formarme, por estar conmigo cuando mis padres no estaban, por ser tú nieto consentido, por tantas pero tantas alegrías compartidas, por tantas enseñanzas, donde quiera que estés que Dios te bendiga.*

*A mis hermanos, a Karla por ser mi cómplice literaria, por pasar momentos geniales, por las peleas, por los aprendizajes, porque siempre nos hemos demostrado un apoyo infinito, principalmente por traer tanta alegría a la casa con Camilo que es nuestro angelito.*

*A Sebastián, mi fiel compañero de toda la vida, por estar juntos en las buenas y en las malas, por aprender tantas cosas juntos, por las amistades compartidas, por las alegrías convividas, por las miles de noches que compartimos juntos y por las miles de tonterías que hemos hecho juntos.*

*A la familia Escobar, a mi tía Rosa por su gran amor y comprensión, a mi tía Albina, por estar siempre conmigo, a mi tío Cruz por todo lo que viví a su lado, a mis primos, a Ángel por siempre escucharme, por aprender tanto a tú lado, a Gaby por todas las travesuras que solíamos hacer, por*

*apoyarnos cuando más lo necesitábamos, a Martha por pasar grandes momentos y alegrías.*

*A mis sobrinos mis angelitos que me han regalado tanto, a Camilo por ser el primero, a Eliott, a Tadeo, a Amanda, a Fernanda, por enseñarme a ser tolerante con los niños.*

*A la familia Benítez, en especial a mis abuelos: a mi abuelo León, que donde quiera que estés Dios te bendiga, a mi abuelita Luz por regalarme tantas alegrías, a mis tíos, a mis primos y sobrinos.*

*A Lety por ser el amor más puro que ha llegado a mi vida, por ser mi cómplice infinidad de veces, por tanto que aprendí a tu lado, por tú entrega y amor, por que algún día nos volveremos a encontrar, que donde quiera que vayas y donde quiera que estés Dios te bendiga y siempre brilles.*

*A mis amigos de la infancia, con los que aprendí tanto, aunque muchos ya no estén, a Christian el abuelo, a Rodrigo el príncipe, a Carlos el cholo, a Carlos el Búho, a Maur, por su infinita amistad, por su alegría, optimismo y dedicación, a Isra Tagle, a todos aquellos compañeros que compartimos miles de experiencia del Bachilleres 4 y del Bachilleres 17, a Tony Nieto, por enseñarme tanto y brindarme su apoyo, a Ricardo el cien.*

*A todos mis compañeros de la vida, con quienes aprendí y compartí un poco de mi.*

*A mis compañeros de la facultad, en especial a los del grupo 111, con quienes aprendí y viví miles de alegrías, a Diego el gober, a Mahilet, a Isaura, a Mauricio, a Gónzalo, a Fernando, a Edmeé, a Ivanhoe, a Miguel el tortuga, a Miguel el capi, a Huguito el huesos, a Gabo chiliguili, por su valiosa amistad, a Victor el vic, por pasarnos tantas tardes platicando y aprendiendo, a Sergio el Charly Brown, a Ricardo el Coatza, a Vanessa, a Hector el Canelas, a Haim, a Gabo el peter, a Armando el man, a Mónica, a Leslie duende, a Lulú, a Armand Junior, a Rogelio Roy, a Edgarín, a Damaris, a Paco Yañez, por darme tantos consejos sensatos, a Daniel Borguetti, a Montse, al tavo y a todos aquellos que no nombre, pero que pase momentos tan gratos.*

*A todos aquellos profesores, de los cuales aprendí tanto, por regalarme tantos conocimientos y tantas experiencias en especial al compañero Arturo Ávila, donde quiera que estés que Dios te bendiga.*

*A todos los profesores y alumnos michoacanos que me apoyaron con observaciones, materiales en Michoacán, como el Prof. José Odón, José Manuel Frías, Dr. Dante Ariel, Beatriz de la Tejera y todas aquellas personas que me brindaron su apoyo.*

*Un agradecimiento en especial al Lic. Jorge Alfonso Calderón Salazar, por asesorarme durante éste tiempo en la elaboración de este trabajo, por tantas recomendaciones y consejos para poder realizar este trabajo, principalmente por aprender tanto de él, tanto en sus clases, como en las reuniones para ver los avances de tesis.*

*Un agradecimiento especial a mis sinodales por leer este trabajo y por sus correcciones.*

## ÍNDICE

	<b>Página</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>CAPITULO 1. LA AGRICULTURA MEXICANA UN BALANCE, EL CASO MICHOACÁN.</b>	
1.1. Radiografía de la economía mexicana en los últimos 100 años.	3
1.1.2. Agricultura en México en la década de 1990.	15
1.1.3. La agricultura actual en México.	16
1.2 La agricultura en Michoacán.	16
1.2.1 La regionalización en Michoacán.	19
1.3. Desarrollo agrícola en Michoacán a finales de la década de 1970.	28
1.3.1. Desarrollo agrícola en el estado de Michoacán en la década de 1980	29
1.3.2. Desarrollo agrícola en Michoacán en la década de 1990.	30
1.3.3 Desarrollo agrícola en la actualidad en Michoacán.	36
1.4. Los principales cultivos de Michoacán	37
<b>CAPITULO 2. LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL CAMPO MICHOACANO.</b>	<b>43</b>
2.1. Políticas Macroeconómicas en el campo mexicano.	43
2.1.2. La depresión económica.	45
2.1.3. Modelo de Sustitución de Importaciones.	47
2.1.4. Milagro Mexicano.	48
2.1.5. Desarrollo Estabilizador.	49
2.1.6. Crisis de la agricultura mexicana.	51
2.1.7. Déficit Público.	51
2.1.8. Cierre de la economía.	53
2.1.9. Surgimiento de Banrural.	53
2.1.10. Déficit en la cuenta corriente.	54
2.1.11. Hiperinflación	54
2.1.12. Modelo Neoliberal.	55
2.1.13. Incentivo al Sector Rural.	57
2.1.14. Desequilibrio económico.	59
2.1.15. Impulso a intermediarios financieros.	61
2.1.16. Propuesta del Estado.	61
2.1.17. Adelgazamiento de la estructura del Estado.	62
2.2. La población en Michoacán y su comportamiento.	67
2.3. Política en materia de educación en Michoacán.	71
2.4. La política Social en Michoacán.	75
2.5. Políticas económicas de la rama agrícola y su repercusión en Michoacán.	77
2.6. La política económica agrícola actual.	83
2.6.1. La política agrícola en Michoacán.	88
2.7. La política comercial en México.	91
2.7.1. La política comercial en Michoacán.	93

<b>CAPITULO 3. LA MIGRACIÓN LABORAL DE MICHOACÁN Y SU RELACIÓN CON LA AGRICULTURA.</b>	95
3.1 La Migración Internacional.	95
3.2 La Migración Mexicana Causas y Antecedentes.	100
3.2.1. Periodización de la Migración Mexicana.	103
3.3 La Migración Michoacana.	112
3.4. Programas estatales para el uso productivo de las remesas.	133
<b>CAPITULO 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</b>	136
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	139

## INTRODUCCIÓN

Desde hace muchos años el campo mexicano se ha enfrentado a diversas crisis, múltiples problemáticas se viven día a día en este espacio, pero las personas que más se ven afectadas son los rurales, son quienes se llevan la peor parte, al no tener las condiciones necesarias para su reproducción.

Desde hace dos décadas y media el campo mexicano ha experimentado profundas reformas estructurales tendientes a su transformación en nombre de la modernización, la eficiencia y la libre competencia.

Durante este tiempo el sector campesino, compuesto por millones de productores familiares de productos básicos para la dieta de los mexicanos, han sido abandonados, al reducirles el apoyo gubernamental, obligándolos a encarar los desafíos del libre comercio, sin protección alguna, lo que los ha conducido al deterioro ambiental y tecnológico, la migración, el empobrecimiento generalizado de las familias y, en sí, a la pérdida del capital rural.

De este trabajo se derivan dos hipótesis, la primera que la crisis en el campo mexicano y la migración como consecuencia de ésta, son el resultado del mal implemento de las políticas públicas por parte de nuestros gobernantes mexicanos, al igual que el abandono y la descapitalización rural, la segunda hipótesis establece que alternativamente, el Estado mexicano tiene los elementos para reorientar sus políticas públicas, principalmente la agrícola para activar las fuerzas recapitalizadoras de este sector, mediante el reconocimiento de la multifuncionalidad de la agricultura campesina y su traducción en medidas de apoyo que sean orientadas en beneficio de los que menos tienen, de los rurales, que han sido los más vulnerables con la implementación de las políticas públicas, así como de las diversas crisis del campo mexicano.



Este trabajo surge, con la necesidad de conocer las diversas alternativas a las que se enfrentan las personas que viven en el campo mexicano, pero particularmente los campesinos michoacanos, hace poco más de seis años en un viaje que tuve a Michoacán, recorrí varios municipios, al preguntarle a mis tíos, por mis primos con los que solía jugar cuando era niño, me encontré con la sorpresa que muchos de ellos habían migrado hacia Estados Unidos por la falta de oportunidades, muchas de las tierras de mis familiares y de mis conocidos se encontraban en total abandono, ahora se dedicaban a trabajar en otras actividades.

El objetivo general de este trabajo es dar a conocer cual es la relación que existe entre la agricultura, las políticas públicas implementadas en el campo y como consecuencia la masiva migración de los michoacanos, para así poder dar una alternativa viable, para reorientar las estrategias y políticas que se utilizan en el campo michoacano.

Hay cientos de jóvenes michoacanos como del resto del país que les gustaría seguir estudiando o encontrar un trabajo donde puedan desarrollarse en todos los sentidos, al no encontrar las alternativas necesarias, muchos tienen que migrar tanto interna como externamente, algunos se ocupan en la economía informal que da cavidad a miles de trabajadores, otros tantos no estudian ni trabajan y en el peor de los escenarios se adhieren a células del narcotráfico que les brindan sueldos que difícilmente obtendrían realizando un trabajo honesto, es por ello que el Estado debe garantizar las condiciones adecuadas para la reproducción de las personas, se deben formular políticas adecuadas para cada región y no realizarse de una manera uniforme, ya que cada estado del país se enfrenta a sus propias problemáticas, al tener condiciones y características diferentes.

En la última década el estado de Michoacán de Ocampo, ha sido de los estados de la República que ha expulsado más mano de obra hacia Estados Unidos, me atrevo a decir que esto es una consecuencia, de la mala implementación de las políticas públicas en el estado, particularmente las implementadas en el campo michoacano, al igual que en materia laboral y seguridad social, creo que ya es hora para revertir ese mal y darle la importancia que se merece nuestro campo, buscando la soberanía alimentaria, al igual que la soberanía laboral.

# Capítulo 1. La agricultura mexicana un balance del caso Michoacán.

## 1.1 Radiografía de la economía mexicana en los últimos 100 años.

Hoy en día la condiciones del campo son desoladoras, me atrevo a decir que el campo mexicano esta en peligro de extinción, tan es así, que millones de personas emigran anualmente por falta de oportunidades, en los años setenta los países del Norte (países desarrollados) le apostaron al campo como modelo dinámico de desarrollo, en México a partir de la adopción del modelo neoliberal, nuestros gobernantes, los señores de la tierra y el capital le apostaron a renunciar a ciertas medidas proteccionistas que se venían utilizando, por ejemplo, con la adopción del modelo neoliberal la consigna para la política industrial radico en que no existiera esta política, y esto se aplico también para el campo mexicano.

Actualmente las zonas de cultivo que años atrás fueron fructíferas hoy son obsoletas, son tierras que se sobreexplotaron sin ninguna sustentabilidad, además no contamos con las tecnologías suficientes para buscar la competitividad en el mercado de comercio internacional, a partir de 1993 con la adopción del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) o North American Free Trade Agreement (NAFTA), nuestro país si obtuvo ciertas mejorías en la adopción de nuevos bienes y en el impulso de sus exportaciones, pero relativamente perdió terreno en otras áreas, dentro las que destacan las relacionadas con el campo mexicano.

Para 1900 casi las tres cuartas partes de la población vivían y trabajaban en el campo, 72% para ser más precisos, para el año 2000 los mexicanos rurales son la cuarta parte del total, 25.3%. Transitamos de una sociedad abrumadoramente agraria a una predominante urbana, que sin embargo conserva una proporción de mexicanos en el campo.<sup>1</sup>

Los servicios distinguen formal y sustancialmente la vida urbana de la rural: electricidad y alumbrado público, agua potable en el domicilio, drenaje y alcantarillado, calles pavimentadas y transporte público eran incipientes y estaban poco extendidos en 1900. La mayoría de la gente en las ciudades vivía sin ellos, igual que sus compatriotas del

---

<sup>1</sup> Warman, Arturo, El campo mexicano en el siglo XX, Fondo de Cultura Económica, México, 2001. P.9

campo, hoy el acceso a esos servicios contrasta al campo con la ciudad; son todavía muy escasos en el primero y normales en los centros urbanos, los servicios son un buen indicador para denotar las asimetrías a las que se enfrentan las personas que viven en el campo y las personas de la áreas urbanas.

En 1900 los mexicanos rurales eran casi 10 millones, 9.8 millones para ser exactos; en el 2000 eran 24.7 millones.<sup>2</sup> Esto nos quiere decir que la reducción en términos relativos de la población rural, en tanto que aumentaba en números absolutos, sucedió dentro de un proceso de crecimiento de la población acelerado, de gran magnitud y duración.

Entre 1900 y 2000 la población total de México paso de 13.6 a 97.4 millones, se multiplicó por 7.2, con una tasa de crecimiento anual promedio muy próxima a 2%. La población urbana paso de 3.8 a 72.7 millones, se multiplico casi por 20, con una tasa anual promedio muy cercana al 3%. La población rural se multiplicó por 2.5 con una tasa anual promedio de 0.9%. Por cada nuevo mexicano que permaneció en el campo en el siglo XX, un poco más de tres se incorporaron a la vida urbana.<sup>3</sup>

En el siglo XX había un poco menos de 200 has, este territorio lo podemos dividir en términos generales en tres grandes regiones por su clima; el árido domina en 60%; el tropical cubre el 25% y recibe más de la mitad de las lluvias y escurrimientos, el templado por lo general es asociado con la altitud, apenas alivia de los extremos a 15% del territorio, a principio de este siglo el 42% de la población total vive en la región de clima templado, el 36% se acomoda en la zona árida y el 22% vive en la zona del trópico.

Hoy en día entre 20 y 30 millones de has son susceptibles de uso agrícolas; tenemos que entre el 10 y el 15% de la superficie territorial de México es cultivable, aunque varían los riesgos y los rendimientos que se pueden esperar, la gran mayoría de los productos agrícolas recolectados, los consumen directamente los habitantes rurales, destacando principalmente la leña y el carbón, que son utilizados principalmente para cocinar, según el censo de 1990 el 21.1% de las viviendas seguían usando leña y carbón para cocinar, esto es un porcentaje que se asemeja al de la población rural y tiene un gran impacto ambiental, pero es mayor que el que se genera a través de las colectas de plantas y animales con propósitos mercantiles, destacando la recolecta de maderas preciosas de las selvas tropicales y las comerciales de los bosques templados.

---

<sup>2</sup> Ibidem. P. 10

<sup>3</sup> Ibidem. P. 10 y 11

A principios del siglo XX en México más del 60% de la fuerza de trabajo se dedicaba a tareas agropecuarias, mientras que en la Gran Bretaña de 1913 sólo lo hacía 12%, en los Estados Unidos el 28%, en Francia el 4% y en Japón el 60%,<sup>4</sup> hoy en día la fuerza de trabajo dedicada al sector agropecuario quedó reducida a menos del 6% total, a principio de este siglo en nuestro país cerca del 25% de la fuerza de trabajo sigue dedicándose al sector agropecuario.

Por su parte a inicios del siglo XX, el campo mexicano era el eje central de la sociedad mexicana, en la actividad agraria se generaban y acumulaba riqueza, del producto nacional de 1900, el 30% se atribuye de manera directa a las actividades agrícolas y ganaderas, superando a la minería con 6.4%, las manufacturas 13.1% y 3% al transporte; en total sumaban un 22.5% y estas dos últimas actividades incluían a la agroindustria y dependían de manera importante de las actividades primarias.

Las grandes fortunas y quienes dictaban muchas decisiones en el país, eran personas hacendadas con grandes porciones de tierra, casi toda su riqueza y capital estaba invertida en sus haciendas. Habían modernizado y puesto a la vanguardia a la producción azucarera y henequenera; su producción agropecuaria no estaba muy lejana con relación a la que obtenían los países desarrollados.

Estas personas no tenían la mínima intención de asociarse o las ganas de competir con las empresas extranjeras, ya que los capitales más importantes no se expresaban en participaciones accionarias, ni en títulos mercantiles, sino en las personas de gran apellido y abolengo.

Por su parte los rurales (las personas que viven y laboran en el campo) veían las cosas desde distinta óptica, 91% de quienes trabajaban la tierra no tenían ningún derecho de propiedad sobre la misma, poco menos, de la mitad eran aparceros de las haciendas y casi otro tanto eran peones acapillados, el aparcerero tenía que entregar una proporción importante de su cosecha anual, estamos hablando de entre la tercera parte y la mitad, así como prestar servicios personales por un período fijo, por lo regular era un período de dos semanas, como pago por el uso de la tierra. Los peones, acasillados en las plantaciones comerciales, prácticamente permanecían encerrados en éstas, recibiendo un bajo salario, el cual se evaporaba, ya que eran obligados a gastarlo en las tiendas de raya, las cuales eran propiedad de los dueños de la hacienda y por las deudas que tenían por el préstamo de mercancías.

---

<sup>4</sup> Ibidem P.15

Cansados los campesinos, y sumando sus fuerzas, culminaron con la revolución mexicana, donde sobresalieron dos grandes reivindicaciones, la libertad y la justicia, se mezclaron en una movilización social de grandes proporciones y una década de guerra civil, la unidad revolucionaria limó asperezas y eliminó extremos para conformarse, la nueva constitución de 1917 sentó la base para pactar la nueva hegemonía y restablecer la paz en la década de 1920.

La cuestión agraria fue el centro del pacto revolucionario, la misión radica en que la concentración latifundista encabezada por el poder de la oligarquía debería fragmentarse para dar acceso directo a los campesinos sobre la tierra que la trabajaban.

El artículo 27 de la Constitución de 1917 le otorgó al Poder Ejecutivo la responsabilidad y la facultad de realizar el reparto de la tierra otorgándole poderes extraordinarios, así se dio inicio al largo trayecto de la reforma agraria, siendo esta la acción pública más importante del siglo XX, representando el principal instrumento para la justicia social, utilizándose como la herramienta eficaz del progreso económico y sobre todo siendo el soporte más firme y poderoso del Estado y del gobierno emanados de la alianza revolucionaria.

A pesar de la importancia de la reforma agraria, con el reparto de las tierras y con las políticas o acciones que con ella se asociaron, se dio pie hacia una nueva dirección que fue la de la urbanización y la industrialización, que serían los ejes y objetivos del nuevo desarrollo nacional.

En el siglo XX la reforma agraria llegó de forma muy temprana, se erigió en el Plan de Ayala de Emiliano Zapata en 1911, se hicieron repartos militares desde 1912, se expidieron leyes desde el 6 de enero de 1915 y se elevó a rango constitucional en 1917.

En 1934 el Código Agrario estableció que el presidente de la República dictaminaría la forma de explotación de los ejidos.

En 1934 la élite que gobernaba el país escogió al general Lázaro Cárdenas como candidato a la presidencia, en señales de descontento popular que iban en aumento por todo el país, él general adoptó como estrategia, por apostarle al campo, rompiendo relaciones con los que lo pusieron en la silla presidencial y favoreció a los más necesitados, es por eso que en su periodo presidencial surge la Oficina de Estudios Especiales OEE, una institución que se encargaba de realizar investigaciones a nivel república, permitiendo así obtener mejorías en ciertos cultivos y en ciertos renglones de la agricultura, el problema radicaba en que era una institución financiada por otra

institución norteamericana llamada Rockefeller por el nombre de su dirigente, años más tarde el gobierno al ver buenos resultados crea el Instituto de Investigación Agrícola.

Podemos apreciar como anteriormente se daba más participación a la agricultura mexicana, pues se destinaban más recursos a ésta y los resultados eran benéficos al grado que se llegó a formar el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas INIA, el cual fue una fusión del IIA con la OEE, en donde se destinaban más apoyos al campo, puesto que desde los años cuarenta ya existían enormes asimetrías con los países del Norte, por ejemplo para 1950 en México se estimaba que había un tractor por cada 450 has de tierras cultivadas en relación con los países del Norte que contaban con mayores ventajas tecnológicas e innovaciones.<sup>5</sup>

La vía latifundista-porfiriana de principios de los años treinta se hacía inviable políticamente, en lo económico dicha vía se volvía incompatible con el perfil intervencionista del Estado que buscó apoderarse de la renta de la tierra para canalizarla hacia la acumulación del capital industrial.

Con la reforma agraria cardenista se sentaron las bases para la nueva modalidad de desarrollo agrícola y de la relación de éste con la industria, al romperse la espina dorsal del poder latifundista, al mismo tiempo se crearon las bases para el surgimiento del sistema ejidal, tratando de favorecer la forma colectiva de explotación rural. No obstante, la nueva estructura agraria se define durante los años cuarenta de acuerdo a las acciones tomadas por los gobiernos de Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán; donde favorecieron a la propiedad privada, creando infraestructura de riego y tierras abiertas al cultivo. Las granjas y los nuevos agricultores pasaron a ser el núcleo más dinámico de la modernización de agricultura mexicana.

El proceso sistemático de apoyo y fomento a la propiedad privada gradualmente concentró los recursos emanados del Estado debilitando al núcleo minifundista-ejidal (y a su expresión más avanzada: el colectivismo ejidal, promovido por Cárdenas en aquellas tierras expropiadas que se ubican en zonas de alta calidad o de alto nivel tecnológico; pero dejando abierta la posibilidad para la subsistencia del ejido, mismo que progresivamente iría perdiendo su capacidad para reproducirse en términos productivos en el largo plazo, ya que al quedar marginado por la inversión y por el

---

<sup>5</sup> Hewitt de Alcantara Cynthia, "La modernización de la agricultura mexicana, 1940-1970", Siglo XXI Editores, 1978, P. 71

apoyo estatal, que fue minado por la presión demográfica e implicó la sobreexplotación y fragmentación del suelo.<sup>6</sup>

A la salida del general Lázaro Cárdenas, ocupó el cargo presidencial Manuel Ávila Camacho y vino a romper las relaciones y condiciones que el general había puesto de gobierno-campesinos para dar auge a una política encaminada hacia la industrialización, comenzando a quedar rezagado el campo mexicano.

Los gobiernos posteriores no le dieron la importancia necesaria al campo mexicano y fueron reduciendo gran parte del porcentaje del PIB que se destinaba hacia investigación, hasta los años ochenta que queda casi olvidada la investigación en materia de agricultura particularmente la que se hacía en el campo mexicano para posteriormente adherirse al TLCAN.

De 1940 a 1958 el sector agrícola, mostró un acelerado crecimiento, creciendo a tasas nunca antes vistas y que jamás hemos vuelto a ver por varias razones, dentro las que destaco por la reforma agraria que realizó el general Lázaro Cárdenas, lo cual permitió un crecimiento acelerado de la inversión en la agricultura, en segunda instancia tenemos a la inversión pública que crecía a una tasa anual del 7%, con lo que se logro la incorporación de recursos industriales al sector agropecuario y en tercer lugar tenemos al comportamiento favorable de los precios agrícolas, estos tres factores permitieron que se diera el auge en la agricultura mexicana. El periodo de 1940 a 1965 es característico porque permitió que la agricultura cumpliera su principal función, la de satisfacer la demanda interna, generando excedentes exportables, para financiar las importaciones de bienes de capital, la producción de alimentos y materias pudo realizarse gracias a una desfavorable relación de precios agrícolas y la reproducción de una parte de la fuerza de trabajo requerida por el capital industrial y agrícola, a través de la agricultura campesina.

Para el año de 1960 la mitad de los mexicanos vivían en localidades rurales con menos de 2500 habitantes, y cerca del 55% de la población económicamente activa se dedicaba a labores agropecuarias a pesar de que la población rural seguía siendo mayoría, ya no era el centro de la sociedad, fue siendo desplazada y ahora el centro lo ocuparon las ciudades y las industrias, el progreso y la modernidad, con esto tenemos

---

<sup>6</sup> Romero Sánchez, José Antonio en "Evolución del Sector Agropecuario dentro del Proceso de Sustitución de Importaciones, 1950-1980 Pág. 4.

que las cosas en el campo empezaban a cambiar, como vemos ya no era el centro de la sociedad como lo había sido a inicio de siglo.

En el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) se intento retomar el reparto agrario, tratando de superar al efectuado por el general Lázaro Cárdenas, quien alcanzo las cifras más altas de la historia con relación al reparto agrario, Díaz Ordaz entrego casi 25 millones de has, que fue la mayor superficie resuelta jurídicamente por una administración sexenal, aunque sólo el 8.5% era cultivable, cabe destacar que el número de beneficiarios fue de 27800 nuevos ejidatarios, apenas 35% de los 729000 a quienes se les brindo tierra por las dotaciones de casi 19 millones de has del presidente Cárdenas. Hay que tener presente que la tierra entregada por el presidente Díaz Ordaz hacía evidente que el reparto de tierras aptas para el cultivo se había terminado, porque ya no había tierras productivas que pudieran afectarse, con ello se afectaba el efecto social de la reforma agraria.

Para finales de la década de 1960 era evidente que existía una crisis de la producción agropecuaria, su síntoma más notorio fue el hecho de que su crecimiento quedaba por debajo del aumento de la población, sus causas fueron variadas y complejas, en pocas palabras el campo mexicano se estaba empobreciendo, las causas pueden abordarse desde distintas perspectivas, desde la descapitalización de la producción agropecuaria y su creciente dependencia respecto de los recursos públicos, el incremento en la independencia externa para atender el abasto alimentario básico de los mexicanos, hasta el estancamiento o descenso de los ingresos de la mayoría de los productores rurales.

Por su parte los gobiernos buscaban distintas formas para frenar la crisis del campo mexicano, en primera instancia se intento revitalizar el reparto agrario para recuperar el vigor y empuje de los campesinos, se promovió la colectivización de los ejidos y las comunidades para conformar unidades de escala competitiva, se multiplicaron los subsidios a la producción agropecuaria hasta niveles insostenibles, se recurrió a viejos esquemas que en el pasado habían funcionado pero que en ese momento fueron obsoletos, como resultado de la profundización de ésta crisis, tenemos que provoco gran desaliento y frustración entre los hombres y mujeres del campo mexicano que comenzaron a movilizarse y a formar nuevas organizaciones rurales.

Desde mediados de la década de los sesenta hasta inicio de los años ochenta, la crisis del sector agropecuario se manifestó en el comportamiento errático de la agricultura, atribuible al estancamiento de la superficie cultivada, que tiende a fluctuar



alrededor de los 20 millones de has como consecuencia de la disminución de la superficie temporal que contrarresta los incrementos registrados en la superficie de riego.<sup>7</sup>

En los años cuarenta y cincuenta los campesinos contribuyeron de manera significativa al desarrollo del mercado interno; integrándose por la vía de venta de su fuerza de trabajo o de sus productos, que no necesariamente se vendían al mercado capitalista, porque los que obtenían una mejor ganancia de ellos eran los intermediarios, que prestaban recursos al productor para la siembra y cosecha o compraban a bajos precios la producción final, el mismo estado con la Compañía Exportadora e Importadora de México S.A. (CEIMSA, la cual fue antecesora de la CONASUPO), cumplía un papel similar al de los intermediarios, se encargaba de comprar su producto a los rurales a precios de garantía, pero se tardaba en pagar mucho tiempo.

La agricultura juega un papel determinante en las primeras etapas o fases de desarrollo (1940-1965), posteriormente entra en una crisis con la cual se configura la actual crisis (1966-1982), pues a partir de este último período el campo prácticamente quedo abandonado en términos de apoyos gubernamentales.

Los desequilibrios del mercado mundial que vinieron después de la gran depresión de los años treinta, culminaron la posibilidad de continuar el desarrollo de la economía mexicana con la exportación agrominera; quedando el Estado como apologista del tránsito a la industrialización, para ello fue preciso transformar el sector agrícola ya que su baja productividad obstaculizaba el desarrollo de la vía industrializadora, donde la revolución agrícola a la cual solo tenían acceso los grandes capitalista era una precondition para ampliar el mercado interno, ya que por su conducto la mano de obra campesina se convertiría en productora y consumidora de productos industriales.

A partir de los años setenta el gobierno federal instrumento una serie de políticas de subsidios al consumo, para hacer llegar alimentos baratos hacia las grandes ciudades, con la finalidad de abatir el valor de la fuerza de trabajo e impulsar la acumulación, con el tope de los precios de garantía se favoreció la rentabilidad industrial, pero a cambio la agricultura sufriera un gran descalabro en la producción de granos básicos, que

---

<sup>7</sup> Romero Polanco Emilio, "La modernización del campo mexicano: saldos y perspectivas", en El campo mexicano en el umbral del siglo XXI. Coord, Encinas, Alejandro, Siglo XXI, Ediciones, 1995, P.75.

evidentemente recayó sobre la economía campesina minifundista, la cual alcanzó los más altos niveles de degradación que había alcanzado hasta entonces.

La crisis del sector agrícola vino aparejada de un nuevo paradigma económico donde se cambiaron las alternativas de desarrollo, definiéndose los cambios en la relación entre la agricultura y la industria, donde se optó por un favoritismo hacia el sector industrial dejando a la deriva al sector primario, sentando las bases para ingresar al modelo de corte neoliberal con la adopción de las políticas de corte estructural de los años ochenta particularmente con la adhesión de México al GATT, donde nuestro país vio amenazada su seguridad alimentaria.

Después de la posguerra, la mano de obra se canalizó hacia la industria, por su parte esta última se orientaba hacia el consumo nacional, en donde les interesaba mantener elevada la capacidad de compra de los obreros, cuyo consumo era parte de la reproducción del capital, estratégicamente para alcanzar este objetivo el gobierno en complicidad con los grandes capitales optaron por mantener el control de los alimentos, pero este control fue con una tendencia a la baja, para obtener un sobrante y poder destinarlo al consumo de bienes duraderos, en esta etapa se abarataron los alimentos a través de los campesinos que fungieron como abastecedores principales.

Después de agotarse el modelo de sustitución de importaciones en donde al capital ya no le interesó invertir en el sector industrial para seguir creando bienes duraderos al alcance de las clases más necesitadas, optó por apostarle a un sector más rentable, al sector financiero, y por medio de la especulación poder obtener mayores ganancias, por lo cual los campesinos perdieron su papel central, la de productores de alimentos baratos para poder reducir los salarios de la base obrera.

Durante la posguerra y hasta los años ochenta en México había un control riguroso en las fronteras, con lo que se impedía las importaciones de bienes agropecuarios, lo que le permitió al gobierno ejercer el control de la variable fundamental para sostener el desarrollo rural, esta variable eran los precios, permitiéndole incentivar la producción que consideraba estratégica y a su vez poder sostener la rentabilidad de los cultivos básicos, claro que otorgándoles mayores presupuestos a una clase preferente.

En esta etapa se establecieron en México los llamados precios de garantía, que mantenían la rentabilidad de los empresarios agrícolas, ubicados en las mejores tierras (incluidas las de riego), a la vez que permitían la reproducción de los campesinos que,

como se dijo, cumplían la función de abaratar los bienes básicos para mantener bajos los salarios.<sup>8</sup>

Ahora se imponía el dominio de las grandes transnacionales agroalimentarias principalmente de los países desarrollados, mediante la apertura de las fronteras, la cual a nivel mundial se denominó por la liberalización comercial, lo que obligaba a los países subdesarrollados a derribar los aranceles a la importación y a permitir la entrada de bienes extranjeros.

La mayor desigualdad de los precios nacionales frente a los internacionales la vemos en la década de 1980, en donde no alcanzamos la autosuficiencia alimentaria y donde sólo los grandes productores obtuvieron rentas extraordinarias, por su parte las enormes transferencias de recursos públicos a los productores más desarrollados no revirtieron el proceso de descapitalización ni se convirtieron en inversión, para disminuir el costo fiscal se redujo el volumen de las compras nacionales y se incrementaron las importaciones. En el comportamiento del producto agrícola los precios han sido negativos y siguen en esa tendencia, mientras no se corrijan las bases y las reglas del comercio internacional.

La agricultura utilizada por los países desarrollados como medio de competencia por la hegemonía económica mundial, por lo cual se estableció una estrategia centrada en el abaratamiento de los precios internos de los bienes básicos, aunada al uso de subsidios, como mecanismo para compensar a sus productores rurales del declive de los precios.<sup>9</sup>

En efecto los subsidios jugaron un papel determinante en la nueva reestructuración de los mercados a nivel mundial, pues para las naciones subdesarrolladas fueron poco significativos en relación con los países desarrollados, con lo que en lugar de reducirse la producción dado los bajos precios, se generó una sobreproducción, que no respondió a una situación de crisis, sino a una estrategia política de dominio, como sabemos los precios artificialmente baratos de los bienes agropecuarios son importantes por las grandes transnacionales en el ámbito mundial, provocan una competencia desleal con relación a los productores rurales de los países subdesarrollados, pues los subsidios que reciben estos últimos son en menor cuantía y como resultado tenemos la descomposición de las unidades campesinas y la quiebra y ruina de los empresarios

---

<sup>8</sup> Rubio, Blanca. "Territorio y Globalización en México: ¿Un nuevo paradigma rural?", en COMERCIO EXTERIOR, Vol. 56, No. 12, Diciembre de 2006, Pág. 1049.

<sup>9</sup> Anuradha Mittal y Peter Rosset, "Perdiendo nuestra tierra: la ley agrícola de 2002", en A. Bartra, Cosechas de Ira. Economía política de la contra-reforma agraria, Editorial ITACA, México, 2003, pp. 111-131.

agropecuarios que se orientan a bienes para el mercado interno, por lo que las comunidades pequeñas que quedan se enfocan en el autoconsumo, dejando deshabilitados en términos de soberanía alimentaria al resto del país.

Con lo que el campesinado cada vez está más cansado, los rústicos como suele llamarles Bartra a los campesinos en su libro: Cosechas de ira, los migrantes, los indígenas y los jóvenes rurales cada vez aguantan menos, muestra de ello fueron las marchas realizadas en 2001 por el Frente Nacional por la Defensa del Campo, el frente conocido como El campo no Aguanta Más en 2003 y 2004 y la más reciente de todas la del 31 de enero de 2008 en la Ciudad de México, por diversas organizaciones que se manifestaron en la capital en descontento por la crisis social que actualmente existe en el campo mexicano.

El TLCAN, es un conjunto de reglas que México, Canadá y Estados Unidos acordaron para vender y comprar productos y servicios en América del Norte, por lo que se entiende como una “zona de libre comercio”, debido a que las reglas con las que opera, disponen de: cómo y cuándo se eliminarán las barreras arancelarias para conseguir el libre paso de los productos y servicios entre las tres naciones participantes; la forma en que se eliminarán los permisos, las cuotas y las licencias, y particularmente las tarifas y los aranceles, siendo éste uno de los principales objetivos del Tratado. Dentro de los pilares fundamentales del TLCAN busca que existan “condiciones de justa competencia” entre las naciones, teóricamente esto es lo que persigue este tratado pero en esencia sabemos que las cosas son diferentes y no hay condiciones de igualdad, por lo que difícilmente habrá justa competencia.

En un principio se buscaba que el tratado se basara en principios fundamentales de transparencia, tratamiento nacional y de tratamiento como nación más favorecida, pero las cosas están muy alejadas de la realidad, porque sabemos que existe una libre movilidad de productos, y contradictoriamente no se da ésta para la movilidad de factores de trabajo, tal vez el tratado ha logrado que naciones no desarrolladas como la nuestra obtengan productos que anteriormente no estaban permitidos a un precio accesible, a través de la eliminación de aranceles, pero habría que evaluar el precio que se ha pagado por esto, ya que diversas industrias productivas en donde nuestro país tenía notable participación han quedado erradicadas, por ejemplo la industria textil y que decir del campo mexicano, con la apertura del tratado, los productos subsidiados por los socios comerciales llegan a nuestro país a precios más baratos de lo que a

nosotros nos cuesta producirlo, dejando consecuencias funestas para nuestros campesinos, por lo que ya no es redituable cultivar sus tierras y emigran en busca de mejores oportunidades hacia el vecino país del Norte, principalmente de la zona central histórica en donde destaca la población de Michoacán, con los mayores índices de emigración.

Podemos apreciar que la participación de la agricultura en el PIB es bastante significativa, mientras el campo genera cerca de siete millones de empleos agropecuarios y participa con 5% del PIB nacional, la inversión acumulada directa a partir de la puesta en marcha del TLCAN es solamente del 0.25% del total nacional; el gasto público para este rubro se redujo 53% en términos reales de 1990 a 1994 y el crédito se contrajo cerca del 80%.<sup>10</sup>

En México como en otros países los cultivos agrícolas se clasifican en primera instancia como anuales o de ciclo corto y perennes o de plantación, los perennes son los más productivos y los más rentables, también son los más estables y los menos especulativos, puesto que requieren un plazo prolongado para madurar, para 1991 los cultivos perennes, que ocupaban alrededor del 19% de la superficie sembrada, generaban la tercera parte, 38.5% del producto agrícola.<sup>11</sup>

En el año de 1991 el cultivo perenne más importante por su extensión era el café, le seguía la caña de azúcar, siguiéndole la naranja, el plátano y la alfalfa, todos estos productos agrícolas se desarrollan en plantaciones comerciales. Los cultivos perennes, en especial los de la zona tropical contienen muchas oportunidades que es posible aprovechar, de igual forma requieren una política pública de aliento y largo plazo que haga posible ese aprovechamiento.

Los cultivos anuales o cíclicos ocuparon en 1991 el 81.3% de la tierra sembrada, pero su valor fue de dos terceras partes del producto agrícola. Los cereales, las legumbres secas, las oleaginosas y los forrajes ocupan la mayor proporción de tierra, 78% del total.<sup>12</sup> El maíz desde hace mucho tiempo fue el más extendido entre los cultivos anuales y para 1991 se sembró en 40% de la superficie total cultivada, hay que tener presente que desde 1960 la superficie cultivada de maíz descendió por varios factores, el

---

<sup>10</sup> Calderón Salazar Jorge A, "Impacto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte Sobre la Economía y las Relaciones Laborales en México" en Auge y Perspectivas de los Contratos de Protección, Coord. Inés González Nicolás, 2005, P.67

<sup>11</sup> Warman, Arturo Op. Cit. P. 131

<sup>12</sup> Ibidem P. 132

uso creciente de fertilizantes que aumentaron los rendimientos, las importaciones de éste grano con precios internacionales sensiblemente inferiores a los internos y la introducción de cultivos como el sorgo, que desplazaron en parte el uso del maíz como forraje.

Pese al mal manejo de las políticas públicas con relación al cultivo del maíz, éste siguió siendo un cultivo campesino estrechamente vinculado a la alimentación de las unidades familiares que lo producen. El trigo se convirtió en la competencia más fuerte del maíz, puesto que se le destinaban más recursos públicos para el fomento y desarrollo.

Con la intervención de la fundación Rockefeller, en el trigo se hizo “la revolución verde”. En 1943 se firmó un convenio entre el gobierno mexicano y la fundación Rockefeller para elevar la producción interna de los alimentos que antes se importaban, la búsqueda y la obtención de semillas seleccionadas y mejoradas fue el camino que se escogió, fue fructífero, sobre todo en el trigo, y desde 1950 se dispuso de variedades que elevaron significativamente el rendimiento, a las que en 1960 se agregaron las milagrosas variedades enanas.

En los decenios de 1960 y 1970 alcanzamos la autosuficiencia triguera, pero los altos rendimientos potenciales de las semillas, exigían riego, fertilizantes o insecticidas, maquinaria y precios atractivos para volverse realidad.

En el otro lado de los cultivos de ciclo corto tenemos a las hortalizas, para 1991, en tan sólo 500000 has, las legumbres generaban la mitad del valor que se obtenía en nueve millones de has dedicadas al cultivo de cereales, gran parte de la producción de hortalizas se dedicaba a la exportación, en la que ocupaban el primer lugar como productoras de divisas en el sector agropecuario. Para 1991 las hortalizas frescas exportadas valían 750 millones de dólares, 10 veces más que el algodón exportado, y sólo la tercera parte de ese monto se debía al jitomate, le seguían en importancia las frutas, con 450 millones de dólares, de las que una tercera parte correspondía al melón y a la sandía.

### 1.1.2. Agricultura en México en la década de 1990

En esta década surge la aparición de un nuevo orden político, económico y comercial: liberalización, globalización y agitaciones financieras, sobre todo porque es cuando México ingresa en el rubro de los tratados de libre comercio, por lo que el sector

agrícola se torna más sensible, posteriormente llega la devaluación en diciembre de 1994 en donde aumentan las exportaciones por el efecto que causó la paridad cambiaria. A partir del año de 1995, el PIB muestra una tendencia ascendente, alcanzando un crecimiento promedio de 3.8%, en ese momento dos tendencias claras marcan la evolución del subsector agrícola en los últimos años: la producción de frutas y hortalizas aumentan su participación al tiempo que los cereales se reducen.

El sector agropecuario en México sufrió grandes transformaciones durante la década de los noventa, entre las más importantes destacan:

1. Su inserción al TLCAN en condiciones desfavorables en un entorno internacional muy dinámico y competitivo.
2. La aplicación de reformas y políticas macroeconómicas y sectoriales que, no han mejorado la situación de la actividad agropecuaria.
3. La polarización económica y social entre regiones, productores y población rural en general.
4. Degradación importante de los recursos naturales.
5. Escasa capacidad de respuesta social organizada y estructurada.
6. Agotamiento de los modelos tecnológicos impuestos.

Otro grupo que había incrementado en esa década su valor en dólares fueron los forrajes, la tendencia de las hortalizas y frutas se debe a la dinámica exportadora del sector cuyo principal mercado es Estados Unidos, el sector aportó en promedio más del 67.4% de las exportaciones agrícolas, de 1991 al 2002 registró un alza anual del 7.3%.

### 1.1.3. La agricultura actual en México.

Entre 1998 y 2002 cada productor de Estados Unidos recibió 20 mil 800 dólares de subsidios en promedio; en la Unión Europea recibieron 16 mil dólares, mientras que en México recibieron 720 dólares.<sup>13</sup> Esta situación ha generado una tendencia al estancamiento de la producción de los cultivos básicos, mientras que en los años de 1985 a 1990 la producción de los principales cultivos cayó al 1.19%, de 1990 a 1999 solamente creció al 0.80%.

La situación que vivía el campo mexicano a comienzos del año 2008, analizando 15 años de incursión del TLCAN, podemos percatarnos que sólo un pequeño grupo de agroempresas se han visto beneficiadas con el intercambio comercial.

---

<sup>13</sup> Rubio, Blanca Op. Cit. P.

## 1.2. La Agricultura en Michoacán

Michoacán se encuentra situado en el centro-occidente de la República Mexicana. Limita al norte con los estados de Jalisco y Guanajuato; al noroeste con el estado de Querétaro; al este con los estados de México y Guerrero; al sur con el estado de Guerrero y con el océano Pacífico y al oeste con los estados de Colima y Jalisco. El estado de Michoacán cuenta con 113 municipios.

Michoacán tiene diversidad de climas, como los son: los templados, los cálidos y semicálidos y los secos. Es uno de los estados de la república que posee gran variedad de ecosistemas, lo cual hace que sea abundante en recursos naturales.

En el estado de Michoacán se dedican a cultivos agrícolas 1143162 has, de las cuales el 77% en promedio corresponden al ciclo primavera-verano y el restante 33% al ciclo otoño-invierno.

La superficie del temporal en la entidad representa el 67.61% de la superficie de terrenos de labor, mientras que la superficie de riego representa únicamente el 11.15% del total. Un importante porcentaje de la agricultura se practica en áreas de riego, que representan alrededor del 30% de la superficie total que se siembra anualmente se encuentra plantada con frutales. Las áreas de riego se localizan principalmente en el Valle de Apatzingán, el Bajío Michoacano, la Ciénega de Chapala, el Valle de Zamora, el Valle de Morelia, Queréndaro, Maravatío, Tacámbaro, Turicato, Ciénega de Zacapu y Tuxpan. De acuerdo al INEGI en el año 2000 la superficie sembrada en Michoacán estaba integrada por los principales cultivos que son: maíz, sorgo, trigo, frijol, jitomate, pepino, melón, papa y fresa. Así mismo, la superficie dedicada al cultivo de frutales es de 247910 has, siendo los principales: el aguacate, limón, mango, papaya, toronja, guayaba y plátano.

La ganadería es la segunda actividad de importancia económica en la entidad, ocupando el 43% del territorio estatal; ello es debido a que la ganadería se basa en sistemas de producción extensivos: para lo cual el pastoreo del ganado se realiza no solo en terrenos desmontados, sino también en las áreas forestales, afectando fuertemente sobre los mismos con el “ramoneo” y el apisonamiento del terreno. Los bovinos son el principal tipo de ganado, destacando en primera instancia las razas: criollo, cebú, holstein, suizo en menor proporción el ovino, caprino, porcino.



En la producción de aves Michoacán había venido destacando al ocupar, en años anteriores, el tercer lugar nacional después de los estados de Jalisco y México, aunque posteriormente cayó al séptimo lugar.

El estado de Michoacán se caracterizó en el pasado por ser un importante productor de carne de cerdo en el ámbito nacional; pero en los últimos años se ha reflejado una disminución significativa de la actividad, actualmente Michoacán ocupa el quinto lugar a nivel nacional en la agricultura.

La ganadería ovina y caprina tiene un alto potencial natural, pero adolece de buena calidad genética y por lo mismo, de bajos índices productivos y reproductivos; cuestiones que se agravan por el deficiente manejo y poca cultura técnica en la materia.

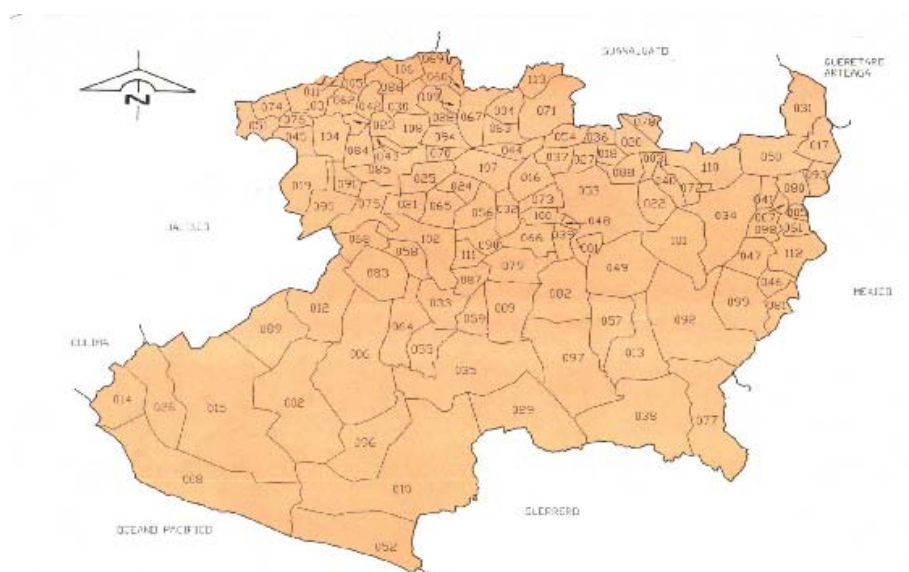
La avicultura se concentra en la producción de carne, existiendo oportunidad para desarrollar la actividad de producción de huevo.

La ganadería reviste particular importancia en razón del gran potencial para llevar a cabo una cría intensiva regulada y de alta productividad, aunque debido al escaso control sanitario, la falta de promoción para crear unidades productivas apropiadas y la excesiva intermediación, han frenado su desarrollo.

Diversos cultivos a nivel nacional se han visto reducidos debido al incremento de las importaciones de granos alimenticios que anteriormente nuestro país producía, al grado que hemos perdido la soberanía alimentaria que periodos atrás nos caracterizo, al menos para no depender de los productos de la canasta básica, en lo referente a las políticas públicas adoptadas en el estado de Michoacán así como en el resto de la economía en su conjunto podemos apreciar que la inversión en el sector primario ha venido disminuyendo significativamente a partir de los años ochenta.

En lo benéfico que ha obtenido el sector primario, podemos destacar que la agricultura del campo michoacano se ha incrementado significativamente a raíz de la adhesión de México al TLCAN, pero lo más grave de este problema es que los productores más beneficiados han sido los que cuentan con mayor capital para invertir, por consiguiente con los que cuentan con mayor número de has para cultivar, esto viene a raíz de la reforma al artículo 27 constitucional, que fue una medida de política pública implementado por el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, para impulsar la participación privada de los grandes terratenientes y los señores de los capitales en el campo, siendo ellos, quienes han tenido grandes márgenes de ganancia en la actividad sectorial.

## MAPA DE MICHOACÁN DE OCAMPO



### 1.2.1 La regionalización en Michoacán

Michoacán se localiza en la región económica Centro-Oeste, una de las más importantes de la nación. Su densidad de población es de un 58.0 habitantes por Km<sup>2</sup>, la cual está por encima del 50.0 que es la media nacional. Su población para el año 2005 fue de 3 966 073 habitantes, con el 32% para la población rural y casi el 68% para la ciudadina.

Según el Anuario Estadístico 2006 del Estado de Michoacán el predominio de las actividades de servicios y comercio se expresa una vez más en cuanto a su población ocupada, la cual mayoritariamente se encuentra en el sector terciario con un 58.5%, el secundario con el 24.9% y el primario con el 15.9% restante.

En relación a este aspecto del desarrollo económico regional, se ha detectado que la entidad aunque se divide en diez regiones la situación no es de carácter homogéneo, sino que hay grandes desigualdades entre ellas. Presentando, en primera instancia existe una gran división del estado en dos partes, por un lado encontramos el norte poblado, semiindustrializado, con infraestructura adecuada, con inversión en sectores turísticos y comerciales, y por el otro, el sur disperso demográficamente, agropecuario, escaso de infraestructura, con áreas de pobreza extrema e invadido por el narcotráfico.

Según el Análisis de Competitividad Sectorial-Regional del Estado de Michoacán realizado por el Dr. Víctor Antonio Acevedo Valerio<sup>14</sup>, clasifica al estado de Michoacán en 10 regiones municipales:

---

<sup>14</sup> Profesor Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la UMSNH /

## REGION-MUNICIPIOS

Región 01 (Lerma–Chapala): La cual abarca los municipios Briseñas, Chavinda, Cojumatlan de Regules, Ixtlán, Jacona, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Pajacuarán, Purépero, Sahuayo, Tangamandapio, Tangancicuaro, Tlazazalca, Venustiano Carranza, Villamar, Vista Hermosa y Zamora.

Esta región colinda con el lago de Chapala y es una de las regiones con mayor importancia con relación a la agricultura de riego, destacando que se dedica al cultivo del grano forrajero, con el que se alimenta el ganado, él cual es una de las actividades de mayor importancia en el estado, el 27% de la PEA de esta región se dedican al sector primario y los principales productos agrícolas son: el maíz, los cítricos, la fresa, el sorgo, el trigo, el pepino, la jícama, el garbanzo y la calabaza

Región 02 (Bajío): Esta región comprende los municipios de Angamacutiro, Churintzio, Coeneo, Ecuandureo, Huaniqueo, Jiménez, José Sixto Verduzco, Morelos, Numanán, Panindícuaro, Penjamillo, La Piedad, Puruándiro, Tanhuato, Yurécuaro, Zacapu, Zináparo. En esta región las principales actividades económicas son la agricultura y la ganadería, el 28% de la PEA labora en el sector primario, sus principales productos son: la fresa, el frijol, la cebada, el garbanzo y el sorgo, aunque también dominan los centros de abasto forrajero, los de alimento para ganado y los de distribución de semillas y agroquímicos.

Región 03 (Cuitzeo): Comprende los municipios de Acuitzio, Álvaro Obregón, Charo, Chucándiro, Copándaro, Cuitzeo, Huandacareo, Indaparapeo, Morelia, Queréndaro, Santa Ana Maya, Tarímbaro y Zinapécuaro. En esta región la actividad agrícola representa un 9% del total de las actividades económicas, los cultivos de esta región son: el trigo, el frijol, el maíz, la alfalfa, el ajonjolí, la cebolla, el garbanzo, la zanahoria, el jitomate, el ajo, el plátano y principalmente el zapote, en la región particularmente se practica el autoconsumo, la mayor actividad económica es el turismo de donde es el eje central Morelia.

Región 04 (Oriente): En esta región se encuentran los municipios de Angangueo, Aporo, Contepec, Epitacio Huerta, Hidalgo, Irimbo, Juárez, Jungapeo, Maravatío, Ocampo, Senguio, Tiquicheo de Nicolás Romero, Tlalpujahuá, Tuxpan, Tuzantla, Tzitzio y Zitácuaro, Susupato. En términos de bienestar es una de las regiones con

mayor grado de atraso, su mayor articulación son con los estados de Guanajuato y de México, que con el resto de la economía michoacana, basándose en la agricultura tradicional en particular del maíz y del trigo, en su mayoría se dedica a la agricultura de temporal y poco territorio se enfoca a la agricultura de riego, no existe mucha penetración de capital en la agricultura, ya que para muchos inversionistas esta zona es muy poco atractiva en términos de agricultura.

Región 05 (Tepalcatepec): Comprende los municipios de: Aguililla, Apatzingán, Buenavista, Cotija, Parácuaro, Peribán, Los Reyes, Tepalcatepec, Tingüindín y Tocumbo.

Región 06 (Purépecha): Comprende los municipios de Charapán, Cherán, Chilchota, Nahuatzen, Nuevo Parangaricutiro, Paracho, Tancítaro, Taretan, Tingambato, Uruapan y Ziracuaretiro.

Estas regiones tienen mucha relación destacando los municipios agrícolas con mayor importancia donde los principales cultivos agrícolas son el aguacate, siendo este el más importante, la guayaba, el durazno, el limón, la zarzamora, la macadamia, el maracuyá, el maíz, el frijol, la papa, la avena, la haba, debido a sus condiciones geográficas a nivel mundial esta región es de las más importantes en la producción de aguacate, en esta región existe una burguesía agrocomercial muy importante, el 40% se dedican a actividades agrícolas, también producen arroz, sorgo, ajonjolí, melón, sandía, forrajes, mango, limón y tamarindo, contando además con agroindustrias empacadoras de pepino, mango y molinos de arroz.

Región 07 (Pátzcuaro-Zirahuén): Esta región cuenta con los municipios de Erongarícuaro, Huiramba, Lagunillas, Pátzcuaro, Quiroga, Salvador Escalante y Tzintzuntzan. La principal actividad económica de esta región es la agricultura y la pesca y el 21% de la PEA se dedica al sector primario, la pesca es una actividad bastante significativa en esta región, pues cuenta con los lagos Pátzcuaro, y Zirahuén, los cuales son los más importantes a nivel estatal.

Región 08 (Tierra Caliente): Cuenta con los municipios de Carácuaro, Huetamo, Madero, Nocupétaro, San Lucas, Tacámbaro y Turicato, esta región se dedica particularmente a la agricultura de temporal; se trabajan las huertas de aguacate, limón, sembradíos de ajonjolí, sorgo, caña de azúcar, maíz, trigo, etc. La artesanía no es muy significativa pero si bastante característica del lugar.

Región 09 (Sierra Costa): La cual esta integrada por los municipios de Aquila, Arteaga, Chinicuilá, Coahuayana, Coalcomán de Vázquez Pallares, Lázaro Cárdenas y Tumbiscatío, es una región muy aislada y poco poblada, la actividad agrícola en esta región es demasiado escasa, la principal actividad económica de esta zona es la industria siderúrgica de Lázaro Cárdenas. Por su ubicación esta zona permite comunicar al país con Estados Unidos, Canadá, Japón, Corea, China, Cuenca del Pacífico, Australia y Nueva Zelanda, por lo que hace a la región una zona estratégica para el comercio internacional.

Región 10 (Infiernillo): Ario, Churumuco, Gabriel Zamora, La Huacana, Múgica, Nuevo Trecho, la Huacana y Zamora son las ciudades más importantes en términos económicos de la región, esta zona es característica por encontrarse muchos brokers norteamericanos es una región productora de arroz, sorgo, ajonjolí, melón, sandía, forrajes, mango, limón y tamarindo.

Debemos señalar que a Michoacán no se le puede considerar como un Estado dotado de grandes extensiones para su desarrollo agrícola, en virtud de que la mayor parte de su territorio, comprende regiones montañosas y superficies no propias para la agricultura.

El Censo Agrícola-Ganadero y Ejidal de 1960, registró en el estado de Michoacán una superficie de 3838252 has; de las cuales 1180490 (30.8%) eran de labor, 1837578 (47.9); eran de pasto y el resto (21.3%) constituían las tierras de bosques, incultas y otras no especificadas. En el Censo de 1970, se alcanzó una superficie de 4304535 has; de ellas 1213102 (28.3%) correspondían a tierras de labor; 1660582 (38.6%) eran tierras de pastos y el resto (33.1%), lo constituían las tierras de bosques, incultas y otras. De la superficie de labor sólo son aprovechadas cerca de un millón de has, de donde se infiere que la diferencia (25000 has aproximadamente) son susceptibles de incorporarse a la actividad agrícola.

En 1960, de la superficie cultivable, un 75% correspondía a tierras de temporal, calculándose que aproximadamente tres cuartas partes eran áreas de buen temporal que alcanzaban en promedio, una precipitación pluvial anual de 800 mm. Las superficies de riego, incluyendo las de jugo y humedad, comprendían el 25% restante. Para 1970, la superficie de temporal representaba el 70% y el 30% restantes incluían las tierras de riego, jugo y humedad y medio riego.

Las tierras de 21 municipios abarcan el 46.5% de la total del Estado, correspondiendo el 24.3% a Apatzingán, Puruándiro, Morelia, Uruapan, Huetamo, Maravatío, Aquila, Aguililla y Contepec.

Las principales tierras de riego, se localizan en el Norte y Centro, en los municipios de Venustiano Carranza, Vista Hermosa, Zamora, Mújica, Apatzingán, Buenavista, Gabriel Zamora, Parácuaro, Puruándiro y Tacámbaro.

La agricultura del Estado no ha sido de las más productivas del país; sin embargo, durante la última década ha logrado incrementos importantes en su producción y valor, gracias a la ampliación de tierras de riego y en menor grado, a mejoras en las tierras de cultivo.

En términos generales, podemos resumir las características de la actividad agrícola en los siguientes puntos:

- a) Es predominante la agricultura extensiva que en algunas zonas se traduce en una actividad de subsistencia. Las principales áreas irrigadas, están comprendidas en los distritos de riego, en los que hay un avance mayor en las técnicas agrícolas.
- b) Es poco diversificada ya que aproximadamente el 90% de las superficie cosechada lo integran 8 ó 9 productos y el 80% del valor agrícola, corresponde a 10 ó 12 cultivos, entre los que destacan el maíz, el aguacate, el algodón, la caña de azúcar, el trigo, ajonjolí, la papa, fresa y el sorgo.
- c) Es consumativa, esto es, para el consumo directo, puesto que los principales productos que se cultivan, constituyen la dieta alimenticia de la población rural como son el maíz, trigo, frijol y papa. Sin embargo, se producen también, aunque en menor medida, productos de exportación como el algodón, fresa, melón, sandía y aguacate.
- d) Es una actividad en la que predomina el cultivo de temporal (70%) y en menor grado de riego (30%).
- e) Para complementar lo anterior diremos que, en la actividad agrícola, los métodos de cultivo son tradicionales y las técnicas son atrasadas. El uso de fertilizantes y abonos, de semillas mejoradas, de implementos agrícolas modernos, el control de plagas y enfermedades, los servicios de asistencia técnica y extensión agrícola y el suministro de créditos no son suficientes para la adecuada explotación de la tierra. Los beneficios del avance tecnológico se reciben en

mayor proporción en los distritos de riego y en algunas organizaciones privadas o ejidales.

Estas particularidades de la actividad agrícola, traen como consecuencia, rendimientos físicos bajos que a su vez, generan ingresos monetarios irrisorios para los campesinos que trabajan sus tierras.

#### Superficie Cosechada

Las áreas aprovechadas en la actividad agrícola, presentaron cierta inestabilidad en su crecimiento, durante el período de 1960-1970. La superficie cosechada en 1960 fue de 680847 has; cifra que aumentó en los años siguientes, para alcanzar en 1965, 866238 y en 1966, 994272 has; la máxima superficie cosechada en el decenio. Sin embargo, en los ciclos agrícolas siguientes, se experimentaron variaciones con una tendencia decreciente y así en 1970, se cosecharon 815225 has; y en 1973, 873529 has; cantidad que significó un incremento del 28.2% respecto a 1960, siendo su crecimiento anual en el período indicado (1960-1973) del 2.1%.<sup>15</sup>

El aumento y aprovechamiento de nuevas áreas de cultivo de bajo riego en los distritos de Tepalcatepec con más de 80 mil has; en el ciclo agrícola (1961-1962), contribuyó a que el ritmo de crecimiento de la superficie cosechada, haya sido mayor en el período de 1960-1966, que en el período 1966-1973, la superficie cosechada en el Estado en los últimos años ha representado el 7% de la total del país.

En 1960, solamente 8 productos ocuparon el 92.5% del área total cosechada en el Estado: el maíz con el 52.9%, el trigo con el 13.5%, el frijol con el 7.9%, el ajonjolí con el 1.4%.

En 1965, la situación no varió mucho ya que el área total cosechada, el 92.9% lo constituyeron 8 productos y sólo a 5 de ellos les correspondió el 86.2%: maíz 57.1%, frijol 12%, trigo 7.3%, ajonjolí 5.5% y garbanzo 4.3% y en 1973, el 90% de la superficie cosechada comprendió 8 cultivos que fueron el maíz 51.1%, frijol 9.8%, garbanzo 5.8%, ajonjolí 6.1%, trigo 5.0%, sorgo 8.0%, algodón 2.9% y caña de azúcar 2.1%.

Existe la tendencia a la diversificación de la producción agrícola, pero aún no logra romper con los modelos tradicionales del cultivo de productos alimenticios como maíz, frijol y trigo que en 1960 representaron el 74.3% y en 1973 el 65.8%.

---

<sup>15</sup> Perezgrón P. José, Michoacán 1975, Ed. Análisis Económico-Social, México, 1975, P. 132

Los cultivos de sorgo en grano, fresa, aguacate, limón agrio, cebolla, lenteja y algunos frutales de mayor valor comercial, adquirieron singular importancia entre 1960-1975.

Las mayores superficies cosechadas en 1973 correspondieron a los municipios de Puruándiro, Zamora, Huetamo, Maravatío, Tancitaro, Arteaga, Santa Clara, Jiménez, Ario de Rosales, Morelia, Apatzingán, Angamacutiro, Yurécuaro, Tangancícuaro, Parácuaro, Pajacuarán y otros que comprenden una superficie territorial mayor, lo cual no implica que sean los más productivos, ni los que más valor agrícola obtienen por unidad de superficie aprovechada.

El valor de la producción agrícola en 1960, fue de 689.9 millones de pesos, incrementándose sucesivamente en los años siguientes, en 1965 fue de 1337.9 millones y en 1966 de 1572.8 millones de pesos, el mayor valor agrícola registrado en la década. En 1970 el valor generado fue de 1508 millones y en 1973 de 2585.5 millones de pesos. Lo que nos indica aumentos relativos de 99.7% de 1960 a 1965 y de 93.2% de 1965 a 1973. La tasa promedio anual de crecimiento del valor agrícola fue de 21.1% en el período 1960-1973.<sup>16</sup>

Como un dato relevante tenemos que el crecimiento anual del valor de la producción agrícola fue mayor en el quinquenio de 1960-1965, que en el período 1965-1970 como consecuencia, entre otras, de la entrada en operación, de los distritos de riego de Tepalcatepec.

También contribuyeron a incrementar el valor agrícola, el mejoramiento de superficies agrícolas ya explotadas, la apertura de nuevas áreas de temporal y el aprovechamiento de pequeñas obras de irrigación, así como la mejora de rendimientos y el alza de los precios de algunos productos agrícolas.

El valor total de la producción agrícola del estado, representó el 6% del valor total de la actividad agrícola del país.

En 1960, el valor de la producción agrícola se concentraba principalmente en trece productos: maíz (24.4%), trigo (10.9%), algodón pluma (9.8%), ajonjolí (8.6%), caña de azúcar (5.6%), garbanzo (4.2%), sandía (2.8%), limón agrio (2.7%), arroz palay (2.6%), frijol (2.6%), frijol (2.6%), papa (2.6%), melón (2.4%) y aguacate (2.4%), que en conjunto sumaron el 31.6%.

Para 1965, el mismo número de cultivos comprendían el 85.1% del valor agrícola estatal, en el orden siguiente: maíz (30.5%), algodón pluma (13.7%), melón (6.8%),

---

<sup>16</sup> Ibidem. P.132



trigo (6.1%), caña de azúcar (4.1%), frijol (4%), semilla de algodón (3.2%), arroz palay (3%), garbanzo (3%), ajonjolí (3%), limón agrio (2.8%), copra (2.5%) y sandía (2.4%). En 1973, el 82.1% lo constituían 12 productos que en orden de importancia eran: maíz (18.3%), aguacate (17.7%), algodón (13.4%), fresa (6.3%), sorgo en grano (5.3%), ajonjolí (5.0%), caña de azúcar (4.4%), melón (2.9%), papa (2.6%), semilla de algodón (2.2%) y limón (2.2%).<sup>17</sup>

La participación del valor de la fresa, aguacate, sorgo y limón es cada vez más significativa, destinando la producción de los dos primeros, al mercado externo y la de los dos últimos, al consumo interno. La caña de azúcar y ajonjolí, también experimentaron aumentos en el valor agrícola del Estado. Sin embargo, el maíz y el trigo vienen registrando una tendencia decreciente en su participación relativa dentro del valor total agrícola del estado.

Los cultivos de mayor importancia económica, eran tanto por la superficie cosechada como por su aportación al valor total de la producción agrícola del estado, destacando al maíz; este cultivo, ocupó el primer lugar en la agricultura nacional y en el estado, ya que constituye la dieta alimenticia de la mayoría de la población mexicana. Se cultiva en la mayoría de los municipios del estado de Michoacán, y principalmente en Epitacio Huerta, Ario de Rosales, Hidalgo, Puruándiro, Zacapu, Morelia, Turicato, Jiménez, Aguililla y Tangancicuaro.

Según Pereznegrón, la superficie dedicada a este producto, ha tenido las siguientes variaciones en el lapso 1970-1973. En 1960, se cosecharon 360114 has; siguiendo una tendencia ascendente hasta 1966, en que se cosecharon 573791 has. En los ciclos siguientes, esta superficie sufrió una caída vertiginosa que se tradujo en 300639 has cosechadas en 1968, para después ascender a 445442 has en 1973. Más del 80% de la superficie cultivada es de temporal, el 10% de riego y el resto son tierras de jugo o humedad.

El comportamiento de la producción y el valor del maíz, fue similar al de la superficie cosechada. De 1960 a 1966 experimentaron un ascenso constante produciéndose en el primer año 245958 Ton. con un valor de 168.5 millones de pesos y en el segundo 497390 Ton valorizadas en 462.6 millones de pesos, contrayéndose en 1968, a 274223 Ton con 244.1 millones, para recuperarse en 1970, con 432292 Ton con un valor de 380.4 millones y aumentar nuevamente en 1973, a 428336 Ton con un valor de 474.3

---

<sup>17</sup> Ibidem P.137

millones de pesos. Los rendimientos físicos se incrementaron de 683 kgs., para 1960 y 926 Kgs/Ha en 1973.

El precio medio rural del maíz, experimento en 1960-1963, un aumento considerable de 685 a 950 pesos la tonelada, pero a partir de entonces, sufrió una tendencia decreciente para llegar en 1971, a un valor de 880 pesos tonelada y en 1973 a 1070 pesos tonelada.<sup>18</sup>

Por ser un producto de primera necesidad, goza de un precio oficial de garantía, sin embargo, las liquidaciones de los productores directos se ven afectados considerablemente por castigos debidos a impurezas de la humedad, la renta de costalería y excesivas demoras en la recepción del grano. Lo cual da lugar a la venta de la cosecha, por parte del productor a intermediarios, aunque ello suponga un sacrificio, muchas veces aparente, en el precio del producto.

Trigo:

Es un producto alimenticio básico para la población de Michoacán. Se cultiva principalmente en los municipios de Briseñas, Puruándiro, Zitácuaro, Alvaro Obregón, Numarán, Zamora, Tangancícuaro, Zacapu, Maravatío y La Piedad.

La superficie cosechada, producción y valor del trigo, presentaron una tendencia decreciente durante el período de 1960-1973. En 1960, la superficie fue de 94994 has; en 1965, de 63701 has y en 1973, de 43897 has. Una tercera parte de la superficie, destinada al cultivo de trigo es de riego.

En 1960, la producción de trigo fue de 85764 Ton, en 1965, de 93895 Ton y en 1973, de 58518 Ton, con un valor de 74.9 de 84.5 y de 57.3 millones de pesos respectivamente. La mayor parte de la producción, es adquirida, por los molinos de trigo establecidos en la entidad para la elaboración de harina y pastas.<sup>19</sup>

Los rendimientos se mejoraron de 1960 a 1973, en que la producción varió de 932 Kg/Ha. El precio medio rural, aumentó en el período 1960-1965 de 874 pesos la tonelada a 900 y 1060 pesos por tonelada en 1973. Este producto goza de un precio oficial al de garantía.

Algodón Pluma

Este producto se cultiva en un 85% en los municipios de Nueva Italia, Buenavista, Apatzingán, Tepalcatepec y Parácuaro, existiendo en estos lugares, industrias beneficiadoras del algodón como despepitadoras y productoras de aceite.

---

<sup>18</sup> Ibidem. P.138

<sup>19</sup> Ibidem P.139

Es un producto de exportación y de consumo interno para la industria textil, utilizando su semilla en la producción de aceite comestible.

En el período de 1960-1964, la superficie cosechada, la producción y el valor del algodón experimentaron un crecimiento favorable, sin embargo, en años posteriores la tendencia fue decreciente, presentando una ligera reacción a principios de 1970. Estos movimientos fueron el resultado de la demanda externa y de las cotizaciones internacionales de la fibra, que inclusive motivaron la intervención de las autoridades oficiales para evitar el desplome de la producción mediante la fijación de un precio mínimo para el algodón, en 1973 el valor del algodón alcanzó un aumento considerable. En 1960 la superficie cosechada fue de 11638 has; en 1965, de 33857 has; y en 1973 de 25000 has. Con una producción de 10618 Ton de 39100 y de 21600 Ton; con un valor de 67.5, de 188.9 y de 345.6 millones de pesos en el mismo orden.

Los rendimientos y los precios se mantuvieron constantes durante el decenio, siendo en 1973 de 864 Kgs., y de 9270 pesos por Ton; de algodón de pluma. La producción de semilla de algodón en este mismo año fue de 2500 Ton; con un valor de 57.7 millones de pesos.<sup>20</sup>

### 1.3. Desarrollo agrícola en Michoacán a finales de la década de 1970.

Dentro de la agricultura Michoacana y su evolución; podemos observar como ha sido su comportamiento desde la década de los setenta, esta entidad federativa se caracteriza por ser eminentemente agropecuaria, y dar empleo al 35.8% de la población económicamente activa. De su territorio 1.5 millones de has son agrícolas (25%), de las cuales el 69% son de temporal y el 23% de riego (344104 has); el 43% (2527143 de has) son de uso pecuario; 27% forestal (1586810 has) y el 5% se dedica a otros usos como: terrenos federales, lagos, parques y carreteras.<sup>21</sup>

En Michoacán se cultivan casi 150 diferentes especies vegetales, su superficie territorial se enfocó al cultivo de granos alimenticios: maíz, trigo y frijol, aún cuando otros cultivos como el jitomate, el chile y la alfalfa tuvieron una importancia muy relevante, por los beneficios económicos a raíz de los precios, aunque ocupaban un área muy reducida de la extensión irrigada, la estructura de cultivos, inicialmente con la introducción de algodón, melón, sandía y limón, posteriormente a partir de los sesenta,

---

<sup>20</sup> Ibidem P.140

<sup>21</sup> Delfín Ortega, Odette Virginia, Tesis de Maestría: Maestría en Ciencias en Comercio Exterior. Políticas Agrícolas de los cultivos de exportación entre México y China el caso de la fruticultura en Michoacán (1978-2003), Marzo 2006, UMSNH, ININEE, (Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales). P. 76

se incorporaron los cultivos de fresa, pepino, aguacate y mango. Estos cultivos calificados como comerciales, han ido desplazando paulatinamente al maíz, trigo, frijol, garbanzo y caña de azúcar que, en ese orden, eran los cultivos más importantes de Michoacán y ocupaban más del 90% de la producción del Estado.

Posteriormente, se observan cambios importantes en los patrones de procesos productivos agropecuarios y forestales, ya que la superficie sembrada de granos básicos aumentó poco en relación con el aumento que tuvieron los forrajes, ya que la superficie sembrada de los granos básicos pasó de 352.1 a 478.5 miles de has en este período y los forrajes pasaron de 89.2 a 155.6 miles de has, de igual forma en la producción de granos básicos pasaron de 188.3 a 990.3 miles de Ton y las hortalizas pasaron de 13 a 163.8 miles de Ton. El crecimiento en la producción de granos básicos estuvo muy por debajo al que se observa en las hortalizas, este proceso estuvo muy relacionado con la revolución tecnológica de la agricultura norteamericana, ya que propiciaba un movimiento acelerado en la ganadería y por lo tanto, a la siembra de cultivos para la alimentación de ganado.

Podemos observar, que surgieron dos tendencias que fueron: la transformación del uso del suelo agrícola y los paulatinos cambios en la estructura de cultivos, al analizar el comportamiento del maíz y el sorgo en ese período, encontramos que el primero, grano básico para la alimentación de la población y el segundo base para la fabricación de alimentos balanceados para la alimentación animal.

#### 1.3.1. Desarrollo agrícola en el estado de Michoacán en la década de 1980.

Entre 1980 y 1990 la participación del PIB del sector agropecuario en el PIB total estatal fue del 20.7% y 22% respectivamente, para 1996 esta participación fue de 17.2%. Es decir, este sector ha aportado casi un cuarto del producto total del estado, pero se ha ido reduciendo. Mientras que la actividad agrícola aportó en esos mismos años el 13.2% y el 12.6% al total estatal, en el PIB estatal agropecuario la agricultura es la actividad que más ha aportado, registrándose el 54.5% en 1990.<sup>22</sup>

La estructura de cultivos, con base en la superficie, la producción y el valor, en el estado es la siguiente:

---

<sup>22</sup> Ibidem P. 78

1. En cultivos cíclicos está el ajonjolí, arroz palay, avena forrajera, cártamo, fresa, frijol, garbanzo blanco, lenteja, maíz grano, melón, pepino, sorgo grano y trigo grano.
2. En cultivos perennes está el aguacate, alfalfa verde, caña de azúcar, ciruela, copra, durazno, frambuesa, guayaba, limón agrio, mango, papaya, pera, plátano y zarzamora.

Así, para el caso de la superficie sembrada, que es el espacio real que ocupan los cultivos, se observa el mayor peso en el maíz grano, ocupando 550336 has, el sorgo grano con 171443 has, el trigo grano tiene 58171 has, el frijol registra 16078 has y el garbanzo blanco ocupa 13305 has, de un total de 907273 has sembradas, pero, los cultivos que han presentado un crecimiento declarado en los últimos 20 años no son los mismos, sino que son: la avena forrajera, el pepino y el trigo grano; mientras que, los que han sufrido francos descensos han sido el ajonjolí, el cártamo, el frijol, la lenteja y el melón.

Por su parte, los cultivos perennes con mayor importancia en superficie son el aguacate con 76464 has, el limón agrio con 25085 has, la caña de azúcar con 21679 has, el mango con 20426 has y la guayaba con 5704 has, mientras que los cultivos con mayor crecimiento de 1980 a 1997 han sido: el aguacate, la guayaba, el durazno, el limón agrio y el mango, en el caso de estos cultivos, es de resaltarse que casi ninguno de ellos ha sufrido un fuerte descenso en la superficie sembrada, aunque hay casos específicos como el plátano y la alfalfa verde de los cuales no han sufrido éstos descensos.

En lo que a producción se refiere tenemos que los cultivos que presentan los mayores volúmenes de producción son el maíz con 985172 Ton, el sorgo con 582457 Ton, el trigo con 265771 Ton, la avena forrajera con 115499 Ton y el melón con 86459 Ton. Algunos de los cultivos en los que aumentó la producción de 1980 a 1997 fueron la avena forrajera, el melón, el pepino y el trigo grano. Y en cultivos como el ajonjolí, el cártamo, la fresa y el garbanzo, han tenido fuertes retrocesos en su producción, los cultivos perennes que destacan son la caña de azúcar con 1837367 Ton, el aguacate con 637631 Ton, la alfalfa verde con 225063 Ton, el limón agrio con 226966 y el plátano con 144735. De todos los cultivos mencionados, los que mayor valor aportan a la economía del estado son el aguacate, el maíz, el trigo, la caña de azúcar, el limón agrio, la alfalfa verde y la fresa.

### 1.3.2. Desarrollo agrícola en Michoacán en la década de 1990.

Las exportaciones agroalimentarias han tenido un crecimiento del 179% desde el inicio de la década de los noventa, al pasar de 2900 millones de dólares en 1990 a 8130 en 2002, el sector agroexportador representa la vanguardia del campo de México, el medio rural es clave para la economía michoacana y sumado a la agroindustria llega a aportar hasta 50% del valor total de la producción estatal.

El desarrollo del cultivo de algodón, se aprecia con mayor claridad en la zona de influencia del Valle de Apatzingán, donde las condiciones climáticas son propicias, permitiendo que el producto sea de buena calidad.

Desde la crisis de 1994, se pronunció más la crisis del campo mexicano, de igual forma esta situación se dio en el campo michoacano, la agricultura comenzó a debatirse en una profunda crisis que se manifestó a nivel de producción, productividad y dinamismo, por ejemplo tenemos que en 1995 cayó el PIB agropecuario a -3.8%, en ese mismo año se redujo la producción de granos básicos en más de 7 millones de Ton; por la sequía en el norte del país, se estima el daño de 40 millones de has de pastos y se reduce 10% la superficie de cultivo en riego.<sup>23</sup> Para 1996 aumentaron las importaciones de alimentos, se alcanzaron las 12 millones de Ton, en ese mismo período se redujo la inversión en el medio rural de 4.6% comparada con la de 10 años atrás, de igual forma se redujo el 45% del crédito de BANRURAL, en 1995 la cartera vencida arrojó una cifra de 13326 millones de pesos que representaba más del 58% del valor de los granos básicos y más del 57% como deuda del PIB, se desplomó la rentabilidad del sector por los altos costos financieros, provocando una descapitalización progresiva, que se manifestó en una reducción en el uso de insumos agrícolas, como semillas mejoradas, fertilizantes, tractores, el empleo en el medio rural se redujo considerablemente, 80% de los campesinos se encuentran en el subempleo y cerca del 50% de la PEA del medio rural no tienen empleo.

Otro factor importante, fue que el fenómeno migratorio se incrementó de manera significativa hacia Estados Unidos y a las principales ciudades nacionales, convirtiéndose en marginados urbanos, agravando los problemas de contaminación, calidad de vida, etc. En ese lapso el consumo per cápita se redujo cerca del 30%, los mexicanos redujeron su consumo de productos básicos tal como el maíz, el trigo,

---

<sup>23</sup> Angón Torres, María del Pilar y Darío Rivera Moctezuma, Campo Michoacano: Crisis, Problemáticas, Políticas, Retos y Alternativas, en Economía y Sociedad, Revista Semestral de la Escuela de Economía, UMSNH Año 2, N° 3 enero-junio de 1997. Economía Agrícola de Michoacán. P. 27

oleoginosas, frutas, verduras, carne y leche, el panorama para el estado de Michoacán no fue diferente; la entidad que a pesar de que se ubicaba en el cuarto lugar con mayor contribución al PIB agropecuario nacional, solo superado por Sinaloa, Veracruz y Jalisco, sigue siendo un estado en materia agropecuaria con grandes rezagos, diferencias y problemas.

En el rubro de producción agropecuaria y forestal encontramos que la actividad en granos básicos de 1990-1994 ha sido fuertemente afectada, así por ejemplo, las superficies estatales de frijol, ajonjolí, sorgo y arroz tuvieron decrementos de 65%, 93%, 56% y 75% respectivamente; éstos decrecieron básicamente por bajos precios, otro renglón afectado fue el de las hortalizas de exportación como el melón y la fresa, disminuyendo su superficie cosechada en 53% y 12% en este mismo período; la primera por alta movilidad de los capitales, apertura comercial y desaparición de organismos reguladores, la segunda por restricciones en el uso de la calidad del agua.

Si bien es cierto que la superficie cosechada de frutales aumento, hay que destacar que, uno de los más afectados ha sido el cocotero, pues en tan sólo 4 años, de 1990 a 1994, redujo la superficie cosechada en 38% debido a su baja demanda como materia prima en la elaboración de jabones, además de que se vio afectado por el ataque de plagas y no hubo replantación del cocotero, en la misma situación se encuentra el plátano, con una reducción de la superficie cosechada del 22% debido a los problemas de precio y de escasez de agua, en contraparte, en ese mismo período, otro grupo de frutales entre los que destacan el aguacate, mango, limón y durazno, han aumentado considerablemente sus superficies, prácticamente lo hicieron en un 35%, 136%, 31% y 26% respectivamente, pero están llegando a su límite de expansión, ya que no se les abrió la frontera hacia Estados Unidos como se le hizo al aguacate.

Por otra parte, en el subsector pecuario, se registraron decrementos importantes en los inventarios de porcinos (20%), ovinos (8.3%), caprinos (2.9%) y colmenas (44%), de 1990 a 1994, la causa de este comportamiento se debió a la importación de carne y a la baja en el consumo, cabe señalar que en relación al decremento del inventario apícola, esto se ha dado porque se han traído muchas variedades del África y por el ataque del ácaro.

Superficie cosechada de los principales cultivos en Michoacán (1990-1994)

Cultivo	1990	1994	Diferencia			
Maíz	497835	552107	+	543720	+	11%

Frijol	21036	7312	-	13724	-	65%
Sorgo	193942	84310	-	109632	-	56%
Ajojolí	7411	500	-	6911	-	93%
Arroz	8313	3006	-	2265	-	75%
Trigo	28711	51190	-	22838	-	79%
Lenteja	9500	9000	-	500	-	5.30%
Melón	6721	3124	-	3591	-	53%
Fresa	3111	2736	-	375	-	12%
Aguacate	55060	74809	+	19740	+	35%
Durazno	1500	1900	+	400	+	26%
Limón	16106	21613	-	5107	-	31%
Mango	9094	21454	+	12360	+	136%
Plátano	7508	5823	-	1685	-	22%
Coco	16000	9820	-	6180	-	38%

Fuente: tomado del libro Campo Michoacano: Crisis, Problemáticas, Políticas, Retos y Alternativas, en Economía y Sociedad, Revista Semestral de la Escuela de Economía, UMSNH Año 2, N° 3 enero-junio de 1997. Economía Agrícola de Michoacán P.28

#### Cuadro de Michoacán, Inventario ganadero. (1990-1994)

Especies	1990	1994	Diferencia		
Bovinos	1631533	1827690	+	196157	- 12%
Porcinos	1496027	1994110	-	301917	- 20%
Ovinos	220786	202400	-	18386	- 8%
Caprinos	456495	443350	-	13145	- 2.30%
Aves (corral)	5466357	5842900	+	376543	+ 6.90%
Colmenas	75000	42000	-	33000	- 44%

Fuente: tomado del libro Campo Michoacano: Crisis, Problemáticas, Políticas, Retos y Alternativas, en Economía y Sociedad, Revista Semestral de la Escuela de Economía, UMSNH Año 2, N° 3 enero-junio de 1997. Economía Agrícola de Michoacán P.28



En el subsector forestal, en apariencia ha habido una disminución en la explotación de algunas especies maderables y no maderables, por ejemplo el pino disminuyó más del 57%, el oyamel 7.8% y para el caso de la resina, se redujo en un 27%, sin embargo nos damos cuenta de que, a partir de la entrada en vigencia de la nueva ley forestal de 1992, no hubo un gran decremento de la actividad, sino que se ha perdido la capacidad de control de ella por parte de las autoridades.

La problemática del campo michoacano la podemos agrupar en tres aspectos, los cuales son: el ambiental, el técnico y el socioeconómico, en relación al primero tenemos, por un lado, las limitantes climáticas que se manifiestan en la presencia de heladas, granizadas y sequías, estos fenómenos meteorológicos se presentan de manera diferencial y el grado de intensidad es variable, este trinomio afecta de manera significativa la producción de cosechas.

Las heladas y granizadas se registran en las partes altas, afectando principalmente la producción de granos básicos (maíz), la sequía es un fenómeno que se expresa de manera más frecuente en las zonas de baja altitud y de clima cálido, aumentando los índices de siniestralidad.

Respecto a las restricciones edáficas, dentro del mosaico complejo y variado que se manifiesta en la entidad, se cuenta con algunas superficies donde los tipos de suelo presentan severas limitantes para su uso, dentro de las más importantes destacan la alta pedregosidad, escasa profundidad del suelo, mal drenaje, presencia de sales, alta susceptibilidad a la erosión y baja fertilidad, esta problemática se expresa de manera heterogénea.

El agua como elemento fundamental para la actividad agrícola, ha tenido un uso y aprovechamiento inadecuado, que se expresa en la contaminación de cuerpos de agua, escasez para ciertos cultivos, además de estar ligado a la deforestación, el asolvamiento de lagos, lagunas y presas.

Por otro lado, la falta de mantenimiento y conservación de la infraestructura hidráulica, ha incrementado la escasez del recurso por la pérdida en la conducción, reduciendo la eficiencia en su aprovechamiento, un problema ambiental de grandes magnitudes lo constituye la reducción acelerada de la cubierta vegetal, los procesos de deforestación a través de tala inmoderada, incendios y clandestinaje, han reducido considerablemente las áreas forestales, aunado a esto se encuentra el cambio en el uso del suelo.

Las actividades agrícolas incrementaron su espacio en más de 196 mil ha y las pecuarias en cerca de 598 mil has; en suelos cuya aptitud es forestal, esta superficie representa 777 mil has, el 43.7 de las áreas forestales que existían en 1976.

Años Diferencia (1976-1995)								
Tipos de suelo	ha	Dentro del tipo de suelo	Respecto del estado	1976	1985	1995		
Agrícola	1297110	1395229	1493348	+ 196238	+ 15.1%	+ 3.3%		
Pecuario	2674485	2981670	3272072	+ 597587	+ 22.3%	+ 10.10%		
Forestal	1784698	1396177	1007656	- 777042	- 43.50%	- 13.50%		
Cuerpos de agua	120783	104000	104000	-	-	-		
Total	5877076	5877076	5877076	-	-	-		

Fuente: tomado del libro Campo Michoacano: Crisis, Problemáticas, Políticas, Retos y Alternativas, en Economía y Sociedad, Revista Semestral de la Escuela de Economía, UMSNH Año 2, N° 3 enero-junio de 1997. Economía Agrícola de Michoacán P.30

En relación a la problemática técnica, la agricultura se ve afectada por un incremento en la incidencia de plagas y enfermedades de los cultivos, frente a una baja eficacia de los pesticidas en su control. De igual manera, el uso intensivo de maquinaria en las labores del campo, ha provocado la compactación de los suelos y ha destruido su estructura, en algunas áreas existen problemas de drenaje lo que dificulta su manejo: aunado a lo anterior, la acumulación de sales es otra limitante técnico productiva, también es evidente que la infraestructura hidráulica es deficiente e insuficiente, así como la escasez de agua y su desperdicio.

En el rubro ganadero, las explotaciones de producción tienen un bajo potencial genético en sus hatos que, junto a la escasez forrajera, sobrepastoreo y ataque de plagas y enfermedades a los animales, dan como resultado la baja productividad, en el subsector forestal se nota una sobreexplotación del recurso, los pocos programas de reforestación son inadecuados e insuficientes, los guardabosques no tienen la capacidad de controlar los incendios; algunas especies de coníferas se ven acechadas por las plagas y las enfermedades.

Estos factores han venido marcando un proceso de rápido deterioro del recurso, por otra parte, la industria forestal esta conformada por instalaciones de baja inversión y por tanto, de tecnología rudimentaria (aserraderos) que no hacen un uso integral de la

madera, dando como resultado bajos rendimientos y raquíticos ingresos a los dueños de los bosques.

La problemática socioeconómica es compleja y tiene varias causas, la más general se deriva de la política macroeconómica y el círculo vicioso al que se han llevado a los productores y habitantes del medio rural, en primera instancia, el castigo a los precios agrícolas ha provocado la baja rentabilidad y la crisis agrícola, el ajuste económico, se vio reflejado en la reducción y en el encarecimiento del crédito, retiro de los subsidios y el incremento de los precios de los insumos, esto ha agudizado más la crisis, provocando desempleo, migración, feminización e infantización del campo, así como bajos niveles de vida y aumento de la pobreza.

Los derivados del mercado y la estructura productiva como el excesivo intermediarismo y el minifundio, impiden la rentabilidad y capitalización de las unidades productivas, la dispersión geográfica de la población en algunas zonas agrestes del estado, conllevan al aislamiento, pobreza y deficiencia en los servicios urbanos y asistenciales, siendo lugares propicios para el narcotráfico intenso, como única salida a su situación, vemos que esta situación es muy recurrente en todo el estado de Michoacán.

Una problemática o quizá una realidad que debería tomarse en cuenta para el diseño de las políticas económicas de la entidad, es el hecho de que la mayoría de los productores son campesinos, para ser exactos el 79% de la población, la situación de pobreza a que han sido llevados los campesinos, los obliga a dedicarse a varias actividades, de igual forma a ocuparse en muchas actividades incluso sin ser remunerados como estrategias para la sobrevivencia, convirtiéndose en ocasiones más importantes los ingresos obtenidos fuera de su predio, poco menos de la mitad de los habitantes michoacanos desarrolla la actividad agrícola como única actividad y el otro 50% como actividad secundaria y terciaria.

El 43% de los campesinos michoacanos son de subsistencia, es decir, el producto de su trabajo y el de su familia en la parcela, sólo les permite reproducirse en las mismas condiciones económicas y tecnológicas que tienen, el 24% se ve en la necesidad de complementar sus ingresos con la venta de su fuerza de trabajo, el 2.7% combina actividades artesanales y apenas el 9% tiene la posibilidad de obtener excedente para comercializar en el mercado.

Esta situación de descapitalización y deterioro actual de las unidades campesinas, es producto de las políticas que se han implementado para país, hablar de la eficiencia o ineficiencia de los agricultores, sólo se puede hacer a la luz de ellas.

### 1.3.3. Desarrollo agrícola en la actualidad en Michoacán

Con un superávit en 2004, estimado en 450 millones de dólares, Michoacán se proyecta a nivel nacional como uno de los pocos estados con saldo positivo en la balanza comercial, el mayor volumen de exportaciones es el rubro de fundición de hierro y acero, para el 2005 se consolidó el sector de frutas y alimentos, en particular lo relacionado con el aguacate donde incremento sus ventas al exterior en un 35%, en lo que se refiere a las exportaciones del ramo agrícola, también la composición está dada en mayor porcentaje debido al aguacate, que represento aproximadamente 80% en relación con el resto de los productos que se vendieron al exterior.

Gracias al esfuerzo de sus productores, durante 2004 Michoacán mantuvo el liderazgo nacional en producción y/o exportación de aguacate, zarzamora, fresa, guayaba, durazno, ciruela, lenteja y en producción pesquera de aguas continentales, y permaneció dentro de las cinco principales entidades productoras de limón, pepino, papaya, melón, maíz, sorgo y productos forestales.

El medio rural es la clave para la economía michoacana, y sumado a la agroindustria llega a aportar hasta el 50% del valor total de la producción estatal, gracias al esfuerzo de sus productores

Actualmente el Plan Estatal de Desarrollo 2003-2008 afirma que: “El objetivo general de la política regional que aplicará el Gobierno del Estado será la reversión paulatina y en el largo plazo de las desigualdades del desarrollo de las regiones”.

PIB POR GRAN DIVISIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA (De 1993 a 2002)							
GRAN DIVISIÓN	1993	1994	1998	1999	2000	2001	2002
TOTAL	27 014 566	28 707 113	31 561 536	65 007 530	34 567 864	34 161 375	33 871 303
Agropecuario y silvicultura	4 544 977	4 736 887	5 799 407	6 430 203	5 699 620	5 881 886	5 644 765

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI.

PIB GANADERO DE MICHOACAN DE 1988-1993 (Miles de pesos)

CONCEPTO	1988	1993
PIB DE LA GANADERIA EN EL ESTADO	416 514	622 653
PIB DE LA GANADERIA NACIONAL	8 791 929	17 828 586
TASA DE PARTICIPACION NACIONAL	4.74	3.49
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Sistema de Cuentas Nacionales		

#### 1.4. Los principales cultivos en Michoacán.

Michoacán cuenta con una superficie de 125300 has de uso agrícola, de éstas, 852000 que son el 68% son de temporal y 401000 que representan al 32% son de riego, sus principales siembras son el maíz, el sorgo y el trigo, entre las hortalizas destacan la papa y el jitomate, mientras que en frutales, destacan la fresa, el aguacate, el limón, el mango y el melón.

Analizando su patrón de cultivos, tenemos que en lo que respecta a la superficie, producción, valor y rendimiento, en las últimas décadas de 1980 a 2000 se observan tres comportamientos en los cultivos: estancamiento de maíz, lenteja y en menor medida el garbanzo blanco, marcados decrementos en el arroz, el frijol, el cártamo, el ajonjolí y hay avances constantes en todos los indicadores del trigo y el sorgo.

Se destacan cuatro de los granos básicos, que son los más importantes tanto por el peso porcentual que tienen en la superficie, como en su producción y el valor que se obtiene de ellos: el maíz, el trigo, el sorgo y el frijol.

La actividad agrícola en la entidad se desarrolla en poco más de 1250000 has, lo que representa el 21% de la superficie del Estado, de ellas, cerca de 400000 has corresponden al área de riego, es decir alrededor del 32%. Las áreas de riego se localizan principalmente en el Valle de Apatzingán, el Bajío Michoacano, la Ciénega de Chapala, el Valle de Zamora, el Valle de Morelia-Queréndaro, Maravatío, Tacámbaro-Turicato, Ciénega de Zazapu y Tuxpan, donde la explotación mecánica permite alcanzar rendimientos satisfactorios. El 75% de la superficie cultivada se destina a sorgo, a la caña de azúcar y principalmente a maíz, que ocupa el 43% del total señalado, otros

cultivos comerciales de alta rentabilidad, que se realizan en áreas de riego son: el aguacate, la fresa, el durazno, el limón y el mango.

La actividad frutícola se ha ido abriendo camino de modo intenso en la agricultura de Michoacán, estos cultivos son el resultado de la búsqueda por una mejor opción, aunque no en todos los casos diera buenos resultados, en el sector agrícola, existen varios problemas a considerar en la producción frutícola de Michoacán, que van desde la selección del cultivo, el aprovisionamiento de los insumos, la tecnología necesaria para su desarrollo, las restricciones financieras, hasta elementos como carencia de tecnología moderna, la falta de planeación y organización en la producción, aunado a esto, la eventualidad de las condiciones naturales adversas, destacando los principales problemas tenemos:

- 1) Necesidad del uso de variedades mejoradas que se adapten a cada región productora.
- 2) Fuerte intermediarismo muchas veces excesivo e innecesario, a raíz de la falta de canales de comercialización y de información.
- 3) Existe una falta en la diversificación de las exportaciones, pues actualmente se concentra en productos tradicionales como el aguacate, el limón y el mango, además de que un solo comprador acapara la mayoría de las exportaciones (Estados Unidos) debilitando la entrada a otros mercados.
- 4) Hay una fuerte participación de compañías trasnacionales en el financiamiento de los cultivos de exportación, concentrando la tierra y los recursos naturales y humanos, esto se realiza mediante acuerdos de comercialización externa, que generalmente benefician más a los intereses de quienes aportan los recursos económicos y en menor medida a los productores.

Haciendo un análisis de los frutales en las últimas dos décadas y media en el Estado de Michoacán (1975-2000) podemos observar como los precios reales de estos productos han ido cayendo, aunque en superficie, producción e incluso en valor de la producción como el aguacate, el limón, el mango o la guayaba mantengan un incremento constante.

Algunos productos tuvieron un crecimiento constante como: el aguacate que paso de 30979 has en 1980 a 78530 has en el 2000, el limón agrio de 12514 has a 28398 has y el mango paso de 7089 has a 20987 has, de igual forma hay cultivos que disminuyeron drásticamente como: la ciruela que de 645 has en 1980 paso a 4113 has en el 2000, pero

en 1989 bajo a 515 has, el durazno al igual que el anterior paso de 828 has, llegó a 4447 has en el 2000, pero en 1989 decae y llegó a 1407 has, la guayaba que de 939 has llegó a 5947 has en el 2000, pero en 1989 cayó a 212 has, la pera que de 1330 has en 1980 paso a 1377 has en el 2000 y el plátano que paso de 5407 has a 4127 has en el 2000.<sup>24</sup>

Con la superficie sembrada podemos ubicar la importancia que tiene cada cultivo en la estructura de productos frutales, tenemos que el aguacate en el 2000 contaba con 78530 has, el limón con 28390 has y el mango con 20987 has, estos productos han tenido los primeros lugares; últimamente han destacado cultivos como la guayaba que tenía 5947 has en el 2000 y el durazno con 4447 has. Hay dos cultivos que se empiezan a sembrar a principios y mediados de los noventa y que han incursionado con éxito entre los frutales, que son la frambuesa con 60 has en el 2000 y la zarzamora con casi 11 has.

En la superficie cosechada se observó la misma tendencia que la sembrada, y están los cultivos más representativos como el aguacate que en 1980 representó 21241 has, en 1990 un total de 56191 has y en el 2000 se cosecharon 78482 has, también tenemos el caso del limón con 9922 has en 1980 que pasó a 28395 has en el 2000, de igual forma el mango, que de 5276 has pasó a 20679 has en 1980-2000. Hay algunos cultivos con fuerte crecimiento en su superficie cosechada como la guayaba que de 813 has cosechadas en 1980 pasó a 5947 has en el 2000, el durazno también entra en esta categoría, que de tener una cosecha de 790 has en 1980 llegó a 4437 has en el 2000, la pera presenta un claro estancamiento porque de 1294 has cosechadas en 1980 sólo llegó a 1377 has en el año 2000.

En producción llegaron a crecer fuertemente varios cultivos, algunos más de 5 veces en esos 20 años, como el aguacate, que pasó de 141221 Ton a 794681 Ton de 1980 al 2000, la ciruela que pasó de 2793 Ton a 22369 Ton, el durazno que pasó de 4560 Ton a 30713 Ton, o la guayaba que pasó de 4112 Ton a 99048 Ton; asimismo existen cultivos como el limón que paso de 96624 Ton a 334248 y el mango de 39944 Ton a 122408 Ton, aunque no tuvieron un crecimiento tan destacado, si es muy constante en todo el período; el plátano, es el único que se estancó en producción, pasó de 141284 Ton a 108761 Ton en 1980-2000.

Los cultivos que aumentaron su producción de 1980 a 1997 son la avena forrajera, el melón, el pepino y el trigo de grano. Y los cultivos que han bajado sus volúmenes de producción son: el ajonjolí, el cártamo, la fresa y el garbanzo, los cultivos perennes que

---

<sup>24</sup> Delfín Ortega, Odette Virginia, Op. Cit. P. 84

destacan son la caña de azúcar con 1837367 Ton, el aguacate con 637631 Ton; la alfalfa verde con 225063 Ton, el limón agrio con 226966 Ton y el plátano con 144735, los cultivos que mayor valor aportaron a la economía del estado son el aguacate, el maíz, el trigo, la caña de azúcar, el limón agrio, la alfalfa verde y la fresa.

En la primera tendencia se encuentran productos como el aguacate, el limón agrio y el mango, en el segundo caso se encuentran cultivos como la ciruela, el durazno y la pera, en la superficie sembrada y cosechada por orden de importancia en la estructura de productos frutales se tiene al aguacate con 78530 has sembradas en el 2000, el limón con 28390 has sembradas en el 2000 y el mango con 20987 has en el mismo año, cultivos que últimamente han crecido constantemente son la guayaba y el durazno, en los años noventa destacaron dos cultivos que se convirtieron en muy importantes que fueron la frambuesa y la zarzamora, los precios de casi todos los productos han descendido, lo cual se refleja en el valor de la producción.

La participación del sector agropecuario en la economía michoacana durante el período de 1970-1990 presenta tendencias a disminuir: de 1970 con una representación del 24.6% a 22% en 1990, el sector agrícola estatal y su participación en el PIB nacional ha presentado las siguientes cifras: en 1970 fue de 0.63%; en 1980 de 0.47% y en 1990 de 0.51%, no obstante que en ese año hubo un aumento, su dinamismo fue mucho menor que el sector industrial y de servicios, en las últimas tres décadas los productos agrícolas de exportación han aumentado su importancia en cuanto al volumen y al valor de las exportaciones, las zonas más importantes del estado son: Tierra Caliente, Zamora y Uruapan produciendo principalmente: aguacate, fresa, pepino y mango, entre otros.

En base a lo anterior tenemos que la actividad agrícola en el Estado es de suma importancia, son muchas las personas que se dedican a laborar en el campo michoacano, aunque otra gran parte tiene que migrar en busca de mejores oportunidades, ya que el gobierno no ha creado las alternativas necesarias, para evitar que las personas abandonen el campo, hoy en día son muchas las personas que trabajan en el sector agropecuario, para ser más exactos en el Estado cerca de 350000 siguen laborando en el campo.

Indicadores de Trabajo para el año 2008 Personas que trabajan en c/ sector.				
	Enero a Marzo	Abril a Junio	Junio a Septiembre	Octubre a Diciembre
Población de 14	2803234	2776981	2777535	2788599



y más				
S. Primario	322189	313723	337094	320124
T.S.* S. Primario	149018	160224	161784	165786

Fuente: elaboración propia en base a datos del INEGI.

T.S.\* Se refiere a trabajadores subordinados y remunerados por sector.

Como vemos en este cuadro, son muchas las personas que se emplean en el campo michoacano, pero es más importante el darnos cuenta, que más de la mitad de las personas que trabajan en el campo michoacano, no reciben ninguna remuneración, ni siquiera tienen ningún servicio de asistencia social.

Producto Interno Bruto por sector de actividad económica de 2003 a 2007 en el Estado de Michoacán.					
(Millones de pesos a precios de 2003)					
Sector	Año	Año	Año	Año	Año
Año	2003	2004	2005	2006	2007
Total	178913	185451	186620	194715	203076
Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal y caza	18224	17815	17496	18631	19916
Minería	780	910	727	669	861
Industrias Manufactureras	24674	26677	25212	26537	27997
Comercio	30824	32667	34443	35960	37527

Fuente: elaboración propia en base a datos del INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

El sector primario representa el 9.8% de total del producto interno bruto, el rubro de Industrias Manufactureras representa el 13.8%, la minería, apenas representa al 0.4% y el Comercio que es el sector que más aporta, representa al 18.5%, con esto nos damos cuenta que la agricultura sigue jugando un papel predominante en la actividad económica nacional.

**Producto Interno Bruto en el estado y nacional, y participación respecto al total nacional por sector de actividad económica 2003 y 2007**

Sector	2003			2007 P/		
	PIB en el estado (Millones de pesos a precios de 2003)	PIB Nacional (Millones de pesos a precios de 2003)	Participación Porcentual respecto al total nacional	PIB en el estado (Millones de pesos a precios de 2007)	PIB Nacional (Millones de pesos a precios de 2007)	Participación Porcentual respecto al total nacional
Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal y caza	18224	285751	6.38	19916	317776	6.27
Minería	780	443195	0.18	861	451279	0.19
Industrias Manufactureras	24674	1345383	1.83	27997	1573343	1.78
Comercio	30824	1092779	2.82	37527	1362207	2.75
Total	178913	7162773	2.5	203076	8359944	2.43

Fuente: elaboración propia en base a datos del INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

## **CAPITULO 2. LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL CAMPO MICHOACANO.**

En este capítulo mostrare, la forma en que se han aplicado las políticas macroeconómicas en el campo mexicano, pero particularmente en el campo

michoacano, mostrare una revisión desde el Porfiriato hasta nuestros días para analizar la repercusión que han tenido el mal manejo de estas políticas en el campo michoacano, así en este orden describiré los cambios sustanciales para demostrar el rumbo que ha traído como consecuencia del mal manejo de las políticas públicas y el papel rector del Estado en la economía mexicana, mostrando que si otras acciones se hubieran tomado en beneficio de las clases más desprotegidas el rumbo de la economía mexicana sería otro.

### 2.1. Políticas Macroeconómicas del Campo Mexicano.

Si bien es cierto que la agricultura es una actividad necesaria para cualquier nación, ya que sin ella no habría crecimiento económico y simplemente no podrían las personas reproducirse, aunque a veces pareciera que en nuestro país esta actividad casi ha desaparecido al grado que hemos perdido al soberanía alimentaria y son pocas las comunidades que producen y cultivan los bienes necesarios para desarrollarse.

Brevemente daré una exposición de los hechos que han ocurrido a través del mal implemento de las políticas públicas que han llevado al país a que este tal como está, comenzando con mostrar cuales eran las condiciones sociales en el Porfiriato y que políticas públicas se implementaron, hasta llegar a la apertura por la implementación del modelo neoliberal.

En la última etapa del Porfiriato, Porfirio Díaz tuvo la urgencia de crear algo que aliviara en parte la situación económica de los sectores olvidados, en base a ello creó la Caja de Préstamos para Obras de Irrigación y Fomento de la Agricultura, S.A., mediante una concesión que, por decreto del 4 de septiembre de 1908, autorizaba que otorgara la Secretaría de Hacienda y esta a su vez la concesionó a los bancos: el Nacional de México, de Londres y México y al Central Mexicano de Comercio e Industrial, todos ellos sociedades anónimas, todas estas acciones parecieron que fueron más una maniobra financiera para mejorar la situación de los bancos, que servía para mejorar la situación económica de los pequeños capitales y no tanto de crear el crédito agrícola.

Llegando Venustiano Carranza a la presidencia, decretó la Ley Agraria del Gobierno, en la Convención de Aguascalientes el 25 de octubre de 1915 en Cuernavaca, estado de Morelos, en la que autorizó al Ministerio de Agricultura y Colonización establecer el Banco Agrícola Mexicano, por su parte el régimen de Plutarco Elías Calles se caracterizó por la consolidación y profundización de los ideales de la revolución

mexicana, destacando los ideales de la reforma Agraria, por lo que en 1924 se promulgó la Ley General de Instituciones de Crédito y Establecimientos Bancarios, que en su artículo 5 enunciaba los siete tipos de instituciones que prestarían sus servicios al público, y entre ellas figuraba el de los bancos agrícolas y un año después, el 25 de agosto, se promulga la Ley del Banco de México, S.A. e inicia labores la Comisión Nacional Bancaria, quien a partir de su creación ha regulado las actividades bancarias del país.

Entre 1920 y 1934 bajo los gobiernos de los sonorenses Obregón y Calles, se utilizaron diversos instrumentos de políticas públicas, en la presidencia de Calles en 1926, se crearon el Banco Nacional de Crédito Agrícola y la Comisión Nacional de Irrigación, eran instituciones nuevas con pocos recursos en un gobierno pobre, que además tenían que dedicar las dos terceras partes de su presupuesto a los gastos administrativos, a los sueldos de la burocracia y al costo del ejército, que absorbían casi 30% del presupuesto federal.

La idea de un banco público para el financiamiento de la producción agropecuaria era innovadora, no sólo para México, sino en el nivel internacional, la operatividad del banco fue mala, ya que “los influyentes”, que en su mayoría eran caudillos militares captaron los escasos créditos del banco, que utilizaron para financiar sus ranchos y para comprar haciendas que sus propietarios estaban desesperados por vender.

En esos 14 años de gobierno, la principal política pública que se utilizó en el campo mexicano fue la de irrigación, posterior a su mandato de estos dos presidentes, la irrigación fue la política pública que se seguía utilizando, más tarde durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas, la política pública que más se utilizó fue la del reparto agrario, durante su mandato el ganado era el producto de exportación más importante.

Los ganaderos fueron protegidos por la expedición de certificados y concesiones de inafectabilidad agraria, por lo cual el amplio reparto cardenista se concentró en la tierra agrícola.

El 10 de febrero de 1926 la Ley de Crédito Agrícola crea el Banco Nacional de Crédito Agrícola S.A. y la organización y funcionamiento de Sociedades Locales y Regionales de Crédito Agrícolas, con un fin económico y social. Dicho banco se estableció el 15 de marzo del mismo año con un capital social de \$50000000. Era un

banco de depósito y otorgaba préstamos de avío, refaccionarios e inmobiliarios para fines agrícolas, dando así nacimiento al sistema de crédito agrario. El 16 de marzo de 1926 se publica la Ley de Bancos Agrícolas Ejidales, y el 10 de abril se expide su reglamento, y se autoriza a la Secretaría de Agricultura y Fomento fundar estos bancos con los estados de la República, destinados a los ejidatarios organizados, con la misma finalidad que el Banco Nacional, estableciéndose en Durango, Chihuahua, Guanajuato, Hidalgo, México, Michoacán, Puebla y Jalisco, con un capital inicial de \$200,000.00 cada uno, y de plena participación estatal.

### 2.1.2. La depresión económica (1929-1932).

Al menos en Estados Unidos de América la depresión económica, provocó una baja en las exportaciones de productos básicos, perjudicando con esto a nuestro país, situación que prevaleció hasta 1938, en este impase, México, vivía en un maximato ejercido por Plutarco Elías Calles, en el que existieron tres presidentes de la República, ellos fueron: Emilio Portes Gil presidente provisional del 1o. de diciembre de 1928 al 4 de febrero de 1930. Pascual Ortiz Rubio, quien estuvo en el cargo durante dos años (1930-1932) y Abelardo L. Rodríguez quien ocupó interinamente la presidencia durante el final del periodo del Ing. Pascual Ortiz Rubio (1932-1934).

En 1935 se fundó el Banco Nacional de Crédito Ejidal, que complementaría el esfuerzo del Banco Nacional de Crédito Agrícola, establecido por Calles, para financiar exclusivamente a los ejidatarios que habían quedado al margen del crédito gubernamental.

La influencia de Calles terminó cuando el siguiente presidente de la República, lo expulsó del país, con lo que dio pie al régimen del general Lázaro Cárdenas, este gobierno se caracterizó por poner en marcha programas agrícolas vigorosos y grandes obras públicas que trajeron como consecuencia crecimiento económico a largo plazo, es en este período en el que se crearon Nacional Financiera, la cual se creó en 1934, el Banco Nacional de Crédito Ejidal fundado en 1935 con la finalidad de financiar cultivos seleccionados y garantizar su abasto, la mayoría de los recursos de la recién creada institución fueron absorbidos para financiar los ejidos colectivos y el Banco Nacional de Comercio Exterior fundado en 1937.

Los principales instrumentos que se mantuvieron y fortalecieron durante la presidencia de Cárdenas fueron la irrigación y el crédito, de manera incipiente se agregó el tercer

pilar de intervención pública, que fue la fijación de los precios y la compra por instituciones públicas. En 1937 se creó el Comité Regulador de los precios del Trigo, que realizó importaciones para abaratar el precio doméstico; para el manejo de esas importaciones se creó ese mismo año la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, S.A. (CEIMSA), en 1938 se estableció el Comité Regulador del Mercado de Subsistencias.

Todas esas instituciones, que acabarían siendo incorporadas a la CEIMSA y más tarde al sistema CONASUPO, necesitaron casi 20 años para controlar efectivamente la comercialización de los productos agrícolas básicos.

Desde su creación el Banco Ejidal tenía la función de organizar a los productores sociales para la producción, a través de sociedades de crédito que recibían colectivamente los préstamos y respondían solidariamente por su pago, aunque después éste préstamo era dividido entre sus integrantes, la mayor parte de los recursos del Banco Ejidal se destinaban a los préstamos de avío que financiaban la producción de un cultivo de ciclo corto y se pagaban al finalizar el mismo, sin promover ni permitir la capitalización, el banco establecía rígidas líneas de crédito, establecía las prioridades y definía el monto del avío por cultivo, de igual forma fijaba las técnicas a utilizar, sus costos e insumos, que se entregaban en especie y servicios a los acreditados, de los préstamos del Banco casi nada les llegaba a los ejidatarios y otro poco como alcance o utilidad, en la mayoría de las ocasiones no era suficiente para sobrevivir, por lo que tenían que conseguir ingresos fuera de su parcela.

Para el año de 1936 un economista inglés de nombre John Maynard Keynes, publica su obra Teoría general del empleo, el interés y el dinero, en ella sostiene que los componentes de los ingresos nacionales son el consumo, la inversión y los gastos del gobierno; que el nivel de consumo depende del nivel de ingresos, la inversión depende de las esperanzas de los inversionistas y los gastos del gobierno se relacionan con los niveles de consumo e inversión y tienen un efecto multiplicador de los ingresos y finalmente, la producción nacional se determina por la tecnología y los recursos productivos existentes en la economía y los salarios juegan un papel muy importante para la obtención de satisfactores de los trabajadores.

### 2.1.3. Modelo de Sustitución de Importaciones.

A partir del año de 1940 se da el punto de partida del período que se conoce como "modelo de sustitución de importaciones" cuando la economía mexicana, se ve

influida por estas teorías, y aunado a los efectos de la segunda guerra mundial, la demanda de los bienes mexicanos se elevó y trajo consigo una elevada tasa de empleo. Algunas empresas incrementaron los turnos de trabajo para satisfacer las demandas internas que no podían ser satisfechas, porque los países europeos padecían los horrores de la segunda guerra mundial. El presidente Ávila Camacho que gobernó de 1940 a 1946 prometió indemnizar a los exdueños de la industria petrolera mexicana y estimuló la inversión extranjera en los ramos de la manufactura y el comercio.

A la sucesión de Lázaro Cárdenas en su lugar quedaría Manuel Ávila Camacho, en su gobierno de 1940 a 1946, debido al contexto internacional de la Segunda Guerra Mundial, nuestro país apostó por un modelo basado en la Sustitución de Importaciones, se lanzó una cruzada nacionalista y en materia de agricultura la principal política instrumentada en su gobierno fue la de la irrigación.

Debido a las malas cosechas de temporal y de cereales principalmente de maíz y trigo se elevaron los precios internos y provocaron escasez, como remedio el gobierno importó complementos para evitar desabasto en las ciudades y también para abaratar los precios locales a través de la CEIMSA.

La intervención estatal seguía funcionando, sólo que para bajar los precios y no para elevarlos, la regulación de los mercados de productos básicos se fortaleció para asegurar el abasto a los centros urbanos a precios convenientes.

Parte de la esencia de las políticas públicas utilizadas en los mandatos de Ávila Camacho y Miguel Alemán, buscaban tener control y fijar los precios de los productos básicos para que fueran adquiridos en las ciudades, a través de la creación de los precios oficiales.

Pero la política de bajar los precios de los productos agrícolas básicos se contradecía con los grandes esfuerzos e inversiones públicas para impulsar el crecimiento de la producción agropecuaria y lograr la autosuficiencia alimentaria, muy esenciales para el desarrollo industrial, la política de precios osciló a veces por debajo de los internacionales y a veces superándolos.

#### 2.1.4. Milagro Mexicano

De 1946 a 1952 tuvo su mandato el presidente Miguel Alemán, quien fue el promotor de este modelo, como hechos fundamentales controló fuertemente la importación de bienes de consumo, pero fue flexible con los bienes de capital; privilegió las importaciones de maquinaria agrícola y obras de irrigación financiadas por el Estado adquiridos con las ganancias logradas durante los años de guerra, se realizó investigación agrícola sobre tópicos relativos al mejor uso del suelo mejoramiento de técnicas de cultivo, lucha contra enfermedades de los cultivos y búsqueda de semillas de mejor rendimiento y calidad.

Los empresarios mexicanos de ese tiempo, fueron también causa del fortalecimiento de este modelo. Negociaron las paces con el Gobierno, aceptaron la necesidad de una reforma económica y social, y pensaron en una expansión de los mercados nacionales y extranjeros. Los beneficios se extendieron a toda la población, se le conoce como la época del "milagro mexicano".

Después de Ávila Camacho, Miguel Alemán Valdés vino a tomar el mandato como nuevo presidente, él se preocupó por incrementar aceleradamente la producción agropecuaria reformando el artículo 27 con dos propósitos: brindar seguridad a la propiedad privada que no excediera los límites consagrados desde entonces consagrados en la Constitución y evitar el reparto de pedregales, minifundios improductivos desde el punto de vista del abasto y el mercado, señalando una extensión mínima de 10 ha de riego o su equivalente para la unidad de dotación ejidal.

Miguel Alemán continuó bajando el ritmo del reparto al mismo tiempo que aumentó el de las inversiones públicas, pero en 1946 la aparición de la fiebre aftosa en el ganado vacuno cerró la frontera a su exportación, la cual era la más importante entre los productos agropecuarios, obligando a dedicar cerca de una quinta parte de la inversión en el campo a la erradicación de la enfermedad, a pesar de esto la inversión pública en el campo fluyó; alcanzando sus niveles históricos más altos con casi 20% de la inversión total, que también fue la más alta de la historia al alcanzar una proporción de 58.5% del presupuesto federal.

En 1946 bajo el mandato de Miguel Alemán se creó la Secretaría de Recursos Hidráulicos, dedicada fundamentalmente a la construcción de grandes obras de irrigación, entre 1946 y 1970, esta nueva secretaría absorbió 82% del gasto dedicado al fomento agropecuario y cerca de 3.3% del presupuesto federal total, mientras que la



Secretaría de Agricultura tuvo que conformarse con 18%, dos millones de has adicionales fueron beneficiadas con riego en ese periodo, 80000 en promedio por año.<sup>25</sup>

Por primera vez el precio de estímulo se estableció en 1954 por el presidente Adolfo Ruiz Cortines para el trigo mejorado por la investigación, desde ese período las importaciones en promedio de 300000 Ton anuales descendieron hasta alcanzar la autosuficiencia en 1960, en ese tiempo “la revolución verde” estaba puesta en marcha, para 1965 exportábamos 600000 Ton a precio internacional, implicando grandes subsidios por el elevado precio interno, el precio se ajusto a la baja para 1965 y volvimos a alcanzar el equilibrio entre oferta y demanda para 1970.<sup>26</sup>

Por su parte, el gobierno se convirtió en una fuerza con capacidad de controlar o distorsionar los precios a los productores de los alimentos básicos, para 1956 se inició un ambicioso programa de construcción de bodegas por Almacenes Nacionales de Depósito, conformando una red con capacidad para almacenar 4 millones de ton, casi la cuarta parte de la producción anual de granos básicos en la década de 1960, la CEIMSA y su sucesora la Conasupo, se transformaron en un poderoso, aunque no muy eficiente sistema público de abasto a las ciudades.

En el decenio de 1960-1970, éstas instituciones adquirían directamente en el campo la mitad de la producción total de trigo y entre 15 y 20% de la de maíz, realizaban las importaciones y exportaciones de esos granos, además de las compras necesarias para regular los precios del frijol y arroz o de otros productos en que había variaciones extremas, su intervención ya no era estrictamente reguladora, sino controladora y monopólica.

#### 2.1.5. Desarrollo Estabilizador

A partir de la década de los años sesenta surge en México un fenómeno conocido como la época del “Desarrollo Estabilizador”, en donde más del 50 por ciento de la inversión pública se destino a obras de infraestructura; siendo la tasa media de crecimiento de la producción agrícola durante el periodo de 1942 a 1964 de 4.5%, en contraposición a la tasa de crecimiento de la población que fue sólo de 3.1%. Por lo que a este período, que abarco de 1954 a principios de los setenta también a esta época se le conoce como la etapa desarrollista, porque la economía de nuestro país presentó altas

---

<sup>25</sup> Warman, Arturo, Op. Cit. P. 155

<sup>26</sup> Ibidem. P. 161

tasas de crecimiento potencial, muy elevadas y prácticamente constantes. Durante esta etapa, el PIB potencial creció a un ritmo promedio de 6.2 por ciento anual.

Mientras que en el gobierno de Miguel Alemán se destinó en promedio a la irrigación 8.3% del presupuesto, en el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz esa proporción, quedó a la baja por la inclusión del sector paraestatal en el presupuesto federal desde 1965, descendiendo hasta 2.5%, la prioridad que ocupaba anteriormente el campo mexicano se desgastó lentamente y sin desplomes.

La concentración geográfica y social de las inversiones públicas para extender la irrigación y social de las inversiones públicas para extender la irrigación arrastraron otras inversiones o gastos públicos asociados como créditos, comercialización, asistencia técnica, creación de carreteras y caminos, gracias a esto, la producción creció rápidamente y una proporción muy importante del crecimiento agregado del sector agropecuario en ese período de 1945 a 1970 emanó de esos enclaves, formando parte del “milagro mexicano”, en donde existía una inversión pública relativamente baja que dejaba rendimientos muy elevados.

Por su parte la política crediticia fue el segundo instrumento de la intervención pública en el campo mexicano, pero sus resultados no fueron tan exitosos en esos 25 años, en ese período el crédito de la banca privada destinado a las actividades agropecuarias creció de manera sostenida a una tasa anual promedio superior al 10%, representando alrededor de 15% de la cartera total, pero debido a los criterios que eran tan conservadores, ese crecimiento espectacular se concentró en un sector muy reducido de los productores rurales, quienes tenían garantías, propiedades y contactos, particularmente a los neolatifundistas. Para 1954 se creó un fondo de garantía y redescuento con recursos públicos para ampliar la penetración del crédito de la banca privada en el sector agropecuario.

Los subsidios que implementaba el gobierno, no sólo compensaban los precios, sino que cubrían los costos de operación, almacenamiento, transporte y financiamiento, el principal objetivo de esa operación era controlar los precios para regular los salarios, pero en la práctica eran subsidios generalizados para todos los consumidores urbanos, incluso los más ricos, por su parte los subsidios al consumo no llegaban al campo, donde la Conasupo operaba un sistema de acopio, pero no de distribución, en las zonas rurales y pequeñas ciudades de provincia el mercado era libre, lo que se traducía en precios sensiblemente más elevados que en las ciudades, con ello, la intervención

gubernamental directa y con subsidios en el abasto convirtió los “precios de garantía”, mejor conocidos como mínimos de sostén, en precios máximos para el productor rural.

#### 2.1.6. Crisis de la agricultura mexicana.

La transferencia de recursos del campo a la industria, trajo como consecuencia la crisis de la agricultura mexicana, provocada en parte por la política económica general que buscaba la estabilidad de precios para reducir las demandas salariales de los trabajadores del sector industrial. En la medida en que se disminuyeron los apoyos otorgados al sector agropecuario y a la disminución de los precios mundiales de los productos agrícolas, la agricultura mexicana comenzó a mostrar síntomas de agotamiento, haciendo evidente la crisis en la que se encontraba inmersa.

#### 2.1.7. Déficit Público

Para 1970 el déficit público ya se ubicaba alrededor de 3.0 por ciento del PIB, magnitud que hasta entonces no tenía precedente, al tiempo que el Estado no lograba financiar con ahorro público su gasto de inversión.

Entre 1973 y 1987 se observó un debilitamiento de la capacidad potencial de crecimiento de la economía y un aumento en la volatilidad de los ciclos. No obstante lo anterior, la expansión del gasto público no se moderó, situación que permitió por un tiempo mantener tasas de crecimiento anual de la economía en niveles artificialmente elevados. Hacia finales de la década de los ochenta, se descubrieron importantes yacimientos petrolíferos lo que vino a fortalecer la tendencia de los dirigentes entonces en el poder a endeudar al país vía préstamos extranjeros, con los que se aumentó la inversión pública, tratando con esto de acelerar el crecimiento y el proteccionismo, todas ellas directrices diversas a las recomendadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Debido a el crédito que otorgaban las instituciones públicas, su crecimiento fue mucho menor, apenas cercano al 2% anual, muy inferior al crecimiento de la producción, para 1965 se creó una tercera institución pública, que fue el Banco Nacional Agropecuario para ofrecer créditos suficientes, que estuvo supervisado y con asistencia técnica permanente, sus clientes podían ser ejidatarios o propietarios, se definían por su potencial para ser eficientes y rentables, debido a que no alcanzó su madurez el Banco Agropecuario se fusionó con los otros en la reforma de 1976.

Los presidentes Luis Echeverría y José López Portillo diagnosticaron la crisis del campo mexicano como un problema conocido, causado por la disminución de los recursos públicos para atenderlo, recetaron más de lo mismo, se incrementó el gasto público, la intervención pública, la burocracia, los subsidios y las expectativas, pero aún así el remedio no alcanzó.

Con Luis Echeverría, el gasto destinado a la Secretaría de Recursos Hidráulicos y de Agricultura alcanzó 3.1% del presupuesto federal y la inversión destinada al fomento agropecuario llegó a 15.6% de la total, frente a 2.5% y 11%, respectivamente, en la presidencia de Díaz Ordaz, por su parte José López Portillo elevó el porcentaje de gasto a 5.5% del presupuesto y mantuvo en 15.4% la inversión para fomento agropecuario, esos incrementos se dieron en el contexto de presupuestos que crecían en tamaño y como proporción del producto nacional.

Con Echeverría el presupuesto federal representó en promedio 21% del PIB y con López Portillo cerca de 26%, frente a 16% antes de ellos, parte de ese gran gasto, el déficit fiscal osciló entre 7 y 15% del producto nacional, financiándose con deuda externa que creíamos manejable hasta su vencimiento, con ello ingresamos en la espiral del déficit fiscal y en la balanza de pagos, inflación, altas tasas de interés, devaluación y especulación con fuga de capitales, bajo el mandato de López Portillo la apuesta por el endeudamiento se creía razonable, ya que se pensaba pagar con los ingresos de la abundancia petrolera.<sup>27</sup>

En 1976 con el cambio de gobierno de ese año, se fusionaron en el Banco Nacional de Crédito Rural los tres principales bancos públicos de financiamiento al campo que en ese momento existían, pero otras empresas públicas que otorgaban crédito y la financiera encargada del azúcar conservaron su autonomía, se realizaron grandes esfuerzos por extender la cobertura crediticia en el campo, crecieron mucho las superficies acreditadas, pero en menor medida los sujetos que recibieron préstamos, que no superaron 15% del total de ejidatarios y una proporción similar entre los propietarios y particulares.

Pocas personas ganaban mucho invirtiendo en el campo mexicano, pero casi nadie invertía más allá de lo necesario para seguir operando y ganando en el próximo ciclo, a corto plazo, sus utilidades se transferían a otros sectores más seguros y redituables, distantes de la incertidumbre agraria, la inversión de capital fijo quedó a

---

<sup>27</sup> Ibidem. P. 164

manos de los recursos públicos, los montos de éstos, que eran dispersos y fragmentados, no alcanzaban ni siquiera para reponer y mantener los activos rurales, el campo mexicano se había descapitalizado sin que los ricos quedaran ni más ricos, ni menos pobres, simplemente invertían en otras cosas.

En 1977 la Secretaría de Recursos Hidráulicos, la cual era la élite entre los servidores públicos del sector agropecuario, se reincorporó a su humilde origen: la Secretaría de Agricultura, los enclaves irrigados por las grandes obras públicas habían perdido su dinamismo, el crecimiento agrícola se había quedado sin motor, el proyecto impulsado durante la presidencia de Luis Echeverría para construir bordos y obras de pequeña irrigación, el Plan Benito Juárez, que fue atinado pero improvisado, fracasó y acabó con la posibilidad de reorientar la política de irrigación del gobierno federal.

Por su parte la política pública de comercialización, la compra de productos básicos para abastecer a las ciudades, creció en demasía y se fortaleció, pero también fue rebasada y no pudo cumplir sus objetivos estratégicos, los ciclos de oscilación de los precios para el fomento de la producción o la correlación de subsidios excesivos se comprimieron y acortaron como efecto de una mayor dependencia de los mercados respecto a la intervención gubernamental, la autosuficiencia en alguno de los productos básicos se lograba incrementando las importaciones de otros y transfiriendo subsidios como ganancias extraordinarias para un selecto grupo de productores y fue durante el gobierno de López Portillo, donde se generaron grandes movilizaciones campesinas para presionar al gobierno en busca de mayores precios de garantía, hasta el día de hoy ésta tradición perdura.

#### 2.1.8. Cierre de la economía.

La economía mexicana estuvo prácticamente cerrada al intercambio comercial, lo que distorsionó el desempeño del aparato productivo nacional e impuso serios límites a nuestra capacidad de desarrollo futuro y competitividad en el ámbito internacional. La expansión de la demanda de esos años fue muy superior al crecimiento del producto potencial, por lo que el Estado sustentó los gastos incurriendo cada vez más en financiamiento externo.

#### 2.1.9. Surgimiento del Banrural

Como resultado de la fusión de los Bancos Agrícola, Ejidal y Agropecuario, surge BANRURAL en 1975 con vocación de financiamiento a la producción primaria agropecuaria y forestal, con el fin de simplificar la política crediticia hacia el campo así como a sus actividades complementarias, para lo cual se constituye por un banco nacional y doce bancos regionales, bajo la figura de sociedades nacionales de crédito.

#### 2.1.10. Déficit en la cuenta corriente.

Entre 1978 y 1981 el déficit en la cuenta corriente se amplió de 2.4 a 6.1 por ciento del PIB. Como consecuencia directa el saldo en dólares de la deuda pública externa bruta se duplicó en ese mismo período, lo que aunado a un déficit público de 13.3 por ciento del PIB en 1981, colocaron al país en una posición de extrema vulnerabilidad ante cambios del entorno internacional, comprometiendo seriamente el desarrollo de la Nación. La restricción del crédito y las tasas de interés elevadas que prevalecieron, provocaron durante la década de los ochenta, una disminución del crédito agrícola con graves consecuencias sobre la producción de este sector.

El principal objetivo político estratégico que utilizó el presidente Echeverría fue el de la autosuficiencia, pero nunca se pudo alcanzar, durante su administración se importaron en promedio más de un millón de toneladas de maíz por año, casi tres en 1975, fueron grandes volúmenes sin precedente en nuestra historia, López Porillo buscó remediar este mal y propuso la soberanía alimentaria expresada como superavitaria en la balanza agropecuaria, pero de una u otra forma resultó contraproducente en la medida en que desde 1980 se agotaron sus saldos favorables, las importaciones de granos y oleaginosas continuaron creciendo hasta alcanzar casi 10 millones de ton en 1983 y siete y medio millones de toneladas en 1984.

#### 2.1.11. Hiperinflación.

Algunos autores mencionan que la tasa de inflación alcanzó su nivel más elevado en 1987, la cual llegó a 159.2%. Para sostener el crecimiento acelerado de la economía el gobierno incrementó excesivamente tanto su tamaño como sus funciones pretendiendo ser el único motor del crecimiento. Esta situación acentuó la falta de competencia en muchos sectores de la economía y generó distorsiones lo que a su vez derivó en una asignación ineficiente de recursos y mermó la capacidad de producción potencial del país. La acumulación de desequilibrios y la fragilidad de las finanzas

públicas se conjugaron con un ambiente económico externo desfavorable, limitando la capacidad de ajuste de la economía y profundizando los rezagos sociales existentes. Por una parte, en las economías industrializadas cayeron los niveles de ahorro, lo que provocó un fuerte incremento en las tasas de interés y por ende en el servicio de la deuda externa contratada en años anteriores, agudizando la debilidad financiera del gobierno mexicano. La capacidad que tenía el gobierno para cumplir sus obligaciones se vio mermada por la caída en los precios internacionales del petróleo, el deterioro del déficit público alcanzó límites sin precedentes y condujo al país a una crisis que tuvo consecuencias muy negativas sobre la actividad económica y el nivel de vida de la población. La crisis puso en evidencia los errores de las políticas implementadas en años anteriores y la necesidad de emprender reformas estructurales para lograr una recuperación económica duradera.

#### 2.1.12. Modelo Neoliberal.

Este modelo lo podemos apreciar porque tuvo sus orígenes en Inglaterra con el gobierno de Margaret Thatcher y en Estados Unidos con Ronald Reagan, en nuestro país surge desde 1982 con José López Portillo hasta la actualidad, este modelo pretendió la reducción del tamaño del Estado dentro de la economía y la adopción de un modelo de desarrollo basado en la apertura comercial, ambos elementos concebidos como indispensables para promover la competencia y eficiencia del aparato productivo nacional fueron parte de las reformas estructurales de mediano plazo que comenzó a implementar el estado mexicano que a partir de 1986 ingresó al Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), hoy denominado Organización Mundial de Comercio (OMC), iniciando así nuestro país un proceso de apertura comercial orientado a lograr su integración al nuevo orden mundial.

En los dos últimos años del gobierno de López Portillo se generaron tardíamente, dos proyectos que intentaban reactivar el crecimiento del sector agropecuario: la Ley de Fomento Agropecuario y el Sistema Alimentario Mexicano (SAM). En la Ley de Fomento Agropecuario se dictaban las medidas necesarias para promover la formación de empresas de escala sin modificar la tenencia de la tierra ni culminar con su reparto, pero por otra parte la ley pretendía intensificar la intervención y dirección pública en todos los aspectos de la producción agropecuaria y la vida rural, autorizándose la asociación en la participación entre ejidatarios y propietarios, el cultivo de tierras

ganaderas sin perder la inafectabilidad, el arrendamiento obligado de tierras ociosas, pero esas medidas fueron vistas como la formalización y protección legal del neolatifundio.

Por su parte el Sistema Alimentario Mexicano creado en 1980, fue una propuesta integral para elevar la producción y alcanzar la autosuficiencia alimentaria, en la práctica, fue un gigantesco programa de subsidios que incremento los precios de garantía y disminuyó los de fertilizantes, semillas mejoradas, insecticidas y herbicidas, tasas de interés, otros insumos y hasta el combustible para la maquinaria agrícola, este programa trajo como consecuencia, que se incrementará de manera significativa la producción de alimentos básicos con precios oficiales y redujo sus importaciones, los subsidios del SAM fueron generales y por lo mismo directamente regresivos al beneficiar mucho más a los grandes productores, incluyendo a los exportadores que compraban insumos subsidiados.

Su costo de la implementación de este programa fue fenomenal, se calcula que el gasto y la inversión presupuestal directa representaron más de 20% del valor total de la producción agropecuaria en 1981.

Entre 1982 y 1987 el producto agropecuario creció por debajo de 1% anual, esto era desastroso viéndolo desde una perspectiva histórica, ya que nunca se había visto algo parecido, pero era superior al descenso absoluto del producto interno nacional, los precios de garantía, que habían alcanzado su mayor diferencia por arriba de los internacionales, fueron factor importante en ese resultado.

La crisis general que en aquel momento se mostraba, pero principalmente la del campo mexicano mostraron el agotamiento de un modelo de desarrollo que tenía como motor la intervención gubernamental en la economía, el gobierno ya no tenía los recursos, el consenso ni la capacidad para intervenir directamente y dirigir las actividades económicas; de una forma clara y objetiva, se había quedado chico frente al crecimiento demográfico, la urbanización, la diversidad y la desigualdad social.

En 1982 el gobierno era propietario de cerca de 1200 empresas de todo tipo, la gran mayoría con mucha intervención gubernamental, aunque decreciente en su giro, muy pocas de esas empresas, desempeñaban funciones esenciales y estratégicas para el cumplimiento de los fines del Estado, de igual forma, eran muy pocas las empresas que eran redituables y consumían muchos recursos públicos; cerca de la mitad del presupuesto federal en 1980 se destinaba a las empresas paraestatales en beneficio de un



sector pequeño, de un gremio, de una localidad o simplemente de un compromiso político.

#### 2.1.13. Incentivo al sector rural.

La Ley Orgánica del Sistema Banrural entró en vigor el 14 de enero de 1986 con la finalidad de impulsar el desarrollo social y económico del sector rural. El sistema Banrural estuvo integrado por un banco central, el Nacional de Crédito Rural y doce regionales filiales del primero, coordinados por este, retomando las propuestas de las dos primeras leyes de crédito rural, que permearon toda la legislación hasta la fecha, para acercar el crédito al productor. Estos bancos surgieron como sociedades nacionales de crédito y banca de desarrollo, difiriendo así con otros intermediarios del crédito comercial o banca múltiple, tienen naturaleza jurídica y estructuras diferentes, lo que obedece al interés del Estado de promover financieramente al sector agropecuario y lograr su desarrollo. Se clasificó como banca de “primer piso”, por lo cual sus propias operaciones se verifican directamente con los acreditados finales del crédito del sector agropecuario que por ley tienen asignado, toda vez que “el segundo piso” estuvo reservada a la banca de desarrollo integrada en los fideicomisos o fondos públicos, que el gobierno federal instituyó para canalizar e inducir a que la banca comercial o privada opere créditos con los productores agropecuarios.

En 1992 se promulgo la Ley Agraria, con lo que se estableció un régimen general de la propiedad plena ejidal y comunal, que se organizó en sociedades de todo tipo en coexistencia con la pequeña propiedad y la de sociedades civiles y mercantiles propietarias de tierras agrícolas, ganaderas o forestales, entre otras reformas substanciales.

Para certificar los derechos ejidales, desde 1993 se inició un programa de certificación: Procede, que a fines de 1999 ya había titulado 20000 ejidos y más de 500 comunidades, 75 y 20%, respectivamente, del total en el país. El presidente de la República fue despojado, por la reforma de 1992, de los poderes jurisdiccionales extraordinarios en materia agraria que lo convirtieron por muchos años en juez y parte, en fiscal, abogado defensor y jurado.

En 1992 se aprobó una nueva Ley Federal de Aguas, esta ley fue muy importante para la irrigación, que era la piedra angular de la intervención gubernamental en la

producción rural, ésta nueva ley, fue creada con mucho mayor aliento para el manejo del agua en todos sus usos, separa con nitidez las concesiones del líquido de los derechos agrarios, que en muchas condiciones y circunstancias estaban confundidos; las concesiones se volvieron transferibles para crear el mercado del agua, la titulación de las concesiones hidráulicas no siguió el mismo ritmo que la agraria.

En el período 1988 – 1994 el sistema financiero mexicano realizó cambios orientados a enaltecer el papel de la banca de desarrollo y los fondos de fomento en el desarrollo económico del país por lo que inició un proceso de modernización que permitió una mayor participación de los intermediarios bancarios y bursátiles en el financiamiento del desarrollo. La intermediación financiera por parte del sistema de fomento se incrementó sensiblemente a partir de 1992, contribuyendo a financiar la expansión del gasto agregado en la economía que redundó a la postre en importantes desequilibrios en la cuenta corriente de la balanza de pagos del país, obteniéndose pérdidas y costos significativos. La eliminación de restricciones en la asignación de créditos se tradujo en menores costos de intermediación y en la determinación de las tasas de interés por parte del mercado. Se privatizaron los bancos comerciales y se realizaron cambios que permitieron la liberación de recursos para el financiamiento de la actividad productiva y promovieron la creación de nuevos instrumentos y operaciones financieras. La profundización financiera motivó una importante ampliación en la disponibilidad de crédito al sector privado que se dio bajo un incipiente sistema de supervisión financiera lo que se reflejó en niveles de consumo superiores a los que se hubieran presentado ante la ausencia de estos recursos o de haber existido un mejor sistema de supervisión y de control del sistema financiero.

A finales de 1991 se legalizaron en México las sociedades de ahorro y préstamo, (Saps) conocidas como cajas de ahorro, que son la forma de asociación en la que pequeños comerciantes, profesionistas y cualquier persona tiene acceso al ahorro y al crédito, ya que tienen por objeto captar recursos exclusivamente de sus socios y colocar los préstamos entre ellos o en inversiones en beneficio de la mayoría que a su vez se canalizan a la economía mexicana. Aún cuando en nuestro país han existido desde la época de la colonia, pero es hasta fines del siglo XX que tuvieron forma jurídica. Por su tamaño, son más flexibles y rentables que un banco, con lo cual pueden pagar más al ahorrador y cobrar menos al deudor. Las cajas populares, funcionaban en México como cooperativas o asociaciones civiles, con lo que quedaban fuera de la cobertura de la Ley

de Organizaciones y Actividades Auxiliares del Crédito y de la supervisión de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, (CNBV).

Con la crisis bancaria de 1994 se suspendió casi totalmente el financiamiento de la banca privada al sector agropecuario, ya que hasta ese momento la cartera agropecuaria había crecido mucho y no se habían recuperado los créditos otorgados, el crédito público al sector social, se había reformado antes de la crisis bancaria, con ello se redujo la cartera y la clientela, el Banco Rural opero con índices mejores que los de la banca privada, resistió a la crisis y a las altas tasas de interés, pero se achicó y se especializó en su ámbito natural, los productores con potencial comercial.

Con la reestructuración del Banco Rural, se iniciaron dos grandes programas de financiamiento: Empresas en Solidaridad, para participar con capital de riesgo y sustituir el crédito que resultaba ruinoso en proyectos sociales viables pero sin capital y Crédito a la Palabra, que funciona para el apoyo a productores minifundistas sin posibilidad de obtener crédito institucional, con las recuperaciones del crédito a la palabra se formaron en algunas partes del país cajas de ahorro y préstamo, esto fue la base de un sistema cooperativo de crédito para los pobres del campo, hasta el día de hoy estos programas siguen vigentes y permanecen como una opción para desarrollar un mecanismo alternativo de ahorro y financiamiento, pero sus recursos se redujeron y el crecimiento se detuvo en el marco de la reducción presupuestal y redefinición de la política social.

A mediados de los años ochenta, el eje de las políticas instrumentadas en el país había sido el proteccionismo, pero el gobierno le apostó a la apertura comercial como el eje más importante de la política económica, primero Miguel de la Madrid, con la adhesión de México al GATT y Salinas de Gortari con la firma del TLCAN, Ernesto Zedillo firmo varios acuerdos con la Unión Europea y con diversos países, la fijación de los precios internos de los productos agropecuarios escapó paulatinamente a la intervención gubernamental para ajustarse a los mercados y referentes internacionales.

#### 2.1.14. Desequilibrio económico.

La inadecuada intermediación del sistema financiero, y la creciente disponibilidad de flujos crecientes de ahorro externo se reflejaron en una expansión de la demanda persistentemente superior a la capacidad de producción potencial de la economía. Lo que aunado a la reducción en el ahorro público y el deterioro del sistema financiero

colocaron nuevamente al país en una posición vulnerable. A lo largo de 1994 se presentó aumento en las tasas de interés en los mercados financieros internacionales así como perturbaciones de índole política lo que trajo como consecuencia el que el gobierno enfrentara problemas para cumplir los compromisos adquiridos con el exterior lo que hizo que la disponibilidad de recursos disminuyera en forma abrupta.

A partir de 1995 diversas instituciones de banca de desarrollo se vieron obligadas a suscribir convenios de saneamiento financiero con el Gobierno Federal. Incluso algunas instituciones de fomento fueron liquidadas; propiciando que el financiamiento al sector privado y social por parte del sistema financiero de fomento en el periodo 1995 – 2000 fuera prácticamente inexistente.

El gobierno al perder la capacidad de fijar los precios, la compra directa por el gobierno perdió sentido y propósito, por tanto se transformó la política comercial con el desmantelamiento del aparato público para la comercialización y el abasto, primero se liquidaron los organismos especializados, como los del tabaco y el café, y más tarde el sistema Conasupo, incluyendo la red de almacenamiento, en su lugar se formó una institución de Apoyo y Servicio a la Comercialización (Aserca), para promover un contacto ordenado entre productores y compradores, que en muchos casos requirió subsidios, como paso previo a la formación de un mercado privado que desembocaría en una bolsa para el intercambio de productos físicos: maíz, sorgo y carne, para distinguirla de la de valores.

En 1994 se creó el Procampo, que es un apoyo directo a los productores de granos básicos con precios de garantía, el Procampo se creó con dos objetivos; el de compensar a los productores comerciales por el descenso en los precios y otorgar apoyo a los productores de básicos que por su baja producción casi no concurrían al mercado y que veían pasar los subsidios implícitos en los precios muy lejos, en las alturas, el Procampo se concibió como un programa a largo plazo que permitiera además la capitalización al usarse como garantía.

De 3.3 millones de productores que reciben pagos por hectárea del Procampo un poco más de dos millones no habían recibido apoyo anterior, cerca de un millón recibe apoyos que compensan el descenso en los precios y sólo el resto, los más grandes, resultó perdedor, pero si se suman los subsidios que todavía reciben en la comercialización, casi todos los perdedores recuperan el signo ganador.

En 1996 para promover la capitalización, se creó la Alianza para el Campo, que apoya la adquisición de bienes de capital: equipos para fertirrigación, maquinaria y aperos, implantación de pastos mejorados, entre otros, cubriendo directamente una parte de su costo, aunque con algunos controles en los apoyos máximos y líneas dedicadas a los productores pequeños, es un programa regresivo que apoya mucho más a los productores grandes.

La Alianza abrió alternativas novedosas, como su manejo descentralizado, que permite que sean los productores y no el gobierno quienes elijan el destino del apoyo y que éste se pueda gastar localmente con los proveedores que ofrezcan los mejores precios, frente a la gran compra centralizada, que elevaron su eficacia.

#### 2.1.15. Impulso a Intermediarios Financieros.

Para impulsar a los intermediarios financieros, en febrero de 1995 entraron en vigor modificaciones a la legislación financiera que permitieron incrementar la inversión extranjera en bancos, casas de bolsa y sociedades controladoras de grupos financieros. En junio de 1995 entró en operación el Programa de Fortalecimiento de Capital con Compra de Cartera, a través del cual el Gobierno Federal, por conducto del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa), adquirió de los bancos cartera de crédito debidamente calificada y provisionada, por un monto equivalente al doble de las adiciones de capital hechas por los accionistas a dichas instituciones.

Para el periodo que comprende de 1995 al 2000 se dejó evidencia de que México no contaba con un sistema financiero adecuadamente capitalizado, además de carecer de un entorno legal que promoviera el desempeño apropiado de las instituciones que lo conforman. Se emprendieron esfuerzos para fortalecer el ahorro público a través de la reducción del gasto y el aumento de la recaudación tributaria. En el período de 1997 a 1998, las autoridades continuaron concentrando sus esfuerzos para fortalecer las bases del sistema financiero y crear un marco legal que permitiera reducir las posibilidades de nuevas crisis sistémicas. En 1998 se expidió la Ley de Protección y Defensa al Usuario de Servicios Financieros, esta Ley creó la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef), organismo público descentralizado de la Administración Pública Federal, que tiene la responsabilidad de brindar asistencia técnica, orientación jurídica y defensoría legal a los usuarios de servicios financieros del país. Con la finalidad de evitar fraudes como los que hasta

entonces se habían suscitado, es que surge la Nueva Ley de Ahorro y Crédito Popular fue publicada en el Diario Oficial de la Federación (D.O.F.) el 4 de junio de 2001.

#### 2.1.16. Propuesta del Estado

La limitada participación del sistema financiero en el financiamiento de la inversión productiva recrudeció las diferencias entre empresas grandes y pequeñas y entre aquellas enfocadas al mercado interno y al externo, las empresas grandes y exportadoras, al tener acceso a fuentes de recursos externos, han logrado obtener condiciones de financiamiento más favorables que las alcanzadas por las empresas pequeñas orientadas al mercado interno, las cuales se han visto obligadas a financiar su expansión mediante recursos propios y con crédito de proveedores y clientes.

La dificultad de las empresas para obtener recursos a través del sistema financiero nacional fue resultado también de la escasa disponibilidad de los mismos, en particular, el tamaño del sistema financiero mexicano, medido con el PIB, alcanzó en 2001 prácticamente el mismo nivel que tenía en 1994, ubicando al sistema financiero mexicano en un nivel de desarrollo bajo en comparación con estándares internacionales. El problema de falta de recursos para el financiamiento de la inversión privada se agudizó al tomar en cuenta que la mayor parte de los recursos disponibles en los mercados fueron absorbidos por el sector público. De esta forma, el deficiente desarrollo del sistema financiero mexicano y la fuerte absorción de recursos por parte del sector público se tradujeron en una cantidad limitada de recursos disponibles para el financiamiento de proyectos de inversión privada.

En este momento histórico el Estado no fue capaz de generar los recursos suficientes para hacer frente a su gasto de inversión, lo que aumentó la competencia por recursos financieros en la economía y se tradujo en un desplazamiento de la inversión privada.

#### 2.1.17. Adelgazamiento de la Estructura del Estado

Acorde a las directrices fijadas con anterioridad, en cuanto a la necesidad de transformar la Banca de Desarrollo, el Gobierno Federal el 26 de diciembre de 2002 publicó en el D.O.F., la Ley Orgánica de la Financiera Rural, utilizando 20 mil millones de pesos que pertenecen a cerca de 10 millones de mexicanos, creando así a la FINANCIERA RURAL, como un Organismo Descentralizado de la Administración Pública Federal, sectorizado de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, con

personalidad jurídica y patrimonio propio, sustituyendo así en sus fines y propósitos al BANRURAL, el cual se liquidó conforme a lo dispuesto en el artículo tercero transitorio de la Ley Orgánica de la Financiera Rural, con fecha 30 de junio de 2003.<sup>28</sup>

El objetivo que esta nueva institución tiene se presenta en el artículo segundo de su Ley Orgánica, que fue publicada en el D.O.F., de fecha 26 de diciembre de 2002, que a continuación se transcribe:

“Artículo 2o.- La Financiera tendrá como objeto coadyuvar a realizar la actividad prioritaria del Estado de impulsar el desarrollo de las actividades agropecuarias, forestales, pesqueras y todas las demás actividades económicas vinculadas al medio rural, con la finalidad de elevar la productividad, así como de mejorar el nivel de vida de su población. Para el cumplimiento de dicho objeto, otorgará crédito de manera sustentable y prestará otros servicios financieros a los Productores e Intermediarios Financieros Rurales, procurando su mejor organización y mejora continua. La Financiera apoyará actividades de capacitación y asesoría a los Productores para la mejor utilización de sus recursos crediticios, así como para aquellos que decidan constituirse como Intermediarios Financieros Rurales.”

El artículo 4º de la Ley Orgánica de la Financiera Rural, en su fracción V, establece que debemos entender por:

Intermediarios Financieros Rurales, a las sociedades cooperativas de ahorro y préstamo y sociedades financieras populares que se regulan en la Ley de Ahorro y Crédito Popular; a las uniones de crédito y almacenes generales de depósito a que se refiere la Ley de la materia, y a los demás intermediarios financieros que determine la legislación vigente, así como aquellos que acuerde el Consejo y coadyuven al cumplimiento del objeto de la Financiera.”

En el artículo 7º, capítulo segundo de la citada ley, referente a las operaciones de la financiera, se menciona en la fracción XVII, que la Financiera podrá realizar operaciones que apoyen actividades de capacitación y asesoría a los productores que decidan constituirse como Intermediarios Financieros Rurales (IFR); en el artículo 10º, establece que los préstamos o créditos a los IFR, se otorgarán conforme a los montos globales y lineamientos que apruebe el Consejo de la Institución.

Con Fecha 8 de agosto de 2003, se publicaron en el D.O.F. las Reglas de Operación para los programas de apoyo a actividades de capacitación y asesoría a los productores

---

<sup>28</sup> Salinas de Gortari, Carlos, México un paso difícil a la Modernidad, Ed. Plaza & Janés Editores, S.A. México, 2000, P. 253.

para la mejor utilización de sus recursos crediticios, así como a los que decidan constituirse como Intermediarios IFR. Estos programas estaban dirigidos a los productores e IFR que estén vinculados con la Financiera Rural mediante contratos crediticios o convenios para la prestación de los servicios previstos en el Programa, por lo que las Reglas tienen como objetivo, establecer el destino y la forma en que se canalizarían los recursos de este Programa, en cumplimiento con la Ley Orgánica de la Financiera Rural y demás lineamientos. Desde entonces la Financiera Rural ha venido operando con algunos IFR y ha ayudado a crecer a otras organizaciones (Dispensoras de Crédito), que desean convertirse en IFR.

La política macroeconómica que se ha venido utilizando en los últimos años en México, esencialmente radica en la desregulación, en la privatización y en la apertura comercial de sus mercados, en particular la adhesión al TLCAN, con éstas medidas se ha influenciado fuertemente en la evolución del sector agrícola.

Hablando de la política agrícola, nuestro país ha hecho esfuerzos substanciales para reducir las ayudas y alejarse de las formas de apoyo a los precios de mercado que introducen más distorsiones y que son financiadas por los consumidores, así como para eliminar las barreras comerciales, nuestros gobernantes han orientado la política agrícola hacia medidas de apoyo al ingreso agrícola, basadas en la superficie cultivada y directamente ligadas a la producción.

Pero gracias al mal manejo de los recursos a través de la política económica por parte de los gobiernos anteriores al no invertir en una infraestructura básica, al no crear redes de comercialización eficaces, al disminuir el presupuesto para investigación, por la casi nula capacitación y los limitados servicios de extensión, no han permitido que exista una diversificación económica en las zonas rurales, impidiendo a muchos agricultores mexicanos competir con los demás agricultores de los países desarrollados.

México anteriormente baso su economía en la sustitución de importaciones, posteriormente en los años ochenta se abrió progresivamente a los mercados internacionales, teniendo un régimen comercial más libre, privatizando empresas públicas, desregulando el sector agro-alimentario y reduciendo las restricciones estructurales en la economía, nuestro país se adhirió al GATT en 1986.

Para 1995 su PIB era de aproximadamente 235 mil millones de dólares, colocando a nuestro país como la catorceava economía más importante de la zona OCDE.



Los objetivos de la Política Agrícola en México: han incluido, insuficiencia alimentaria; disminución de los precios alimenticios en apoyo a los consumidores pobres; aumento de ingresos agrícolas, reducción de ingresos dentro de la agricultura, y desarrollo de las exportaciones para generar divisas.

En los años ochenta, las principales medidas de la política agrícola en apoyo a los productores mexicanos fueron medidas de apoyo directo o indirecto a los precios y a los ingresos agrícolas, así como algunas medidas que buscaban mejorar la base productiva. Las políticas de apoyo a los precios y a los ingresos incluían medidas de apoyo a los precios internos, generalmente complementadas con mediadas comerciales.

Las medidas de mejora de la base productiva en la agricultura consistían en subsidios al crédito, exenciones fiscales, reducción en los costos de los insumos agrícolas, investigación, educación y extensión, inspección y control de plagas y enfermedades, desarrollo de estructuras e infraestructuras agrícolas, desarrollo rural y comercialización y promoción.

Desde finales de los ochenta se asiste a un fuerte desplazamiento de los apoyos a los precios y a las medidas comerciales, hacia los pagos directos a los productores, especialmente a través de PROCAMPO. El sistema de derechos de propiedad sobre la tierra y el agua fue modificado radicalmente para permitir el desarrollo de un mercado de tierra y un mercado de compra-venta de concesiones de agua. Para acompañar este cambio en la combinación de medidas de política al mismo tiempo que se apoyaba a los productores a adaptarse a la influencia de los mercados internacionales, se tomaron algunas medidas adicionales destinadas a mejorar la base productiva de las exportaciones agrícolas, apoyar la diversificación de los productores, hacia actividades agrícolas más competitivas y a introducir nuevas prácticas de conservación de los recursos en particular en el marco de la Alianza para el campo.

Ya analizando con más profundidad los efectos del TLCAN en el medio rural, los objetivos del acuerdo comercial fueron: impulso productivo, la reducción de la pobreza y el incremento de los niveles de vida entre otros.

Según Rosenzweig<sup>29</sup> para el período de 1994 al 2000 la expansión del comercio exterior agroalimentario de México ha sido notable. El PIB mostró un crecimiento moderado (1.9%) con un dinamismo mayor en los sectores con ventajas comparativas.

---

<sup>29</sup> El debate sobre el sector agropecuario mexicano en el TLCAN, Andrés Rosenzweig. P. 43

El empleo remunerado ha crecido por los aumentos en la productividad laboral, mientras que el empleo absoluto incluyendo mano de obra familiar no remunerada sigue su tendencia estructural hacia la baja, las políticas públicas han privilegiado las transferencias directas al ingreso de los productores y a los programas de erradicación de la pobreza, cuyo nivel es aún de 51%. Hay carencias en créditos, infraestructura y en la provisión de “bienes públicos”, en comparación con los países socios.

La conclusión principal es que para elaborar políticas públicas con mayor aceptación en una sociedad heterogénea, se tendrán que consolidar primero las instancias democráticas o de decisión y representación.

Dentro del TLCAN encontramos que hay tres economías con dotaciones de recursos tan diversos (tierra, trabajo y capital físico y financiero) pero es muy importante que la revisión de los impactos del tratado implican necesariamente el análisis de las políticas públicas, hay que resaltar que en esta línea existen vacíos de información y de estudios. Uno de los problemas estructurales más importantes es la excesiva fragmentación de la tierra en muchas zonas rurales en México, lo que no permite aprovechar las economías de escala y representa un obstáculo para la introducción de tecnologías modernas. Las unidades de producción muy pequeñas pueden alcanzar mayor rentabilidad, pero para ello es indispensable algún esquema asociativo, tanto para optimizar los procesos de producción como los procesos de comercialización, otra condición que muchas veces se pasa por alto es el costo de oportunidad de la mano de obra.

Si existen oportunidades de ingreso no agropecuario, la rentabilidad de las unidades de producción de muy pequeña escala tendrían que ser superior a dichos ingresos.

Parte del debate en torno al TLCAN se refiere a la permanencia de la población económicamente activa y la población rural en general dentro del propio medio rural, como un objetivo nacional, la política social es catalogada como asistencialista por algunos, se niegan sus logros, pero es claro para todos que sin ella no se podría vivir en armonía.

La estructura de producción y comercialización en el sector agropecuario es ahora muy distinta de la entrada en vigor del TLCAN.

El 1 de enero de 1994 entró en vigor el TLCAN, fue el primer acuerdo a nivel mundial y sigue siéndolo, en el cual se incluyó la totalidad del sector agroalimentario (No hay excepciones para el comercio entre México y los Estados Unidos, y solo algunas para el comercio entre Canadá y los otros signatarios). México y sus socios

comerciales tienen economías con grados de desarrollo muy diferentes sobre todo en los sectores agropecuarios.

El TLCAN forma parte integral de un modelo de desarrollo en el cual el comercio exterior tiene un papel preponderante, hoy en día en este acuerdo comercial se ha liberalizado totalmente el comercio agroalimentario entre los países miembros.

En diez años se han puesto en marcha muchas políticas y programas de los cuales la política comercial es sólo un elemento, y ello ha cambiado el entorno interno y externo. Todo influye en la evolución del sector agropecuario y las condiciones de bienestar en el medio rural los modelos económicos y econométricos permiten evaluar el impacto de determinada política, como el TLCAN, sobre indicadores como el empleo, el bienestar y el crecimiento económico. El reto es medir el efecto del TLCAN sobre estas variables, aisilándolo de otros factores que inciden en su evolución.

No debemos asociar todos los resultados tanto negativos como positivos en la evolución de las variables sectoriales con la instrumentación del acuerdo comercial, Romero y Puyana escriben: “Durante la última década, además de la entrada en operación del TLCAN han ocurrido numerosos acontecimientos que hacen difícil aislar el impacto del TLCAN sobre el sector agropecuario. Entre ellos destacan la crisis de 1994-1995, la depreciación y posterior apreciación del tipo de cambio, insuficiente inversión en infraestructura, las políticas de subsidios de nuestros socios comerciales, la volatilidad de precios internacionales de productos agrícolas, insuficiencia de crédito, disparidades en las condiciones de producción y comercialización de los distintos tipos de productores, ineficiente funcionamiento de los mercados domésticos agropecuarios, fragmentación de la tenencia de la tierra, rezagos estructurales en el desarrollo de mercados regionales, fenómenos naturales y los sistemas de apoyo implementados por el gobierno federal.

El TLCAN iba a ser el vehículo para llevar al TLCAN al primer mundo, pero lo que se llevo fue la mano de obra campesina hacia Estados Unidos, en el período 1994-2003, el PIB del sector primario creció a una tasa anual de 1.9% inferior a la que se registró al PIB nacional, que fue de 2.5%, a su vez, la actividad agrícola presento un índice superior al PIB de la ganadería y la silvicultura.

## 2.2. La población en Michoacán y su comportamiento.

En este apartado mostraremos la relación que se presenta entre la población, su crecimiento demográfico y como entendemos el fenómeno migratorio a través de estos

datos, así como las políticas que se han implementado con la natalidad y los incentivos que se han brindado para que las personas no migren.

La población de Michoacán ha venido creciendo, según los censos de 1930-1970, de la siguiente manera: en 1930, habían 1048387 habitantes; en 1940, habían 1182003 habitantes; en 1950, 1422717 habitantes, en 1960, 1851876 habitantes; alcanzando en 1970, 2324226 habitantes, por lo que los incrementos relativos correspondientes a los años aludidos, respecto a 1930 fueron como sigue: 12.8%, 35.7%, 76.6% y 121.7% respectivamente; el aumento neto que experimentó durante el decenio 1960-1970 fue 25.5% (472350 habitantes).

Los ritmos de crecimiento han sido distintos en cada período de estudio; la tasa media anual de crecimiento durante 1930-1940 fue de 1.2% acelerando su dinámica en la década 1940-1950 a 2% y a 2.7% en 1950-1960 para disminuir a 2.3% en el período de 1960-1970.<sup>30</sup>

Los movimientos migratorios que para algunas entidades son favorables en su crecimiento demográfico, para Michoacán son negativos, debido a que es mayor la población que sale, que la que llega a establecerse.

Los municipios con mayor población en la última década fueron en orden de importancia los siguientes: Morelia, Uruapan, Zamora, Zitácuaro, Puruándiro, Apatzingán, Hidalgo, Zacapu, La Piedad y Pátzcuaro, que registraron en 1960 el 24.7% y en 1970 el 34.9% de la población total respectiva.

Por otro lado, los municipios que lograron mayor incremento demográfico en el mismo período, fueron: Melchor Ocampo (215.7%), Apatzingán (115.9%), Jacona (83.1%), Los Reyes (73.9%), Uruapan (67.7%), Buenavista (68.6%) y Zamora (53.7%), comparación con el incremento de 25% para el Estado en su conjunto. Esto significa que son localidades que han experimentado en los últimos años, un crecimiento industrial y comercial superior al de otros lugares de la entidad, lo cual sirve de atractivo para la migración procedente de otros lugares del Estado.

Sin embargo, debe mencionarse que hubo municipios en los que disminuyó la población en 1970 respecto a 1960; entre estas localidades las más importantes fueron los municipios de Coalcomán, que registró un decremento de 33.5%, siguiendo Contepec con el 26.9%, Aporo con el 20.8%, Acuitzio con el 13.8% y otros más. Esta

---

<sup>30</sup> Pereznegrón P. Jose Op.cit. P.75

disminución de población debe explicarse fundamentalmente por el desplazamiento de la población a otras zonas más prosperas del Estado o de la República.

Atendiendo a la composición de la población en urbana y rural, podemos señalar que en Michoacán al igual que en otros Estados de la República, la población rural representaba el mayor porcentaje para 1970.

De 1930 a 1950, la población rural ocupaba más de las dos terceras partes de la población total; en 1960 la población rural ocupó el 59.4% contra el 40.6% de la urbana. En 1970, la población rural alcanzo el 53.9%, en tanto que la población urbana participó con el 46.1%.

El Estado de Michoacán, tuvo un crecimiento natural elevado durante de 1960-1975 y se vió afectado en el crecimiento, por los movimientos migratorios, el total de inmigrantes hasta 1960, fue de 77259 personas contra 386116 emigrantes, lo que equivale al 4.2% y 20.9% de la población total. Para 1970, el número de inmigrantes fue de 96136 y 576272 personas emigradas, lo que constituye el 4.1% y 24.8% de la población total estatal respectiva. En ambos periodos el saldo fue negativo para Michoacán, resultando índices de migración de -66.7 y -71.4.

La población emigrante del Estado, la constituye principalmente la gente del campo y las causas de esta emigración entre otras son: Carencias de fuentes de trabajo remunerativo, que les permita satisfacer sus necesidades principales; insuficiencia del número y productividad de los ejidos; las sequías prolongadas en las tierras de temporal; la incipiente industrialización; etcétera. Todo lo cual, influye para que la población abandone el campo y vaya a otros lugares de la República y del exterior en busca de mejores oportunidades de empleo. Esto provoca una desaceleración de la población rural y como consecuencia, la depresión de salarios y abandono de actividades propias del agro, como producción de alimentos, forrajes y materias primas que sirven para abastecer el mercado.

Los lugares que reciben la mayor de los emigrados michoacanos son: Jalisco, Guanajuato, Estado de México, Baja California y en forma especial el Distrito Federal, que en los últimos años ha registrado un crecimiento demográfico bastante considerable, al cual Michoacán ha contribuido en buena parte. Para los años de 1960 y 1970, era el segundo Estado (después del Estado de México), de donde procedía la mayor parte de la población, puesto que el 53% y 46.4% (204649 y 267509) del número total de emigrantes michoacanos, fue a residir a la ciudad de México, de estos mismos estados,

con excepción de Baja California, es de donde procede la mayoría de la población que emigra a Michoacán.

En 1960, el 73.9% (420904 personas) de la PEA, la absorbía el sector primario (agricultura, ganadería, silvicultura y pesca). Para 1970, dicho porcentaje había disminuido de manera significativa en números absolutos y relativos, al pasar a 320670 o sea un 59%. Indudablemente que dentro de este sector, las actividades agrícolas son las de mayor importancia, ya que esta es la actividad principal de la población que vive en el medio rural (campesinos), en segundo término, están las actividades pecuarias que generalmente complementan a las agrícolas, siendo en algunas zonas, importantes para el desarrollo de las economías locales, en tercer lugar podemos clasificar a la silvicultura, que actualmente tiene mucha importancia en la entidad; sigue en importancia la actividad pesquera, cuya explotación es precaria, ya que sólo tiene lugar en determinados lagos y lagunas del Estado y en algunos lugares de la costa del pacífico, siendo pequeño el número de personas que dependen de ellas.<sup>31</sup>

Finalmente la caza, que no constituye una actividad fundamental sino complementaria en reducidos grupos que la practican, para 1960 los jornaleros constituían el 30.3%, en 1970 el 32.5% y en ambos años el 97.7% y el 95%, casi en su totalidad eran hombres.

En 1960, el grupo de jornaleros y ejidatarios participaban conjuntamente con el 45.6% (259602), debilitándose tal participación el 1970, al 40.3% (218619), siendo el grupo de los ejidatarios los que sufrieron la mayor reducción, en Michoacán, al igual que en otros estados de la república, la desigual distribución del ingreso es notoria.

En Michoacán, una persona ocupada en la agricultura genera una cuarta parte del ingreso producido por un trabajador de la industria. Por lo que se explican las marcadas diferencias entre quienes trabajan en la agricultura, como el caso de los que laboran en tierras agrícolas de temporal, pues el producto promedio por habitantes era de \$2160 anuales aproximadamente para el período de (1960-1975), mientras que en tierras irrigadas es de \$4680, en cambio en zonas urbanas el valor agregado por habitante superó los \$10000 anuales. Por lo cual resulta difícil el desarrollo económico en zonas o regiones donde existe una desigual distribución del ingreso.<sup>32</sup> Estas diferencias propician en el campesinado el abandono de la tierra, para ir en busca de oportunidades que les permita medios de vida más favorables.

---

<sup>31</sup> Ibidem P.80

<sup>32</sup> Ibidem P.87

Para 1980 tenemos una población total de 2868824 en donde 1413567 son hombres y 1455257 son mujeres, para 1990 tenemos una población total de 3548199, en donde 1718163 son hombres y 1829436 son mujeres, para el 2005 tenemos una población total de 4017115 en donde 1937686 son hombres y 2079429 son mujeres<sup>33</sup>, como vemos la tendencia en Michoacán es de un crecimiento constante, pero vemos que sobresale la población de mujeres con relación a la de hombres, esto como consecuencia del abandono de los municipios michoacanos por parte de los hombres en busca de mejores oportunidades, dándose un proceso de feminización.

En el cuadro que muestro a continuación, analizamos como las personas que se han dedicado a las actividades primarias se han mantenido constantes, en términos relativos han incrementado el número de personas que se dedican a laborar en la industria y en los servicios.

1980 PEA por actividad o rama					
Año	Total	Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca.	Industrias Manufactureras	Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	Desempleados
1980	872775	344325	69745	70661	5806
1990	891873	303224	135880	22489*	--
2008	2786587	323282	219970	94069*	47133

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. \* Hay que tener presente que para este año los servicios ya se habían dividido y sólo se cuentan las personas que trabajan en restaurantes y hoteles.

### 2.3. Política en materia de educación en Michoacán.

La importancia que tiene la educación, en el desarrollo de la comunidad y el incremento de los niveles de productividad, es decisiva, de ahí la preocupación de las autoridades, tanto federales como estatales para impulsar el desenvolvimiento de los niveles de la enseñanza.

El esfuerzo por superar la capacidad educativa, se refleja en la incorporación cada día mayor de la enseñanza primaria a la media y de ésta a la superior, no obstante que hay una gran pérdida de población escolar en el tránsito de la escuela primaria a los primeros años de la enseñanza media y de ésta a la superior. Lo cual nos permite percatarnos del desperdicio de recursos que hay y de la deserción en la enseñanza educativa.

<sup>33</sup> Anuarios estadísticos del INEGI, año 2009.

Todo intento por olvidarse del problema educativo, repercute en el ritmo del desarrollo económico de una región, estado o país, pues al no preparar eficientemente el factor productivo, debilita las posibilidades de alcanzar mejores niveles de beneficio y la capacidad para hacer frente a los más graves problemas nacionales y lograr alcanzar un desarrollo sostenido.

En este sentido es necesario destinar un mayor número de recursos en programas educativos que permitan reforzar los actuales planes de estudio, para mejorar las escuelas y conseguir una mayor eficiencia en la enseñanza, en esta medida, el alumno podrá alcanzar un mayor desarrollo de habilidades y una mejor comprensión del medio sobre el que tiene que actuar y desenvolverse.

La enseñanza rural, rara vez llega al alumno a terminar el ciclo completo de primaria, pues los métodos que imperan son tradicionales y están enfocados fundamentalmente a saber leer y escribir, sin embargo, deben vigorizarse de manera que se introduzcan en la enseñanza del niño, sobre todo campesino, prácticas elementales de orden científico y tecnológico, para que se familiarice con elementos que en la vida le sirvan y puedan incorporarse al desarrollo económico y social de su comunidad, o adquiera conocimientos que le permitan asociarse a las actividades productivas en otras zonas más desarrolladas.

Los gobiernos de los estados, están interesados y obligados a participar en la tarea de impulsar e incrementar la educación para poder lograr un desarrollo económico vigoroso y firme, en las entidades y consecuentemente en el país.

El estado michoacano que ha sido uno de los menos favorecidos en el desarrollo económico del país, tropieza con dificultades para impulsar y atacar los diversos problemas con los que se encuentra y entre los cuales está el resolver el problema educativo, pese a esto se han alcanzado grandes avances en materia educativa, al disminuir de manera significativa los índices de analfabetismo registrados en años anteriores.

Esta disminución de analfabetas, se debe a que en los últimos años, las campañas de alfabetización se han impulsado con más consistencia a distintos lugares de la entidad, donde las necesidades educativas son más apremiantes.

Lo anterior se comprueba al observar los datos obtenidos en el Censo de Población de 1960 y de los que se alcanzaron en el de 1970. De acuerdo a esto, el censo de 1960 informa que el 56% de la población mayor de 10 años, sabía leer y escribir, lo que



supone que existía un 44% de analfabetas. Para 1970, la población que sabía leer y escribir aumentó al 66%, lo que quiere decir que la población analfabeta disminuyó al 34%. Pero aún en ambos períodos de estudio la proporción de los que saben leer y escribir en el estado, es inferior al promedio nacional, que pasa del 65% en 1960 y del 75% en 1970.

En base a lo anterior tenemos que en 10 años hubo una variedad porcentual del 10%, lo que quiere decir que el ritmo de incremento del alfabetismo, fue en promedio anual del 1%. Este fenómeno no refleja la evolución alfabetizante de cada municipio; por ello debemos señalar que algunos todavía conservan índices altos de analfabetismo en 1970. Entre estos municipios están los de Tiquicheo (64%), Turicato (59.8%), Susupuato (58.1%), Madero (58.3%), Tuzantla (55.5%), Tzitzio (52.6%), Nocupétaro (53.4%), Gabriel Zamora (50.6%), Churumuco (50.5%), San Lucas (50.2%) y Aguila (51.4%).

Como podemos ver estos porcentajes son superiores al 50% del analfabetismo, mientras que otros tenían una situación mejor: Morelia (19.3%), Zacapu (21.4%), Purepero (20.4%), Lagunillas (21.3%), Churintzio (17.1%), Uruapan (23.7%) y Briseñas de Matamoros (22.2%).

Dichos Municipios están por debajo de la media estatal y nacional; (34% y 25%) respectivamente.

La educación preprimaria, fase inicial del ciclo educativo ha sido incipiente en Michoacán, esto se debe a que los recursos federales y estatales son destinados fundamentalmente para la educación primaria, pues este nivel educativo no tiene el arraigo que representa en países más desarrollados. Sin embargo, es de esperarse que esta deficiencia se supere y que la educación preprimaria se extienda a todos los lugares apartados de la entidad, beneficiando un mayor número de personas, dada la importancia que representa integrar al niño al ciclo escolar inmediato.

En 1967, había en Michoacán 67 jardines de niños, a los que asistían 7646 alumnos que eran atendidos por 199 personas; para 1972, el número de jardines de niños se elevó a 92 y la inscripción a 11805 alumnos, mientras que el personal llegó a 229 educadoras y 202 empleados administrativos. Durante estos siete años, la relación niño-educadoras, aumentó a trece alumnos: de 37 en 1965 a 51 niños en 1972 por persona dedicada a la educación preprimaria y en 1973, la cifra de jardines de niños ascendió a 97 con 12134 alumnos.

Según la estadística, Michoacán tenía en 1965: 980 escuelas primarias, a las que asistían 338835 alumnos atendidos por 6195 maestros para esa fecha el índice de deserción era del 10.5%, que resulta superior al de la media nacional que entonces era de 9.9%.

Para 1972, el total de escuelas primarias en la entidad aumentó a 2747, es decir, un 38.7% más que en 1965. De estas escuelas, 502 son urbanas y 2245 rurales. El personal docente y no docente se incrementó en los mismos años en un 57.9% hasta llegar a un total de 9788 personas disponibles para atender a los 485470 alumnos inscritos en 1972. El índice de la deserción fue de 11.6% mientras que el aprovechamiento llegó al 85.8%.

En ese mismo período encontramos que los índices de deserción y aprovechamiento son variables entre los municipios de la entidad. Así puede verse que mientras siete municipios muestra una deserción de sólo 12.3%, el coeficiente de aprovechamiento llega a ser de 70%, tanto que el municipio de Venustiano Carranza registra un índice de aprovechamiento de 88.7, el más elevado de la entidad: el de Aguililla alcanza el 68.5% el más bajo del Estado.

Esta deserción se debió entre otras cosas, a las siguientes causas: la baja capacidad económica de la población, que al no contar con recursos tiene que abandonar los estudios para ocuparse en alguna actividad que les permita percibir un salario; la falta de edificios escolares y de personal docente para llevar al alumno al ciclo completo, puesto que algunas escuelas operan con un solo maestro hasta el tercer año de primaria, la dispersión demográfica que dificulta la absorción de pequeños grupos de población diseminada; la necesidad de métodos de enseñanza adecuados a las necesidades de la población y la falta de supervisión periódica de los inspectores.

En los años setenta el gobierno michoacano destino gran parte de inversión para la creación de escuelas y para la operatividad de éstas, tan solo para 1972 había 184 escuelas con 698 aulas y 281 anexos en 86 centros escolares, para un número considerable de habitantes, en todos los niveles de educación, lo que representa que había 133 escuelas primarias, con 562 aulas y 116 anexos que sumados al año anterior, dando un total de 276 escuelas más, con relación a 1970.

A mediados de los años setenta operaban en el estado 24 planteles de artes y oficios, diseminados en Morelia, Angangueo, en Uruapan y otros lugares de la entidad. El número de alumnos inscritos es de 3943 atendidos por 470 maestros.

Hablando en materia de educación superior para el año de 19723, el estado michoacano contaba con 27 preparatorias, de las cuales 11 estaban incorporadas a la Universidad

Michoacana y 16 a la Secretaria de Educación Pública, y a punto de inaugurarse las de Coalcomán, Apatzingan, Huetamo y Los Reyes, los alumnos inscritos para el ciclo 1971-1972 fueron 3292 con un índice de deserción de 12.4% y un aprovechamiento de 36.64% para 1973, el número de inscripciones ascendió a 10641.

Para 1985 tenemos que hay un total de 751235 alumnos en nivel primaria, de los cuales 362456 son hombres y 341474 son mujeres, a nivel secundaria tenemos que hay 41786 alumnos en total, mientras 25677 son hombres, 16109 son mujeres, a nivel licenciatura tenemos un total de 23049 alumnos, de los cuales 15836 son hombres y 7213 son mujeres, para 1990 tenemos que hay en nivel primaria un total de 661606 alumnos, a nivel secundaria tenemos que hay 155935 y a nivel licenciatura 3773<sup>34</sup>, para 1985 tenemos que hay un total de 4894 primarias, 4261 secundarias y 7 escuelas superiores, en 1991 hay un total de 7405 primarias, 917 secundarias y 14 escuelas superiores, para el año 2000 tenemos que existen un total de alumnos matriculados de 1093071, de los cuales 689434 son alumnos de primaria, 187243 son alumnos de secundaria y 8595 son alumnos de profesional medio, en ese año existen: 5921 primarias, 1134 secundarias, con lo que apreciamos que las escuelas secundarias han disminuido de igual forma el número de alumnos que ingresan a ellas, en diez años de 1990 a 2000 el número de alumnos que ingresaron a la secundaria disminuyo considerablemente, pero observamos que el crecimiento de la población ha sido constante, a pesar de que hubo un aumento considerable en los alumnos de secundaria de 1980 a 1990, vemos que hay una disminución para el año 2000.

Para el año 2009 tenemos que el número de alumnos inscritos en la primaria es de 581081 alumnos, mientras que en secundaria es de 231207 alumnos, y en bachillerato tenemos un total de 113242 alumnos, vemos una notable disminución en los índices de alumnos inscritos, esta información la tome de diversos anuarios estadísticos del municipio de Michoacán.

## 2.5 La política social en Michoacán.

La asistencia médica, el saneamiento ambiental y la nutrición son factores determinantes del estado de salud de la población. De su mejoramiento, depende el bienestar social y la contribución productiva de los recursos humanos al desarrollo económico y social del país.

---

<sup>34</sup> INEGI: diversos anuarios estadísticos.

Incrementar el beneficio social es una tarea que se obliga todo gobierno, no sólo para impulsar las mejoras sociales, sino porque genera la creación de otro tipo de proyectos que habrán de constituir la infraestructura adecuada que permita un mejor desenvolvimiento a la población.

El gobierno se ha preocupado por orientar parte del gasto público, a lo que ha venido llamándose “sector beneficio social”. No obstante las cuantiosas sumas destinadas a este sector, resultan insuficientes para la solución rápida, de los problemas de una población que viene creciendo a tasas aceleradas.

Las autoridades michoacanas conjuntamente con las Federales han contribuido a la transformación sanitaria de la entidad, producto de ella, han sido los programas de desarrollo de bienestar social que han tenido lugar en diferentes regiones del Estado, principalmente en aquellos lugares donde las necesidades más lo requieren, como la rehabilitación de hospitales y construcción de unidades aplicativas regionales, a fin de proteger a las comunidades rurales de enfermedades crónicas.

El Estado y la Secretaría de Salubridad y Asistencia han organizado y coordinado siete Distritos Sanitarios en la entidad, subdivididos en 4 áreas pequeñas (jurisdicciones), donde se desarrollan diversas acciones como saneamiento ambiental, campañas médicas para el beneficio de población urbana y rural de la entidad.

En 1973, Michoacán contaba con 122 Centros de Salud Pública, distribuidos en dos formas: 11 centros de salud y 11 hospitales, los primeros se clasifican en tipo “A”, “B” y “C”.

Los Centros de Salud “A” son 7 y se encuentran en las localidades más importantes de la entidad, como Morelia, Zitácuaro, Zamora, Uruapan, Pátzcuaro y Apatzingán, son los establecimientos que disponen de mayores recursos económicos con servicios y personal especializado.<sup>35</sup>

Los Centros de Salud “B” suman 36, se localizan en poblaciones de 2500 a 20000 habitantes, la mayoría de ellos cuentan con servicios de hospitalización, disponiendo para ello de no más de 12 camas. Proporcionan atención médica curativa, funcionando en mayor número de poblaciones que los anteriores, aunque a un nivel inferior de atención especializada, dada su inferioridad de recursos, regularmente cuentan con 2 médicos y 3 enfermeras.

---

<sup>35</sup> Ibidem P.127

Los Centros de Salud “C” son 68 y se hallan en localidades de menos de 2500 habitantes, siendo verdaderos servicios de penetración al medio rural campesino. Están atendidos por médicos en servicio social y una auxiliar en enfermería, contando con 3 camas cada uno.

Los hospitales, que suman 11 en el Estado, corresponden a diversas categorías; hospital de maternidad, hospital regional, hospital de concentración y hospital de especialidad. Se encuentran localizados tres en Morelia, dos en Zamora, uno en Zitácuaro, uno en Pátzcuaro, uno en Uruapan, dos en la piedad y uno en Apatzingán.

Para el período 1970-1973 en relación a la atención de los anteriores centros de salud se contaba con 303 médicos, 92 en servicios auxiliares, 533 para médicos, 501 empleados, 1317 camas, 21 laboratorios y 21 gabinetes radiológicos. Además de los servicios que proporciona la Secretaría de Salubridad y Asistencia, en coordinación directa con el Estado, la entidad dispone de los servicios creados por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y otros.

El ISSSTE, en 1966, contaban con 10 unidades médicas, de las cuales 5 correspondían a puestos periféricos, 4 clínicas y un hospital. Para 1973, aumentaron estas cifras a 46 unidades médicas, de ellas 27 correspondieron a puestos periféricos, 8 clínicas, 9 hospitales subrogados, 1 hospital y 1 clínica hospital. Estas unidades eran atendidas por 38 médicos, 8 en servicio social, 51 paramédicos y 75 empleados; contaban con 65 camas, 2 laboratorios y 1 gabinete radiológico.

El IMSS, al 31 de diciembre de 1973, contaba con 22 unidades médicas en Michoacán, de las cuales 1 correspondía a hospital contratado, 5 clínicas, 15 clínicas-hospital y 1 puesto de fábrica que eran atendidos por 296 médicos, 31 en servicios auxiliares, 393 paramédicos y 99 empleados, disponían de 331 camas, 6 laboratorios y 6 gabinetes radiológicos.

Para 1984 contaba con 423 hospitales de los cuales 268 eran de seguridad social, 204 eran del IMSS y 64 del ISSSTE, para 1991 contaba con 28 hospitales de seguridad social y 56 del IMSS, para el año 2008 vemos que cuenta con 127 hospitales de seguridad social, 52 clínicas del IMSS y 75 del ISSSTE, con esto vemos que en lugar de crecer el número de hospitales han disminuido con lo que cada vez es más difícil que las personas tengan acceso a los servicios de seguridad social.

## 2.6. Políticas Económicas de la Rama Agrícola y su Repercusión en Michoacán.

La política agrícola se expresa como una serie de medidas de carácter económico planteadas y puestas en acción por parte del Estado, entre las cuales se hallan las siguientes: inversión directa, financiamiento, regulación de mercados y de precios, cargos y subsidios fiscales, investigación y divulgación agrícola, etcétera.

### 1ª Etapa

Reforma Agraria y Crecimiento Agrícola (1915-1940).

Este lapso se diferencia por su amplio proceso de reforma agraria, cuyo precedente inmediato es la promulgación de la Ley del 6 de enero de 1915, por el entonces, Presidente de México, Venustiano Carranza, aunque el énfasis en relación al reparto agrario se le debe otorgar a la administración del General Lázaro Cárdenas, que impulsó la distribución de más de 30 millones de has en todo el país a 1.6 millones de nuevos ejidatarios.

En cambio en Michoacán, se concedió tierra a más de 221 mil campesinos, con un total de 811157 has. Con esta acción gubernamental, el reparto agrario permitió la integración en gran escala de terrenos y fuerza de trabajo al cultivo, lo que pudo considerarse como la base o sustento del desenvolvimiento agrícola en el período, observándose una tasa media de crecimiento del 3% a nivel nacional, mientras que para Michoacán fue de 2.1%.

La superficie irrigada, en los años treinta casi alcanzó las 20000 has, prevaleciendo desde sus inicios, los cultivos de maíz, trigo, garbanzo, alfalfa y jitomate, a los que se les sumó a partir de la década de los sesenta, el sorgo que, al igual que a nivel de la nación, consolidó una importancia inusitada en unos cuantos años, pasando de 1.64% de la superficie sembrada total de la entidad al 32.30% en 1980.<sup>36</sup>

Los cultivos comerciales eran los más usuales entre los empresarios productores, medianos y grandes, no obstante algunos ejidatarios campesinos se aventuraron desde épocas tempranas a sembrar trigo, jitomate y melón, obteniendo en cientos casos magníficos resultados y por lo tanto, una buena cantidad de ganancias.

### 2ª Etapa

Desarrollo Agrícola e Industrialización (1940-1960).

---

<sup>36</sup> Acevedo Valerio, Víctor Antonio, Políticas Económicas y su Impacto en el Agro Michoacano, en Economía y Sociedad Revista Semestral de la Escuela de Economía, UMSNH Año 2, N° 3 enero-junio de 1997. Economía Agrícola de Michoacán P.12

La dinámica de crecimiento alcanzada por la agricultura durante la fase de industrialización, se ha explicado principalmente por la orientación que en esa época se le dio a la política dirigida al campo, pero es muy importante que consideremos los siguientes datos:

1.- El crecimiento sostenido de la inversión pública agropecuaria, especialmente en la década de los cuarenta que llegó a constituir más del 20% del total, permitió erigir, asimismo, una extensa infraestructura hidroagrícola que benefició a poco más de dos millones de has.

2.- El crédito agrícola creció entre 1943 y 1960 a un ritmo del 6% anual, lo cual se ha considerado como el principal fundamento de la innovación tecnológica que registró la agricultura en estos años.

3.- Cuando menos durante toda la década de los cuarenta, el índice de precios rurales creció por arriba de los índices inflacionarios, situación que se vio reflejada en las entradas monetarias de los agricultores, evidentemente más favorecidos con esto fueron los grandes productores, que vieron reforzada su expansión y consolidación como empresarios del ramo, aparejado a ello, los cultivos de maíz y frijol fueron sustituidos de las áreas de riego y llevados a las de temporal, ubicadas en las zonas centro y sur del país (donde se sitúa Michoacán), con menores índices de productividad, pero con un aumento en el número de has sembradas.

Lo anterior condujo a una más fuerte división social de las áreas de riego y temporal, a tal grado que la propiedad de la mayor parte de la superficie de riego, se concentró en los grandes productores de trigo y algodón, mientras los pequeños productores y los ejidatarios se situaron en las zonas de temporal que sembraban, básicamente, maíz, frijol, garbanzo y algunos cultivos de baja productividad.

En Michoacán se presentaron las mismas tendencias del proceso de desenvolvimiento agrícola del país, así, de manera específica la superficie territorial se enfocó preferentemente al cultivo de granos alimenticios: maíz, trigo y frijol, aún cuando otros cultivos como el jitomate, chile y alfalfa, tuvieron una importancia un tanto relevante, pues su precio alcanzó en algunos años índices más o menos altos, lo que permitió tener una magnitud de consideración en cuanto a beneficios económicos, los cuales sirvieron para que los productores continuaran con la siembra de esos bienes, aunque ocupaban un área muy reducida de la extensión irrigada.

Así vemos que el maíz representaba el 56.4% de la superficie cosechada para mediados de la década de los cuarenta, prosiguiendo en importancia el trigo, con un 21.6%. Por su parte el jitomate contó para esos años con el 1.4% del total sembrado, sin embargo, en el caso del maíz, este tenía durante esta etapa, una tendencia descendente con leves recuperaciones en algunos años.

En cambio, el trigo presentó su punto más elevado en el año de 1950 y a partir de allí se dio un fuerte descenso. Algo parecido ocurrió con el jitomate, más en este cultivo al final de la etapa, se da una pérdida bastante considerable en el área sembrada.

### 3ª Etapa

Estancamiento Agrícola (1960-1980).

No obstante, durante los primeros cinco años de los sesenta la agricultura siguió desenvolviéndose; a partir de 1966 sus principales variables comienzan a presentar signos de debilitamiento, pues el PIB agrícola creció a un ritmo bastante pequeño, del 1% en promedio durante el período, mientras que para Michoacán el PIB agrícola creció en menos del 1.0% durante los años de 1965-1970 y en 1.3%, a partir del año de 1971 a 75%, en términos de promedio anual.

Por su parte la superficie total cosechada aumentó en dos décadas (1960-1980) al 2.8%, que fue menor al 3.3% correspondiente al crecimiento de la población. Pero fueron las áreas de temporal las de menor extensión, afectando sobre todo a la superficie de granos básicos, la cual se mantuvo estancada durante casi toda la década de los setenta, explicamos el debilitamiento de la agricultura en esta etapa, como resultado de los efectos negativos derivados de la orientación de la política económica hacia el exterior, mejor conocidos como cultivos de exportación.

La inversión que en el pasado había beneficiado a la agricultura, fue más dinámica y la política de precios se enmarcó dentro de la directriz del llamado “desarrollo estabilizador”, el cual como programa antiinflacionario requería, en esencia, de precios bajos para los productos agrícolas. Ello marcó un largo período de estancamiento de los precios de garantía. Además, el crédito agrícola, aunque aumentó, lo hizo a un ritmo menor que el total del crédito para la sociedad, reduciendo su participación con relación a otras ramas y sectores.

Con el proceso de modernización de la administración de José López Portillo, el volumen producido así como el área cosechada del cultivo del maíz, presento una



tendencia pronunciada a la baja tanto en los terrenos de propiedad ejidal como los privados, particularmente en los años de 1977 a 1979, en el estado de Michoacán.

Podemos señalar que, el rol que había tenido la agricultura en el desarrollo económico de Michoacán, se encontraba en una situación bastante crítica para finales de los años setenta y principios de los ochenta, es así que la producción de granos básicos no lograba mantenerse al nivel de las necesidades per cápita y la demanda efectiva y los granos, abandonaron gran parte de su papel como proveedores económicos no salariales para un campesino empobrecido.

La política del Estado de Michoacán hacia la agricultura, fue en su mandato técnico y comercial como promotora del capitalismo agrícola o en su mandato de reforma, como garante de la lucha de la tradición agrarista, obviamente buscaba alternativas a las vicisitudes del modelo de desarrollo comercio-agro negocios, que reforzaba unas relaciones dependientes de Estados Unidos y favorecían internamente la concentración de capital en la agricultura, por su parte el Estado, trataba de evitar las limitadas estrategias de reforma agraria del gobierno de Echeverría, las cuales habían precipitado una de las más profundas crisis políticas en la historia del México moderno.

#### 4ª Etapa

##### Crisis y Política Agrícola (1980-1994).

Para los primeros tres años de la década de los ochenta, los indicadores económicos de mayor trascendencia señalaban que el sector agrícola del país presentaba una determinada holgura en su crecimiento, lo cual fue resultado del boom petrolero de ese período, el cual generó los recursos que permitieron que el campo contara con ciertos apoyos extras a través, principalmente, del gasto público, del financiamiento y de la política de precios, este nuevo panorama económico, tuvo sus repercusiones en Michoacán reflejándose en las acciones y programas que se llevaron a cabo por parte del ejecutivo estatal, para lo cual se creó la Secretaría de Fomento Rural, que sería la abocada para la elaboración de la política de impulso al agro michoacano.

Sin embargo, todo quedó en buenos deseos o intenciones, pues no se permitió esa “independencia” y planeación autónoma de la rama agrícola por parte de la federación, en particular de la SARH (Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos), quien según lo estipulado en su normatividad y funciones, era la encargada de llevar adelante lo correspondiente al sector agropecuario de la nación, que incluye a la entidad, hay que señalar que después fue la SAGAR (Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo

Rural), la encargada de realizar ésta actividad; como ya lo hemos señalado, los programas, acciones y metas a realizar en cualquier parte del territorio mexicano, en el aspecto agrícola, son enmarcados dentro de la directriz que estipula la propia secretaria del ramo.

Sólo se permitió que esa novedosa dependencia establecida en el estado, prosiguiera con la política agrícola planteada para ese periodo a nivel nacional, que otorgó auxilios económicos adicionales al campo, especialmente, en financiamiento y créditos, así como precios de garantía, los cuales empezaron a ser actualizados acorde a la nueva visión de “administrar la riqueza”.

Programas como el SAM (Sistema Alimentario Mexicano) y COPLAMAR (Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados), así como el uso de instrumentos institucionales como el de Riesgo Compartido por medio del FIRCO (Fideicomisos de riesgos compartido), perfilaron una política agrícola la cual repercutió en la expansión del área cosechada de granos básicos, en el aumento de la productividad así como una marcada baja en el volumen de las importaciones de semillas para alimento: arroz, frijol, maíz y trigo, obteniéndose los mejores resultados hacia fines del año de 1984, en los años de 1985 a 1987, el sector agrícola prosiguió con su dinámica productiva, aunque esto ya no fue suficiente para mejorar la capacidad de autoabastecimiento alimentario, adicionalmente y como consecuencia de las políticas de ajuste económico, el gasto público agropecuario, el financiamiento y la política de precios, tendieron a ser restrictivos, lo que trajo como resultado una disminución relevante de los subsidios a la producción.

Tal política de restricción de los recursos para el fomento agrícola y de la desaparición de los subsidios indirectos, que prácticamente consistían en bajas tarifas de agua, electricidad, fertilizantes y semillas mejoradas como de los directos, que consistían principalmente en precios de garantía, afectó a su excepción del maíz y frijol, el resto de los granos básicos tuvieron que enfrentarse a los precios de concertación para su venta, todo esto continuó durante los siguientes años hasta la actualidad y bien pueden considerarse como elementos fundamentales conducentes de los rezagos productivos que hoy se viven en el campo.

Durante el decenio de los ochenta, se dio un fuerte impulso a la mecanización, al uso de fertilizantes y a un mayor acceso a líneas de crédito, pues se tenía como fin una solución expedita al problema alimentario que enfrentaba el país y que no obstante el apoyo a la

política de exportaciones agrícolas, éstas no habían permitido salir de la crítica situación, y a pesar de que el problema del SAM, tenía como principal objetivo incidir sobre la agricultura de temporal, en la porción central del norte de Michoacán tuvo un gran impacto.

Prueba de ello fue el fomento al uso de equipo y maquinaria agrícolas, pues en 1980 en el 64.3% de la superficie total se empleaba la mecanización y para el siguiente año, el porcentaje pasó al 78.3%, un fuerte incremento, representado principalmente, por segadoras, trilladoras fijas y tractores, por lo que el porcentaje de usuarios de maquinaria agrícola llegó a ser de 88.1% en 1981.<sup>37</sup>

En relación a los fertilizantes, presentaron una baja en su precio en estos años que favoreció su empleo, ampliándose a un buen número de cultivos de la entidad, así, en las cosechas de 1980 y 1981, el espacio territorial cubierto con fertilizantes fue de más del 71%, en lo que toca a las líneas crediticias, fueron fortalecidas por los bancos y financieras agrícolas, teniendo un considerable aumento, con ello, se permitió que una cifra bastante alta de productores de riego de la región (ejidatarios y minifundistas) pudieran contar con dinero prestado, destacándose de entre ellos los dedicados al cultivo del sorgo y de maíz.

Como consecuencia de este impulso al sector por parte del Estado, el área cosechada se incrementó en casi un 25% con respecto a la superficie del año de 1970, pasando de 16247 a 20089 ha en 1980, sin embargo, este aumento se debió al salto sucedido en 1981, cuando se llegó a la dimensión récord de 23777 ha, en general, a pesar del fuerte ascenso del porcentaje de la superficie cosechada en 1981 y del incremento en la mayor parte de los cultivos, en lo individual no se logró superar anteriores récords, excepto en los casos del sorgo y del trigo. Ello significó un aumento en la extensión territorial cosechada, especialmente, de los bienes de tipo comercial, a partir de 1982 y hasta el año de 1990, la superficie cosechada tuvo altibajos pronunciados, destacándose el año de 1983 donde decae el área de los principales cultivos, tanto de granos básicos como de carácter mercantil.

Sin embargo, se presenta una recuperación leve en 1984, como resultado de la nueva directriz que se aplica a la política agrícola con la aparición del PRONAL (Programa Nacional de Alimentación), el cual tenía como finalidad primordial, el fomento a la producción de bienes básicos como su antecesor, no obstante, el abastecimiento al

---

<sup>37</sup> Ibidem P. 17

mercado local y nacional era, y sigue siendo insuficiente, teniéndose que recurrir al exterior, primordialmente a los Estados Unidos, para dar respuesta más o menos de consideración, a la necesidad social de granos alimenticios.

Tal fenómeno prosiguió en esta etapa crítica hasta la actualidad, en donde la crisis alimentaria mexicana es una crisis de aprovechamiento externo, lo que implica que los ajustes estructurales, las estrategias alimentarias nacionales y la intervención del Estado en materia agrícola, deben considerarse como elementos de un sistema global.

Podemos decir, que el desenvolvimiento agroindustrial de la economía mexicana, incluida la michoacana, impulsado por las relaciones de agro-negocios en general, significó el desvío de recursos de tipo público, los cuales eran y son escasos, hacia los cultivos de carácter empresarial dedicados a la venta de sus productos al mercado externo, o por lo menos, a bienes con una fuerte demanda por parte de consumidores regionales o nacionales, dándose un gradual desvío del crédito o préstamos e incentivos otorgados por las instituciones y organismos públicos, los cuales se han apartado de los requerimientos alimentarios de nuestra sociedad, motivados por el fenómeno natural de la ventaja comparativa y el desarrollo agroindustrial. Únicamente, al principio del decenio de los ochenta, el Estado intentó hacer frente a esta desviación, a través del ya desaparecido, Sistema Alimentario Mexicano (SAM) y en menor medida con el PRONAL.

### 2.7. La Política económica agrícola actual.

La política agropecuaria- es el conjunto de medidas e instrumentos que aplica el Estado en materia agropecuaria con el fin de lograr el desarrollo socioeconómico del campo, esta política se puede dividir en política agrícola, ganadera, silvícola y pesquera.

Desde hace 20 años, el sector agrícola de la economía ha entrado en una fase de crisis irreversible, en el túnel del declive de la tan mencionada autosuficiencia alimentaria y en un período en el que surgen desde entonces, diversas maneras de organización y de resistencia campesina; movimientos de todo tipo, pero aún bajo control o enfrentados en mayor medida a una etapa de acumulación que hasta los setenta parecía incosteable.

No obstante sus amplias limitaciones, la dinámica de estas fuerzas camina en la actualidad en la misma línea de autocomplacencia gubernamental, a la vez disminuyendo la legitimidad de los tipos de control efectuados por el Estado, en el

contexto de una de las más sintomáticas campañas de represión de que se tenga memoria desde la etapa del maximato, a principios de los ochentas el Estado abandonó la retórica agrarista del pasado, para los noventas, la clase dominante y el gobierno proponen y se han visto llevados hacia una reconversión que, si en la industria consistió en la reprivatización, facilidades al capital extranjero y la generalización del trabajo en la maquila, en la agricultura ha ido hacia la total cesión de la agroindustria a los empresarios agronegociantes foráneos y principalmente, al desmantelamiento de las trabas jurídicas con la modificación del artículo 27 Constitucional, que obstaculizaban el despojo total de los campesinos ejidatarios como el de los supuestos polos de desarrollo, como el puerto de Lázaro Cárdenas en Michoacán y las llamadas zonas libres, que son la franja fronteriza del norte del país.<sup>38</sup>

La actual fase de liberación comercial y sus requerimientos de hacer más eficiente la planta productiva e incrementar la productividad, se encuentran, sin embargo, bastante bloqueados por la estructura ruinososa del agrarismo oficial y por las trabas tradicionales del sistema: las rutinas clientelistas del Estado patrimonial, el caciquismo agrario y sindical, el reciente origen campesino de los trabajadores urbanos, etc. Estas situaciones son consecuencia de los rasgos de esta extensa convivencia la cual permitió llevar adelante el famoso “milagro mexicano” del período posterior a la Segunda Guerra Mundial, entonces, a fin de cuentas, la base de sustentación de ese sistema, que funcionaron por largos años, se erigen hoy como las principales trabas a la transformación de la economía.

Para configurar un nuevo sistema de alianzas se requería superar la totalidad del antiguo pacto social, en el que precisamente la solución al problema agrario jugó un papel determinante y decisivo, hoy en día la penetración gradual pero firme de las empresas y agronegocios transnacionales en la rama de granos básicos, favorecidas por la política oficial, se puede constatar con una simple visualización de las regiones de agricultura moderna de cultivos comerciales y de exportación, esto ha conducido a incrementar la dependencia tecnológica y la reducción de la capacidad de venta al exterior de una serie de cultivos, tales como cítricos, hortalizas y legumbres.

En lo que toca a los granos básicos, se tienen que importar en grandes proporciones del país vecino del norte, desde principios de los años setenta, esto ha repercutido, de manera sensible, en el nivel de vida de los hombres del campo, el cual ha entrado en un

---

<sup>38</sup> Delfín Ortega, Odette Virginia, Op. Cit. P. 107

proceso de deterioro agudo, pero por otro lado, se ha fortalecido un sector, catalogado como parasitario de extensión urbana, dedicado a la realización de proyectos urbanos como son: fraccionamientos, colonias, centros recreativos y polos turísticos como son en los municipios de Morelia, Zamora, Zitácuaro, Lázaro Cárdenas, Pátzcuaro, Tzintzuntzan, Uruapan, Cuitzeo y Zinapécuaro, el cual ha arrasado con las tierras de cultivo, creando áreas de conflicto al desarrollarse bajo métodos de extrema violencia.

Asimismo, la subsistencia del caciquismo, modernizado por las redes privadas y oficiales de la producción de estupefacientes, empeora aún más la situación del campesinado que se encuentra sujeto a la corporativización subordinada, al control y a la creciente represión, entonces, la historia del campesino pobre sigue siendo la del eterno asedio del capitalismo, ya sea para despojarlo o para que en sus pequeños predios cultiven, ya no tanto los granos de autosuficiencia, sino los insumos agrícolas requeridos para ser consumidos en las áreas de agricultura capitalista.

Por si fuera poco, un incalculable número de personas desocupadas dependen en la actualidad de las leyes estadounidenses de inmigración, como por ejemplo la Simpson-Mazzoli, la 187 y las más recientes como la Ley Arizona SB 1070, para la venta de su fuerza de trabajo en esa nación, mientras que nuestro país parece dividirse en dos: por un lado tenemos a el norte maquilador migrante y dolarizado, básicamente orientado hacia los Estados Unidos, y por el otro, el sur-sureste, crecientemente centroamericanizado por la miseria y la represión, en donde la problemática sigue estando representado por las añejas situaciones agrarias e indígenas como se vive en Chiapas, Oaxaca, Campeche, Tabasco y Quinta Roo.

Algo parecido, acontece en Michoacán, en donde parece existir una línea divisoria imaginaria a la altura de la tierra caliente, permitiendo la existencia de una porción surcosta, totalmente aislada y marginada con sus ancestrales problemas de comunicación e integración y otra zona, la del norte, de mayor dinamismo en sus sectores económicos, básicamente agrícola y de servicios, de gran concentración urbana y de mayor interrelación con otras grandes regiones del país.

Actualmente y en lo que se refiere a la entidad, hemos señalado la forma en la cual sus sistemas productivos se han transformado, especialmente a partir de los años setentas, en lo referente al uso del suelo, los insumos, la energía aplicada y el destino de la producción.

Esta dinámica ha conducido a incrementar los requerimientos de recursos monetarios y con ello, la inserción de las unidades productivos campesinos al mercado, con la finalidad de financiar sus cultivos, que cada vez más dependen de bienes elaborados fuera de la unidad familiar, esto conlleva el aumento de la proporción de las cosechas vendidas a los agronegociantes y una dependencia del crédito, de la cual difícilmente podrán librarse; la política salinista de modernizar al campo, fue implementada a causa de la nula inversión privada, que no ha fluido hacia la agricultura por las condiciones obvias de escasa o nula rentabilidad y descapitalización del sector agropecuario.

Ante la aguda situación, la administración de Salinas de Gortari trató de dar solución a este grave problema con la reforma del Artículo 27 Constitucional, suponiendo que la cuestión del campo se iba a solucionar con la simple inversión de grandes flujos de capital privado o la venta masiva de terrenos, lo cual sería el resultado inmediato de una acción de liberalización comercial.

La casi totalidad de las empresas paraestatales del sector se privatizaron o se reestructuraron: FERTIMEX, INMECAFE, que prácticamente desaparecieron; CONASUPO, que redujo de manera considerable su actividad de adquiriente y abastecedora de insumos; ANAGSA, que fue sustituida por AGROSEMEX empresa privada y PRONASE, que cerró sus puertas y fue liquidada.

De igual forma, la política en materia de créditos, subsidios y precios, también presentó cambios trascendentales; un gran número de productores se hallan con carteras vencidas o sin capacidad de pago, los precios de los bienes y servicios públicos como el agua, la luz o el costo de fertilizantes y semillas mejoradas se incrementaron considerablemente durante los últimos años, existen varios factores que han incidido en la grave crisis del ramo agrícola, no obstante, los más determinantes elementos son de carácter económico, los cuales se hallan por encima de los correspondientes a la estructura jurídica del ejido o de las formas de la propiedad de la tierra, ya que por más de 45 años el gobierno ha dirigido sus acciones y recursos al apoyo e impulso del sector industrial y que ahora se refuerza con los objetivos de la política económica de carácter neoliberal.

Con lo señalado, se afirma y confirma que los principales causantes de la crisis en el agro han sido, por un lado, el escueto, por no decir el nulo interés del gobierno, así como la pobrísima política de inversiones y financiamiento en recursos que han sido canalizados en las últimas décadas al ramo, con esto, ni los diez puntos presentados por Salinas de Gortari para garantizar el apoyo de las organizaciones campesinas a su

proyecto de reforma, ni las políticas privatizadoras, ni la nueva legislación, ni los programas de auxilio emergente como PROCAMPO y Apoyos a la Producción del PRONASOL, y muchos menos el programa de Alianza para el Campo con su cuantiosa inversión de \$8000 millones de pesos para el rescate de los agricultores del asedio de la banca privada, motivados por sus deudas, lograron modificar la situación crítica en la que se halla el sector agropecuario de Michoacán y del país.

México propuso un programa especial para los pequeños agricultores mediante los programas de reducción de la pobreza: PROCAMPO, este programa tiene dos etapas: la primera transitoria, que abarca hasta 1994 y la segunda definitiva a partir de 1995, su propósito era ayudar a los agricultores a adaptarse a las nuevas circunstancias creadas por el TLCAN, PROCAMPO paga a los agricultores un subsidio fijo de 300 pesos por cada hectárea que ellos plantean; con duración de 15 años a los agricultores y de ésta manera reducir los precios de mercado.

Sin embargo aún con la aplicación del programa, el campo mexicano ha sido de los sectores más castigados con la introducción de los diferentes tratados comerciales, en 1995, las importaciones agropecuarias de Estados Unidos eran de 3254 millones de dólares y las exportaciones a ese país llegaban a 3835 millones de dólares. En 2001, todavía con niveles importantes de protección, lo importado pasó a 7415 millones de dólares y lo exportado a 5267 millones, con lo que de un superávit de 581 millones se pasó a un déficit de 2148 millones, esto porque, en 1990, las importaciones de los diez productos básicos llegaban a 8.7 millones de toneladas, en tanto que en el 2001 sumaron 18.5 millones.<sup>39</sup>

La Alianza para el Campo es el principal instrumento de la política de desarrollo agropecuario y rural en México, esta importancia consiste, en un presupuesto anual que excede los mil millones de dólares, considerando la suma de los aportes que el Gobierno Federal, de los gobiernos estatales y de los productores, dado que la Alianza, por diseño, es un programa de co-inversión tripartita, además de la modalidad de ejecución nacional, Alianza opera en un esquema federalizado que cada vez confiere mayores responsabilidades a las instancias operativas locales. De esta forma, el gobierno federal transfiere recursos públicos y funciones a los gobiernos estatales, bajo un esquema de corresponsabilidad entre niveles de gobierno con una participación municipal creciente.

---

<sup>39</sup> Ibidem. P. 110



La Alianza comenzó a operar en 1996, en el contexto de una economía en creciente apertura, con el objetivo de aumentar el ingreso de los productores y el empleo rural mediante el incremento de la productividad y la producción agropecuaria, así como el fomento a las exportaciones de los productores del campo. Todo ello mediante la innovación tecnológica, la capitalización de las unidades de producción, la integración de cadenas productivas y el desarrollo del capital humano.

### 2.7.1. La política agrícola en Michoacán (1975-2005).

En las últimas tres décadas la economía de Michoacán ha transitado por un profundo proceso de reformas, en donde el sector agropecuario no ha sido ajeno y más bien su desarrollo, y las políticas que se han propuesto han influenciado por este entorno, se relaciona muy estrechamente con la evolución de las variables macroeconómicas (consumo privado, acceso al financiamiento, tasas de interés y el grado de sobre o subvaluación del tipo de cambio real). Aunado a lo anterior, el ajuste en el marco legal y regulatorio del sector, la globalización de la economía y su creciente vinculación con el exterior (el caso del TLCAN), ha complejizado la situación del sector.

El campo michoacano ha venido viviendo un proceso continuo de cambio y ajuste estructural, en donde las políticas llevadas a cabo en el sector agrícola han ido marcando la pauta en el comportamiento de los indicadores de los diferentes cultivos y de las realidades en el campo, esto se refleja en la heterogeneidad (demográfica, social y económica, principalmente) que existe en el Estado de Michoacán.

Describen la política económica y el impacto que ha generado en el campo michoacano y plantean el comportamiento que ha tenido el campo en las últimas décadas, siendo el resultado de la política que se aplica en éste.

En Michoacán de manera específica, la superficie territorial se enfocó principalmente al cultivo de granos alimenticios: maíz, trigo y frijol, aun cuando otros cultivos como el jitomate, chile y alfalfa, tuvieron una importancia un tanto relevante, pues su precio alcanzó en algunos años índices más o menos altos, lo que permitió tener una magnitud de consideración en cuanto a beneficios económicos, los cuales sirvieron para que los productores continuaran con la siembra de esos bienes, aunque ocupaban un área muy reducida de extensión irrigada.

A partir de 1978 y hasta finales de los ochenta, las condiciones de la agricultura en Michoacán se ven estimuladas por el aumento en el gasto público que canalizó recursos hacia obras de irrigación, drenaje, investigación y extensionismo, crédito agrícola, insumos baratos, entre otras medidas, pero los más beneficiados fueron los precios agrícolas lucrativos que crecían en proporciones mayores que los industriales y de servicios.

En el Estado de Michoacán, la recuperación, observada en los ochentas, duró poco tiempo porque se dio lugar a una reforma de la política agrícola que implicó un nuevo proceso de deterioro en el sector agrícola (mediados de 1980 e inicios de 1990), que comenzó con la apertura comercial y reducción de la participación del Estado en medidas que promovieran el desarrollo agropecuario, asimismo comenzó una gran inestabilidad en los precios de los productos y en los costos de los insumos, los cuales eran básicos para la gran mayoría de los productores, lo anterior se acompañó con un estancamiento de la producción global del sector.

Por ello se puede afirmar que, la economía michoacana ha pasado por un profundo proceso de reformas y el sector agropecuario no ha sido ajeno a tal proceso, de hecho, el desarrollo del sector agropecuario se relaciona muy estrechamente con la evolución de variables macroeconómicas como: el consumo privado, el acceso al financiamiento, el nivel de las tasas de interés y el grado de sobre o subvaluación del tipo de cambio real, aunado a lo anterior, el ajuste en el marco legal y regulatorio del sector, la globalización de la economía y su creciente vinculación con el exterior, como el caso del TLCAN.

Los productores de granos básicos, que han sido desprotegidos a raíz de las medidas que se han venido aplicando al campo desde hace más de 4 décadas, condiciones que se han agudizado en los últimos 15 años, son las que representan más de la mitad de los habitantes en el sector rural (70%). Pero, a este estrato se le aplicaron los programas de: equipamiento rural, dedicado a la adquisición de ganado, principalmente aves, y de equipo agropecuario como aspersores y yuntas; programa de empleo temporal y el programa de kilo por kilo, ninguno de los anteriores puede relacionarse con un proceso de crecimiento o avance, aunque fuera lento pero progresivo, que pudiera dar resultados favorables al corto y mediano plazo.

En el segundo estrato, el 20% de los habitantes del medio rural michoacano, encontramos que hay una concentración de recursos, son a quienes se les aboca la mayor cantidad de programas que pueden provocar un proceso de desarrollo en el

sector, estos programas son: mecanización, ferti-irrigación, desarrollo parcelario, uso pleno de la infraestructura, rehabilitación de distritos de riego, uso eficiente de agua y energía eléctrica, transferencia de tecnología, asistencia técnica y cultivos estratégicos. Al tercer estrato, el 10% que se detenta las mejores condiciones en el sector agropecuario, sólo se le dedica el programa de sanidad vegetal y capacitación y extensión.

Esta dinámica ha conducido a incrementar los requerimientos de recursos monetarios y con ello, la inserción de las unidades productivas campesinas al mercado, con la finalidad de financiar sus cultivos, que cada vez más dependen de bienes elaborados fuera de la unidad familiar, esto conlleva al aumento de la proporción de las cosechas vendidas a los agro-negociantes y una dependencia del crédito, de la cual difícilmente podrán librarse; la política de modernizar al campo, fue implementada a causa de la nula inversión privada, que no ha fluido hacia la agricultura por las condiciones obvias de escasa o nula rentabilidad y descapitalización del sector agropecuario.

Ante la aguda situación, se trató de dar solución a este grave problema con la reforma del Artículo 27 Constitucional, que dio por terminado el reparto agrario y que implantó un nuevo marco jurídico, suponiendo que la cuestión del campo se iba a solucionar con la inversión de grandes flujos de capital privado o la venta masiva de terrenos, lo cual sería el resultado inmediato de una acción de liberalización comercial, la cual sólo ha puesto en total desventaja a gran parte de los productores pero sobretodo a los que cultivan granos básicos.

Hoy en día, existen programas federales que aplican únicamente al estado de Michoacán, tal es el caso de las reglas del aguacate, que fue una normatividad establecida por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos de Norte América y el Departamento de Agricultura de México; en dicho documento, se estipularon los lineamientos que deben cumplir todos los empacadores de aguacate que deseen introducir su producto a la Unión Americana, desde 1997 a la fecha ha tenido algunas modificaciones ésta reglamentación, la cual está reglamentada por la Norma Oficial Mexicana NOM-FITO-1998, con elevados estándares de calidad que a la fecha se han mantenido gracias al apoyo constante de estas dos instituciones.

## 2.8. La política comercial en México

Política agrícola- son aquellas medidas de carácter económico planteadas y puestas en acción por parte del Estado como la inversión directa, el financiamiento, la regulación de mercados y de precios, cargos y subsidios fiscales, investigación y divulgación agrícola.

Las acciones que lleva a cabo el Estado a través de la política económica tienen como fin principal lograr el desarrollo socioeconómico del país; el logro de los objetivos y metas se lleva a cabo a través de diferentes instrumentos y acciones que llevan a cabo una institución y organismo.

La política de comercio exterior es el conjunto de acciones que realiza el Estado en materia de importaciones y exportaciones de mercancías y servicios con el fin de que ambas actividades contribuyan al desarrollo socioeconómico del país.

La política económica exterior es la parte de la política económica general que se encarga de estudiar, de proponer y de aplicar las medidas, mecanismos e instrumentos que se refieren a las relaciones económicas con el exterior, la política económica exterior la realiza el Estado en las diferentes manifestaciones económicas con el exterior, por lo que se divide en: política de comercio exterior, política de turismo, política de inversión extranjera, política de endeudamiento y política tecnológica. La política económica exterior a través de la aplicación de diversos mecanismos e instrumentos, persigue fines específicos de acuerdo con la actividad a que se oriente, sin embargo el objetivo principal de la política exterior es apoyar la política económica general a lograr el desarrollo socioeconómico del país.

La evolución de la economía mexicana, en los últimos 20 años ha presentado fuertes cambios tanto internos como externos y la política exterior de acuerdo con el pensamiento neoliberal, constituye un mecanismo fundamental que determina el logro del éxito en un país.

En México en el período de 1972 a 1982, se presenta una situación económica muy deteriorada debido a los problemas ocasionados por la crisis de 1976, que trajo consigo la devaluación del peso. El crecimiento del PIB en 1970 fue de 3.4%, de 1978 a 1981, el ritmo de crecimiento anual de la economía fue muy elevado debido a que representaron la explotación y la producción petrolera industrial, en la década de los ochenta, México abandona su modelo proteccionista de sustitución de importaciones y adopta una política de apertura comercial, cuyo objetivo era promover el comercio exterior, incrementar la competitividad económica nacional, integrar adecuadamente la economía

mexicana con la internacional y contribuir a la elevación del bienestar de la población, sin embargo en 1982, la economía mexicana decae y se presenta una disminución de las actividades económicas que se manifiestan en una caída del PIB de -0.5%.<sup>40</sup>

La crisis de 1982, se originó por un sobreendeudamiento externo del crédito bancario internacional de la década anterior, el endeudamiento excesivo se convirtió en crisis cuando se suscitó el aumento de las tasas de interés internacionales; deteniendo el flujo de nuevos créditos, el derrumbe de los precios del petróleo y la fuga de capitales, ante ésta crisis el gobierno se vio imposibilitado para cumplir con las obligaciones internacionales.

Posteriormente entre 1982 y 1988, se inician las negociaciones para que México ingresara al GATT, la situación económica seguía sin ser favorable, por lo que implemento un programa especial para poder salir de la crisis, éste programa fue el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), esta situación no se podía resolver en un corto plazo, ya que en 1983 hubo otra caída del PIB de -4.2%. Lo que trajo como consecuencia crecimientos muy bajos en los siguientes dos años del 3.5% y del 2.5%, en 1986, se produce una nueva caída del PIB del -3.8%, siendo ese mismo año cuando México entra al GATT, iniciándose con ello la apertura comercial, México se enfrento a una competencia de productos extranjeros en su propio mercado que trajo consigo una reducción acelerada de aranceles.

En el período de 1988 a 1994 la economía mexicana se encontraba en recesión, por lo que hubo una disminución en las actividades productivas y en el mercado interno. El crecimiento promedio anual entre 1982 y 1988 era de 2.6%, sin embargo en 1990 se empieza a observar un crecimiento del 4.4%, posteriormente comenzó un descenso que llega hasta 0.4%, por lo que surge un nuevo programado llamado “Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico” (PECE), cuyos principales objetivos eran mantener un balance en las finanzas públicas, mantener la estabilidad de los precios y sentar las bases para la recuperación del crecimiento económico. Otro programa importante que aparece en ese período es el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), el cual se dirigía a la población con pobreza extrema, en el que se incluían: indígenas, campesinos y grupos urbanos de bajos recursos.

---

<sup>40</sup> Ibidem P.103

En 1994, entró en vigor el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, apoyando la apertura comercial que ya había comenzado en 1986, cabe mencionar que estos acontecimientos afectaron la evolución del sector agrícola.

### 2.8.1. La Política Comercial en Michoacán.

Este nuevo panorama económico, tuvo sus repercusiones en Michoacán reflejándose en las acciones y programas que se llevaron a cabo por parte del ejecutivo estatal, para lo cual se creó la Secretaría de Fomento Rural, que sería la abocada para la elaboración de la política que impulso al agro michoacano, aunque, no se permitió el proyecto de independencia y planeación autónoma de la rama agrícola por parte de la federación, en particular de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, que después se convirtió en la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), quien según lo estipulado en su normatividad y funciones, era la encargada de llevar adelante lo correspondiente al sector agropecuario de la nación, que incluye a la entidad.

Programas como el Sistema Alimentario Mexicano (SAM) y el uso de instrumentos institucionales como el de Riesgo Compartido (FIRCO), perfilaron una política agrícola que repercutió en la expansión del área cosechada de granos básicos y de la productividad, así como una marcada baja en el volumen de las importaciones de semillas para alimento: arroz, frijol, maíz y trigo, obteniéndose los mejores resultados hacia finales del año de 1984, tales instrumentos tuvieron gran impacto en Michoacán.

En los años de 1985 a 1987, el sector agrícola prosiguió con su dinámica productiva, aunque esto ya no fue suficiente para mejorar la capacidad de autoabastecimiento alimentario, adicionalmente, y como consecuencia de las políticas de ajuste económico, el gasto público agropecuario, el financiamiento y la política de precios, tendieron a ser restrictivos, lo que trajo como resultado una disminución relevante de los subsidios a la producción.<sup>41</sup>

Tal política de restricción de los recursos para el fomento agrícola y de la desaparición de los subsidios indirectos (bajas tarifas de agua, electricidad, fertilizantes y semillas mejoradas) como de los directos (precios de garantía), afectó, a excepción del maíz y frijol, al resto de los granos básicos los cuales tuvieron que enfrentarse a los precios de concertación para su venta, todo esto continuó durante los siguientes años hasta a la

---

<sup>41</sup> Ibidem. P.117

actualidad y bien pueden considerarse como elementos fundamentales conducentes del rezago productivo que hoy se vive en el campo mexicano, particularmente en el campo michoacano.

## CAPITULO 3. LA MIGRACIÓN LABORAL DE MICHOACÁN Y SU RELACIÓN CON LA AGRICULTURA.

### 3.1 LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

La migración es un fenómeno transhistórico, ya que ha existido desde que apareció el hombre, existe en el presente y seguirá existiendo en el futuro, muchas son las razones por las que el hombre migra entre ellas la búsqueda de nuevos espacios donde habitar, falta de oportunidades, mejoras en la calidad de vida, así como el exilio o razones que tienen que ver con cuestiones políticas, pero particularmente el fenómeno migratorio dentro de la dinámica capitalista se ha tergiversado.

De antemano sabemos que los movimientos de población en gran escala obedecen a la lógica del capitalismo en su afán por conseguir mayores ganancias, a través de la explotación de la fuerza de trabajo inmigrante, debido a la carencia de instrumentos legales que les aseguren su protección a los inmigrantes quedando vulnerables para que el capital se aproveche y sobreexplota al máximo a éstos trabajadores.

El fenómeno de la migración internacional de la fuerza de trabajo fue impulsado por la disponibilidad y por la duración relativa del mercado laboral, por los niveles salariales y por las condiciones de trabajo en las regiones donde se originaba la migración hacia el exterior, comparados con los lugares a donde se migra.

La inmigración es, por consiguiente el resultado tanto de la relación estructural de los trabajadores con la organización de los medios de producción como el desarrollo desigual de los sectores neoeconómicos, entre diversos países y regiones. La inmigración es causada por la descomposición del sector agrícola, el desempleo estructural y las diferencias entre salarios reales y nominales existentes no sólo en distintos sectores de la producción, sino también entre regiones y países. La inmigración es una característica del capitalismo, cuyas formas más avanzadas se desarrollan a costa de las menos avanzadas.<sup>42</sup>

Bajo este tenor al apropiarse de la fuerza de trabajo, se apropia también del potencial productivo de los países menos avanzados, con lo cual está obteniendo una acumulación de capital. Por lo tanto la inmigración está relacionada con el desarrollo económico con sus avances y rezagos, éste fenómeno es una característica estructural del modo de producción capitalista, en donde es indispensable para el crecimiento capitalista y para

---

<sup>42</sup> Gómez Quiñonez, Juan, “La política de exportación del capital e importación de mano de obra”, Pág.68



la acumulación de capital mediante el incremento de las ganancias a través de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo inmigrante.

A raíz de que el capitalista requiere cada vez de mayores inversiones en maquinaria y en instalaciones (Capital constantes), opta por la vía fácil, aprovechándose de la fuerza de trabajo de los más vulnerables, éstos son los inmigrantes (Capital variable), ya que carecen de un marco de protección legal, además le resulta más barato contratar a estos, pues en términos relativos es más barato que comprar maquinaria. Este capital variable hace crecer el capital mediante la ganancia producida y como resultado de la diferencia de salarios.

El capitalista obtiene una mayor ganancia al pagar salarios más bajos y al intensificar la productividad de cada trabajador, además que la inmigración sirve como válvula reguladora del mercado laboral pues su tendencia es cada vez más a estandarizar los salarios de los trabajadores pero este proceso es cada vez más hacia la baja.

Los trabajadores inmigrantes funcionan como parte del Ejército Industrial de Reserva (EIR), es por ello que tienden a buscar una nueva dimensión espacial donde les permita reproducir sus necesidades básicas y las de sus familias a nivel nacional y a nivel internacional en donde en el mejor de los casos se convierten en parte de las filas del nuevo Ejército Obrero en Activo (EOA)<sup>43</sup>, este Ejército Obrero en Activo, se convierte en funcional para el espacio al cual llega de inmigrante, pero deja de ser funcional para la comunidad o espacio donde anteriormente habitaba, para el caso de México muchas localidades en donde sus habitantes se dedicaban al cultivo de diversos bienes, hoy en día por la falta de oportunidades, por la nula efectividad de los programas de apoyo al campo y por las condiciones económicas por las que atraviesa nuestro país miles de campesinos mexicanos han dejado de producir para ir en busca de mejores oportunidades al exterior de su lugar de origen, con lo que se ha perdido el cultivo de diversos bienes que eran esenciales para el país, al haberse dado esta crisis del campo nuestros compatriotas tienen que migrar, donde no sólo perdemos la soberanía alimentaria como consecuencia de esta crisis, sino también la soberanía laboral, pues ya no hay personas que trabajen en nuestro campo.<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> Término dado por Karl Marx en su obra el Capital, Tomo 1 Vol. 36 cap. 23, para describir a las personas que migran en busca de mejores condiciones y que encuentran trabajo de manera ocasional, pero que éste a su vez no es seguro y existe la posibilidad de quedar desocupados en cualquier momento.

<sup>44</sup> Esto porque en los lugares de cultivo había al menos la tendencia a producir los bienes necesarios para la comunidad pero con el abandono de los lugares de origen de nuestros connacionales, ha desaparecido junto con ellos el cultivo de ésta región, por lo que la comunidad ha dejado de producir y ahora tiene que

El fenómeno migratorio es de vital importancia para el análisis coyuntural de una economía nacional, pero también para analizar su importancia en su lógica del capitalismo contemporáneo, Karl Marx en una de sus tesis que plantea en Emigración Forzada<sup>45</sup>, dice o yo entiendo que una economía va a desarrollarse a través de la explotación de la fuerza de trabajo y mientras mayor sea la fuerza de trabajo a explotar, el desarrollo de esa nación será mayor, por lo tanto existe la premisa de no haber desarrollo, sino hay migración, esto tiene que ver porque la fuerza de trabajo a explotar va a hacer que se dé el crecimiento de esa nación.

Partiendo de esta idea podemos entender cual es la lógica que existe al analizar el fenómeno migratorio y su relación con la agricultura mexicana, para 1910 el 95% de la población era indígena, hoy en día México cuenta con 105 millones de habitantes de los cuales el 23% se dedican a la agricultura, ha habido una transición de la agricultura hacia procesos productivos y hacia el sector servicios, en donde ahora se requiere en su mayoría intensificación de mano de obra, por ejemplo, la maquila que es una de las principales fuentes de ingreso del país.

Por su parte Estados Unidos tiene una población de 300 millones de habitantes de los cuales 4 millones se dedican a la agricultura y 2 millones se dedican a actividades del campo, en donde se estima que el 80% de los trabajadores son mexicanos, en este sentido vemos la importancia de la utilización de la mano de obra inmigrante, particularmente en Estados Unidos que requiere de grandes volúmenes para la producción de sus alimentos y para seguir manteniendo su hegemonía a nivel mundial, en términos de intercambio Estados Unidos es uno de los países que produce y comercializa grandes cantidades de productos a nivel internacional que para su elaboración requiere grandes volúmenes de fuerza de trabajo.

Si el gobierno norteamericano no contará con la mano de obra de latinoamericanos con la que hoy en día dispone, no obtendría las ventajas comparativas que tiene, sobre productos primarios principalmente frente a sus principales competidores comerciales como son la Unión Europea y China, éste último basándose en su excesiva mano de obra puede satisfacer su soberanía alimentaria e incluso actualmente está siendo pilar fundamental para abastecer alimentos y materias primas a países subdesarrollados.

---

comprar los productos a otras comunidades o incluso a otros países, disminuyendo el PIB del sector primario en términos relativos y en términos reales.

<sup>45</sup> Marx, Karl, "Emigración Forzada" en Karl Marx y Friedrich Engels, Imperio y colonia, Escritos sobre Irlanda, México, Ediciones de Pasado y Presente, 1979, Cuadernos del Pasado y Presente, núm. 72.

Es por ello que el fenómeno migratorio está íntimamente ligado a la dinámica de globalización de los procesos productivos, de los mercados y de todos los ámbitos económicos, sociales, políticos y culturales relacionados con ésta.<sup>46</sup>

Dentro del proceso migratorio existen diversas categorías dentro de las cuales podemos destacar la migración voluntaria, esta puede ser legal o ilegal, donde el individuo busca por su propia voluntad y en completo acuerdo consigo mismo, migrar en busca de mejores condiciones y oportunidades, puesto que en su lugar de origen no se encuentra a gusto o busca conocer nuevos lugares por motivos personales y la migración involuntaria, la cual incluye un conjunto de categorías legales o políticas, todas implican a personas que han sido forzadas a escapar de sus hogares y buscar refugio en otra parte, coloquialmente tiende a llamárseles “refugiados”, la mayoría de los migrantes forzados huyen por razones que no son reconocidas por el régimen internacional de refugiados y muchos de ellos son desplazados dentro de su propio país de origen.

Día a día miles de personas emigran hacia Estados Unidos provenientes principalmente de México, Colombia, El Salvador, Guatemala, Cuba o Haití, para introducirse en la mayoría de los casos de manera ilegal, viajando de la forma más degradante sea por tierra o por mar, sin contar con alimentación ni seguridad, en donde muchos logran ingresar al vecino país del Norte y muchos tantos mueren en el intento. Para el año de 1990, 22 millones de inmigrantes ingresaron a Estados Unidos de manera legal, esto debido al programa de reunificación familiar y por la fuga de cerebros (atracción de fuerza de trabajo calificada en la mayoría de los casos cuenta con un título profesional y una especialidad de los países subdesarrollados a los centros de atracción más desarrollados).

En este contexto el gobierno norteamericano establece redes de población inmigrante que se convierte en parte de las filas del EIR, o si bien les va en parte de las filas del EOA, para abastecer sus necesidades de trabajadores en maquilas, cultivos agrícolas, así como ingresar a laborar en el sector servicios, al cual anteriormente no tenían acceso y desarrollarse en los diversos estados de Norteamérica, permitiéndole ser una nación productora de diversos bienes a través de la sobreexplotación de los trabajadores tanto propios como provenientes del resto del mundo, en donde en las ramas productivas de

---

<sup>46</sup> Peña López, Ana Alicia, La Migración Internacional de la fuerza de trabajo, Ed. Cambio XXI, 1995, P. 13

vanguardia empleaba trabajadores extranjeros principalmente asiáticos en comparación a ramas retrasadas tecnológicamente como la agricultura, en donde se utiliza en forma masiva la fuerza laboral menos calificada, más barata y más vulnerable para ser explotada, en forma particular la mano de obra latina.

No solo al migrar las fuerzas de trabajo de una nación hacia otra se cae en la dinámica internacional de la división del trabajo, sino también en la constitución de una fuerza de trabajo mundial, generando así la tendencia a la formación de un salario universal, esto es a la homogeneización de los salarios, en donde esta homogeneización tiende cada vez más a la baja, por lo tanto a la clase obrera le cuesta cada vez mayor trabajo el reproducirse.

Karl Marx plantea que la superexplotación del trabajador migrante permite la reducción del salario del trabajador nacional del país de inmigración, esto como mecanismo para contrarrestar la caída tendencial de la tasa de ganancia.

Aunque actualmente hay diversos organismos internacionales que se encargan de medir la migración, en algunos casos se quedan cortos con los resultados, ya que no cuentan con la información adecuada, además que es muy difícil contabilizar a los trabajadores ilegales, de igual forma los criterios utilizados para registrar el fenómeno migratorio no contemplan a los migrantes temporales y estacionarios, basándose únicamente en computar a través de la nacionalidad y residencia por más de un año del inmigrante.

Como ya había mencionado con anterioridad, día a día miles de trabajadores migran hacia Estados Unidos, migrantes principalmente provenientes de Centroamérica, donde curiosamente México es el país de paso para ingresar a su destino final, por lo que se da un fenómeno conocido como transmigración<sup>47</sup>, este fenómeno comienza a mediados de los ochenta y actualmente se ha profundizado, en sus inicios estaba constituido básicamente por nicaragüenses, salvadoreños y guatemaltecos, principalmente porque sus países atravesaban grandes conflictos sociales, pero para los años noventa se sumaron grandes volúmenes de hondureños, beliceños y de otros países sudamericanos destacando los colombianos, ecuatorianos y peruanos.

---

<sup>47</sup> Término dado por Ana Alicia Peña para describir el tránsito de los migrantes hacia un tercer país, por ejemplo un inmigrante guatemalteco tiene que atravesar la siguiente ruta: Guatemala-México-Estados Unidos, donde muchos de estos transmigrantes a veces tiene que pasar mucho tiempo en plantaciones agrícolas o empleándose en otras áreas para obtener los recursos suficientes que le permitan llegar a su destino.

Bajo las presiones del gobierno norteamericano frente al mexicano en base a temas migratorios, nuestro gobierno tuvo que ampliar los requisitos legales que debían cubrir los centroamericanos para ingresar al país, con lo que llevo a la ilegalidad a los transmigrantes, poniéndolos contra la pared frente al servicio migratorio nacional, en donde se les dio un trato similar como el que les dan a los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos o peor, por lo que los trabajadores inmigrantes latinos son más vulnerables a la explotación en el país del norte, por cuestiones geográficas. Lo único que se obtuvo con esta xenofobia impulsada por el estado fue la creación de una red de tráfico de inmigrantes latinos de México hacia Estados Unidos e incrementar el costo del traslado hacia Norteamérica y la diversificación de servicios de éstos traficantes.

### 3.2 LA MIGRACIÓN MEXICANA CAUSAS Y ANTECEDENTES.

Entre los múltiples aspectos que causan al migración mexicana destaca el relacionada a la cuestión de la subsistencia individual o familiar, esto es la existencia de bajos salarios y precios altos en México y salarios más elevados y mayor empleo en Estados Unidos, de igual forma hay una relación muy grande con la dependencia económica y política de México con respecto al vecino país del Norte.

Históricamente las causas de la inmigración mexicana en Estados Unidos tienen que ver con las disparidades en el proceso de la formación y la integración de la economía nacional de ambos países. Estas diferencias se reflejaron en la infraestructura económica, en las relaciones de producción y en la estructura clasista durante el período colonial. A principios del siglo XIX, Estados Unidos pudo integrar más rápido sus mercados regionales a la economía nacional, controlada cada vez más por el capital nacional y no por el extranjero, manejar su comercio e iniciar la manufactura y la producción industrial.<sup>48</sup>

Siguiendo esta línea de análisis tenemos que los salarios son un factor de gran peso, son un incentivo a migrar hacia otro país, ya que los mercados laborales en donde sus características en términos relativos sean iguales como en el caso de Francia y Alemania, Estados Unidos y Canadá, hay relativamente poco incentivo para que exista un movimiento migratorio hacia el exterior.

Juan Gómez Quiñonez en “La política de exportación de capital e importación de mano de obra” periodiza la migración mexicana hacia Estados Unidos en cinco períodos:

---

<sup>48</sup> Gómez Quiñonez, Juan, Op.cit. P.70.

1880-1910; 1910-1929; 1930-1940; 1941-1965; 1965-1978, a diferencia de Jorge Durand y Douglas S. Massey en *Clandestinos*<sup>49</sup> que periodizan éste fenómeno de igual forma en cinco periodos pero tomando otras características como la Historicidad, la Vecindad y la Masividad a partir de 1900-1920; 1921-1942; 1942-1964; 1964-1986; 1987 hasta hoy.

En la década de 1880-1890 la construcción del ferrocarril de propiedad norteamericana entre México y Estados Unidos acentuó el proceso migratorio entre ambos países, migrando nuestros connacionales hacia un territorio que anteriormente era nuestro, este es el comienzo de masividad de la migración de México hacia Estados Unidos, el cual sigue hoy vigente, donde la mano de obra mexicana no ha funcionado como mano de obra excedente, sino como pieza fundamental para la estructura económica de Estados Unidos, en donde va a subsidiar a la economía del país del Norte, proporcionándole mercancías y costos a precios más bajos y como mecanismo del Estado para manipular los salarios, la inflación y el desempleo.

Pareciera que el gobierno norteamericano es muy generoso al otorgarles empleos a los trabajadores inmigrantes mexicanos, pero lejos de esto, encontramos como ya mencione anteriormente la explotación que se les da a nuestros compatriotas, que con su trabajo en Estados Unidos, éste último puede producir más bienes y obtener ventajas comparativas, pero además el dinero que los inmigrantes envían a México en forma de remesas regresa hacia Estados Unidos; en donde nuestro país necesita de este flujo para poder comprar, pero al fin de cuentas el país del Norte es el más beneficiado pues nuestra dependencia económica por materia de importaciones provenientes de este país es casi del 85%.

Cada trabajador mexicano indocumentado tiene en promedio de entre cinco y seis familiares que dependen de él, ya que la diferencia de salarios entre los ingresos rurales en México y sus ingresos como inmigrantes en Estados Unidos son enormes, otro aspecto importante es que dos terceras partes del ingreso de los indocumentados se gastan en Estados Unidos, y la otra tercera parte es enviada a México con lo que también tiene mucha repercusión en la economía doméstica<sup>50</sup>, por el hecho que implica

---

<sup>49</sup> Durand, Jorge, Massey Douglas. S. *Clandestinos Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Ed. América Latina y el Nuevo Orden Mundial, México, 2002.

<sup>50</sup> El término de comunidad doméstica surgió del antropólogo francés Claude Meillassoux para conceptualizar a las comunidades que actualmente siguen teniendo propuestas alternas de desarrollo, así para clasificar a las relaciones campesinas que subsisten produciendo su propios productos, pero de igual

el trabajar de inmigrante en Estados Unidos, no por esta razón no se proletariza a la familia del inmigrante, ya que muchas veces con el dinero que envía se incentiva la familia a poner un negocio familiar.

Los trabajadores inmigrantes mexicanos generan empleos y subvencionan los servicios sociales de los demás, pagando servicios, los cuales nunca reciben, y si no fuera por ellos los trabajadores hispanos, los negros, las mujeres norteamericanas no podrían ingresar a un mercado laboral más avanzado donde obtienen algún prestigio y altos salarios, los cuales los inmigrantes ayudan a sostener y crear.

En términos geográficos los migrantes nacionales y los transmigrantes se enfrentan a una frontera que abarca desde Tijuana-San Isidro en California, hasta Matamoros-Brownsville cerca del Golfo de México.

Esta línea política imaginaria de demarcación abarca cerca de 3,218.69 kilómetros, donde incluye por el lado estadounidense los estados de California, Nuevo Mexico y Texas y por el lado mexicano a los estados de Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, Sonora y Baja California, en términos generales la frontera no cuenta con grandes obstáculos naturales que puedan impedir el movimiento y en donde en ambos lados de la frontera hay aspectos culturales parecidos en cuanto a idioma, música, arquitectura, folclor, comida y otros aspectos.

La inmigración mexicana tiene aspectos internacionales e históricos, siendo importantes para Estados Unidos y presentando las siguientes características: 1) Ha sido un proceso continuo. Desde la colonización del sudoeste por mestizos y especialmente a partir del siglo XIX hasta hoy, la migración desde el norte ha sido permanente. 2) La intensidad del proceso de inmigración ha sido interdependiente con las relaciones económicas y políticas entre México y Estados Unidos, pero se expresó según preferencias regionales y locales. 3) La migración a través de la frontera ha presentado tres tipos básicos: permanente, periódica y temporal con formas variables por ejemplo: permanente pero residencia en México; por trabajo por contrato; a causa de negocios, de estudiantes, etcétera. Estas formas se dividen en dos categorías principales: la legal y la ilegal o de indocumentados. Es importante destacar que existe un gran porcentaje de inmigrantes que regresan a México y que hay una diferencia significativa en cantidad y

---

forma es aplicable en la gran urbe a las mujeres que autogestivamente buscan obtener algún ingreso así como participar directamente en la reproducción de la fuerza de trabajo de los demás familiares. Meillassoux, Claude, Mujeres Graneros y Capitales economía doméstica y capitalismo, 7ª ed. México, Siglo XXI, 1985.

consecuencias entre los que al fin regresan y los que logran quedarse. 4) México en las últimas décadas ha proporcionado una mayor cantidad de inmigrantes con visa permanente a Estados Unidos que cualquier otro país. 5) Las migraciones mexicanas tienen lugar a través de una frontera bastante extensa que no cuenta, relativamente con grandes obstáculos naturales que podrían impedir el paso. 6) Ningún otro grupo de inmigrantes ha sido repatriado tanto como el contingente mexicano. 7) Los inmigrantes mexicanos más que cualquier otro grupo de inmigrantes han sido utilizados como chivos expiatorios en los ciclos periódicos de depresión económica, de la falta o incapacidad del capital y del gobierno estadounidense a fin de drenar estos ciclos.<sup>51</sup>

No hay que olvidar que dentro del fenómeno migratorio también existe la *migración pendular*, la cual ocurre en una dimensión espacial muy corta y donde los agentes tienden a regresar en un lapso de tiempo demasiado breve a sus hogares, ejemplo muchas personas, que viven en la frontera con Estados Unidos supongamos Matamoros, por cuestiones económicas, migran diario a laborar a Brownsville, pero por lo regular regresan el mismo día o en un período muy corto.

### 3.2.1 PERIODIZACIÓN DE LA MIGRACIÓN MEXICANA.

El primer gran período o la primera fase de migración la subdividiré en dos periodos de 1910-1929 y de 1900-1920 pero para que sea de mayor entendimiento empezare englobándola en un período más largo de 1880-1920, es el periodo donde incursiona el ferrocarril que conectaba a México con Estados Unidos, fue el principal factor que encamino a la migración, seguido por los problemas políticos que atravesaba México en ese tiempo y porque el sudoeste norteamericano se estaba desarrollando en materia industrial y agrícola, aunque en el año de 1907 el gobierno norteamericano firmó con Japón el Acuerdo de Caballeros que restringía rigurosamente la migración japonesa.

Este doble período que menciono fue el de enganche, el cual fue un sistema de contratación de mano de obra privado y semi-forzado, a raíz de la revolución mexicana muchas personas mexicanas se refugiaron en Estados Unidos, éste último en esas fechas ingreso en la Primera Guerra Mundial por lo que necesito con urgencia mano de obra para realizar sus actividades, a la par que el sudoeste se venía desarrollando requirió con urgencia grandes cantidades de mano de obra, pero de igual forma que con los

---

<sup>51</sup> Gómez Quiñones, Juan, Op.Cit. P.76



japoneses en este período comenzó a frenarse el acceso de nuestros compatriotas hacia el Norte, entre 1914 y 1916 se estableció la Ley del 80%, donde se estableció que el 80% de los empleados de cualquier compañía en el estado de Arizona fuesen ciudadanos estadounidenses.

Otro dato de gran significancia es el hecho de que para el año de 1925 en México los trabajadores agrícolas no ganaban ni lo suficiente para la subsistencia: el poder adquisitivo de un mexicano sólo llegaba a la catorceava parte que disponía un trabajador norteamericano, había un diferencial de salarios enorme, aunado a las condiciones negativas sociales y políticas que existían en México.

La segunda fase conocida como las “deportaciones” comprende de 1921 a 1942, caracterizándose por tres ciclos de retorno masivo y uno de deportaciones cotidianas llevada a cabo por la recién creada Patrulla Fronteriza en 1924. La primera deportación masiva se realizó en 1921, pero fue solo coyuntural: el flujo se recuperó muy rápido hasta 1925, donde se acentuó a partir de 1925 y hasta 1930, en donde se abrió una extensa campaña antimexicana, en la cual los racistas alegaban que los mexicanos eran un peligro para los aspectos culturales y genéticos de la sociedad norteamericana. Al crearse en 1924 la patrulla fronteriza creció la cacería sobre los trabajadores indocumentados, de igual forma la dinámica capitalista norteamericana abuso en su máxima expresión, no solo al apoderarse de su mano de obra, si no que se les despojo de su categoría de inmigrantes, apareciendo como nuevo el término de ilegal, los cuales no serían reconocidos como trabajadores inmigrantes y donde se convertían automáticamente en criminales al no contar con papeles, de 1930 a 1940 fue el período donde los trabajadores enfrentan mayor desempleo, los trabajadores mexicanos, residentes o inmigrantes fueron sustituidos por otros elementos de la sociedad norteamericana de igual forma fueron expuestos a ataques y se puso en vigencia una política para repatriar a miles de ellos.

La tercera fase se le conoce como el período “bracero” que inició en 1942 y concluyó en 1964. Como se sabe, esta fase inició por la urgencia que tenía Estados Unidos de contar con trabajadores, dado su ingreso en la Segunda Guerra Mundial. Luego el Programa se prolongó por dos décadas más debido al auge económico de la posguerra. La época bracera se caracteriza por haber delineado un nuevo tipo de migrante, en la que sólo fueron contratados hombres, es decir se aplicó una selectividad genérica estricta; los contratos debían ser temporales, en otras palabras, eran migrantes

de ida y vuelta, y finalmente debían tener como lugar de origen el medio rural y como lugar de destino el medio agrícola.<sup>52</sup>

El programa bracero sirvió como un aliciente para la inmigración, sentando las bases para la inmigración ilegal en gran escala, misma que es vigente en la actualidad, por el año de 1954 hubo intentos por aprobar leyes para minar la inmigración ilegal, sentando las bases para lo que después se llamó Operación espaldas mojadas, una campaña xenofóbica para expulsar al máximo posible de trabajadores indocumentados, en donde participaron policías federales, estatales, el FBI, el ejército y la marina. Precisamente es en este periodo en donde conforme mejoraba la economía de los trabajadores norteamericanos abandonaban los empleos marginales y de poca capacitación y los mexicanos ocupaban estos espacios.

El cuarto periodo se conoce como la era de los indocumentados, el cual inicia en 1965 y termina en 1986, en donde el gobierno norteamericano decide dar por terminado el programa bracero, institucionalizando así la migración, optando por controlar la migración a través de tres tipos de medidas complementarias: la legalización de un sector de la población trabajadora, bajo el sistema de cuotas por país; la institucionalización de la frontera para dificultar el paso y limitar el libre tránsito y la deportación sistemática de trabajadores migrantes que no contaran con documentos o que no los tuvieran en regla.

En 1971 el presidente Nixon inició el ataque al nivel de vida norteamericano con su Nueva Política Económica de ese mismo año, congelando los salarios por 90 días, seguido de rigurosos controles salariales. Los precios de los alimentos y otros productos básicos consumidos por la base obrera del sector público cayeron de 97.79 dólares a 87.59 entre octubre de 1972 y abril de 1975. Por su parte en México esta reducción salarial vino acompañada de una intensificación del trabajo y un aumento de la productividad por medio de la automatización, como mecanismo ante esta crisis el sector empresarial optó por otros mecanismos como: remplazar a los trabajadores por trabajadores que ganaran menores salarios, mudar al extranjero las plantas productivas o a lugares internos que no tuvieran protección sindical, y emplear a trabajadores indocumentados en su mayoría provenientes de México.

---

<sup>52</sup> Durand, Jorge. Massey, Douglas, S. Op.Cit. P.47.

A mediados de los años setenta la mujer norteamericana tiene una participación muy importante en la economía de Estados Unidos, abandonando la economía doméstica donde laboraba y por la cual no recibía ningún ingreso, convirtiéndose en la principal reserva de trabajo suplementario.

El porcentaje de mujeres en la fuerza de trabajo norteamericano subió así de 30% en 1974 a 40% en 1975.<sup>53</sup> Hubo muchas empresas que se mudaron a México principalmente a su frontera por la cercanía, porque la mano de obra era mucho más explotable y había menos controles, en 1965 lejos de terminar el programa bracero este se volvió clandestino y con mayor intensidad a como venía dándose.

Al mudarse las empresas a estados norteamericanos donde no hubiera presiones sindicales se prefería a la mano de obra inmigrante con lo que a inicios de los setenta la mayor confederación obrera norteamericana AFL-CIO lanzó una campaña xenofóbica contra los indocumentados y contra los productos importados particularmente mexicanos, a diferencia de la CIO que en los años treinta organizó a las fábricas y talleres que se mudaron, la campaña de la AFL-CIO los culpó como ladrones de empleos y de servicios.

En 1971 el presidente Nixon nombró al general retirado de los marines Leonard Chapman, comisionado al Servicio de Inmigración y Naturalización, Chapman que anteriormente había estado a cargo del programa de relocalización de civiles en Vietnam, pronto se convirtió en el celebre vocero de la Casa Blanca, prometiendo que se podía reducir a la mitad el desempleo norteamericano: “si sólo pudiéramos localizar a tres o cuatro millones de ilegales que actualmente tienen empleo”.<sup>54</sup>

Lanzando una campaña de cacería contra los inmigrantes indocumentados a los cuales se les esquilma los servicios públicos sociales de sus impuestos pero no se les otorgaban, teniendo sueldos inferiores por su condición de ilegales.

En 1975 los grandes empresarios norteamericanos no estaban molestos en contratar a trabajadores ilegales, claro porque así obtenían una mayor ganancia, dentro de las medidas que utilizaron fue la de presionar a los senadores para reducir la intensidad en la cacería contra los inmigrantes, con esto se hace menos riguroso el control de las patrullas fronterizas, para este año el 61% de los trabajadores indocumentados

---

<sup>53</sup> Baird Peter. McCaughan, Ed. “México-Estados Unidos: relaciones económicas y lucha de clases”, Edición Era, Colección Problemas de México, México, 1979, P.263.

<sup>54</sup> *Ibíd.* P.267.

trabajaban en la agricultura de la parte sudoeste de Estados Unidos a diferencia del 5% que trabajaba en el noroeste, como siempre los trabajadores inmigrantes se llevan la peor parte, donde los trabajadores de la pizca viven de la manera más atroz, amontonados en cuartos que su uso es para animales, tomando agua de las letrinas, y tomando el frío con un plástico que los grandes farmers les vendían.

El presidente Carter en 1977 lanza una nueva campaña migrante en donde se multaba a los patrones que contrataran trabajadores inmigrante, esto ya se había planteado con anterioridad por parte del senador Rodino en 1972, en ese año se lanzo una ofensiva xenofóbica contra los trabajadores indocumentados, tratándoseles peor que animales, y persiguiéndolos como delincuentes, el plan Carter también militarizo la frontera haciendo más difícil el acceso hacia el país del Norte, por lo que al gobierno mexicano solo le quedo declarar: que la migración indocumentada había sido creada por Estados Unidos, y el problema de raíz únicamente se podía resolver adoptando una política comercial, de inversiones y de inmigración legal más favorable.

A principios de 1978 se planteo la idea de un “programa de trabajadores visitantes” que se concentraría entre el gobierno norteamericano y el mexicano, tomando como modelo el programa europeo occidental, donde se contrato a trabajadores inmigrantes de la región mediterránea de África. Con esto solo se fortaleció la unidad obrera inmigrante que comenzó a exigir demandas y a organizarse con los obreros norteamericanos.

En 1975, mujeres mexicanas y chicanas organizaron una huelga que tuvo éxito contra la fábrica de tortillas La Tolteca, en Richmond California, en la cual recibieron un fuerte apoyo de los estudiantes chicanos de todo el estado, la noticia se difundió mediante volantes y contacto directo y comenzó a crecer la red de apoyo.<sup>55</sup>

La quinta y última fase la cuál inicio en 1987 y es vigente hasta el día de hoy, comenzó con la puesta en marcha de la Immigration Reform and Control Act (IRCA), por sus siglas en inglés y en español Acta de Reforma y Control de Inmigración, se cataloga como la migración clandestina y la etapa de legalización.

El modelo migratorio de ida y vuelta de carácter temporal que se había utilizado anteriormente, cambio radicalmente a partir de un proceso de amnistía bastante amplio (LAW) y el programa de trabajadores agrícolas temporales (SAW), que conjuntamente pudieron establecer a 2.3 millones de indocumentados mexicanos, a la par se generó un proceso de migración clandestina, sujetándose a los nuevos requerimientos legales que

---

<sup>55</sup> *Ibíd.* P.289.

exigían algún tipo de documentación, por lo que ya no se trataba de migrantes indocumentados como en la fase anterior, sino que ahora contaban con documentos, no importando que fueran falsos y de dudosa procedencia.

En éste período a pesar de que Estados Unidos refuerza el control de la frontera, de igual forma va a perder el control de ésta. El perfil del migrante mexicano cambia a donde pasa de ser indocumentado a documentado con papeles falsos, de venir siendo una migración en su mayoría de masculina a tener una participación bastante amplia por parte de las mujeres, cambia el origen social y cultural, ahora no sólo migra la clase más baja, sino las clases medias y altas que en busca de mejoras y por cuestiones políticas, el origen de destino deja de ser la frontera o lo que se conoce como el suroeste de Estados Unidos, los puntos de cruce también van a cambiar apareciendo nuevos, el mercado laboral cambia, posesionándose el migrante mexicano en mejores puestos de trabajos que antes le estaban restringidos y comienza a influir en las cuestiones políticas.

*Los imperios avanzan de las metrópolis a las colonias en su curso depredador saquean, arrasan, someten, humillan. Pero los expoliados y escarnecidos, quienes eran el centro de sus mundos y amanecieron en las inhóspitas orillas de un mundo ajeno, se enconchan y resisten. Hasta que un día echan los sueños al morral y emprenden la marcha rumbo al centro, rumbo al erizado corazón de las tinieblas.*<sup>56</sup> Como dice Bartra después de aguantar los mexicanos las cuestiones sociales más atroces, llega un día en que las clases sociales más necesitadas se cansan y echan los sueños al morral en busca del sueño americano.

En los años noventa con la adopción de políticas de ajuste estructural, en especial con el arranque del TLCAN, en 1994, se pretendía llevar al país al primer mundo, pero lo único que aconteció fue que se llevaron a los mexicanos a Estados Unidos, paradójicamente los acuerdos internacionales que tendrían que sacarnos del subdesarrollo nos hundieron en la crisis y el éxodo rural. Donde el TLCAN apenas incluye consideraciones migratorias, no abriendo las fronteras a los mexicanos que quieren irse a trabajar al Norte, pero si se las abre a los inversionistas que quieren invertir en nuestro país.

---

<sup>56</sup> Bartra, Armando, Cosechas de ira, Economía política de la contrarreforma agraria, Ed. ITACA, México, 2003, Pág. 42.

Como antecedente tenemos que en 1986 al crearse el IRCA, también conocida como la Ley Simpson-Rodino, el congreso estadounidense creó la Comisión para el Estudio de la Migración Internacional y el Desarrollo Económico Cooperativo, que junto México y otros países debían analizar las causas y los remedios del problema.

La conclusión de la comisión decía que al crear capacidades, recursos y expectativas el desarrollo propicia transitoriamente la migración, el crecimiento económico y la creación de empleos, la cual es la solución al problema.

A lo que Armando Bartra responde: *“Pero el remedio resultó peor que la enfermedad: La liberalización del comercio, en condiciones de severa asimetría socioeconómica, ocasionó la destrucción de la economía más débil, causando mortandad en la pequeña y mediana industria, que alimenta el mercado interno y genera empleo, y arrasando con la agricultura campesina, que sustenta a casi un cuarto de la población, y en particular con los productores de granos básicos, de los que depende nuestra seguridad alimentaria. Y el desmantelamiento generalizado de la base productiva generó éxodos multitudinarios crecientes e incontrolables. La migración no resultó de los recursos, capacidades y expectativas creadas por el desarrollo sino de la destrucción de recursos, capacidades y expectativas generada por la desregulación salvaje”*.<sup>57</sup>

Según las estimaciones de la Organización Mundial del Trabajo (OIT), el desempleo creciente es el mayor drama humano del planeta, y en el inicio del milenio perdieron su trabajo unos 24 millones de personas, con lo que se estima que en la primera década que estamos a punto de culminar se sumarán al mercado unos 500 millones de nuevos solicitantes, principalmente en los países periféricos, mientras que si bien nos va se crearán unos 100 millones de empleos.

En abril del 2001 se realizó la Cumbre de las Américas en Québec, en donde los presidentes Chretien, Bush y Fox firmaron La Carta de Intención que mencionaba la diferenciación entre el flujo de trabajadores y el de mercancías. En primer lugar, se manifestó la voluntad de los norteamericanos de controlar los mercados de energía, con lo que se pondría a disposición de la Reserva Estratégica de Estados Unidos los hidrocarburos mexicanos. En segundo lugar tanto México como Canadá convinieron en agregar al sector servicios el Memorando de entendimiento sobre trabajadores agrícolas temporales destacando el impulsar un “Programa de Trabajadores Huéspedes entre México y Estados Unidos”, este programa lejos de buscar una amnistía a los

---

<sup>57</sup> *Ibíd.* Pág. 51.

trabajadores indocumentados pretendía poner en las manos de las autoridades que podrían repatriarlos, aunque era un avance este programa nunca se llevo a cabo.

Después del atentado del 11 de Septiembre el gobierno norteamericano cayó en desmesurada paranoia restringiendo el acceso a miles de inmigrantes, reforzando cada vez más las murallas de acceso a su país, desatándose de manera más grave la xenofobia que siempre ha existido en éste país. A la par de la caída de las torres Gemelas, también cayó el convenio sobre Trabajadores Huéspedes intensificándose la persecución de los indocumentados por parte de la patrulla fronteriza.

Como siempre el gobierno mexicano vasallo del capital norteamericano, donde el exsecretario de gobernación Santiago Creel en una reunión anuncio: “que el gobierno mexicano está preparado para quebrar, el flujo de extranjeros que utilizan el país como punto de tránsito en sus esfuerzos para entrar en Estados Unidos”.

Mediante la implementación del Plan Sur, en la frontera con Guatemala y con el Plan de Acción para la Cooperación sobre Seguridad Fronteriza, en la frontera con Estados Unidos, haciendo un camino cada vez más dificultoso para los transmigrantes y migrantes nacionales.

En la segunda mitad de los años noventa se creaban menos de 400 mil empleos anuales, mientras que cada año se incorporaban al mercado un millón cien mil nuevos trabajadores potenciales, por lo que los jóvenes que en su mayoría son los que se incorporan al sector laboral se encuentran en un dilema, entre quedarse a trabajar en el sector informal, incorporarse al narcotráfico tanto en los cultivos como en la distribución o migrar hacia el norte persiguiendo el “american dream” y obtener muchos dólares con un seudosobresalario<sup>58</sup>.

*Los mexicanos que disperso la crisis, los compatriotas de la diáspora, los modernos gitanos, salen de todas partes pero marchan rumbo al norte: a los cultivos irrigados de Sonora, Sinaloa y Baja California, pero también del campo a la ciudad, de la milpa al camellón, del hambre rural a la penuria urbana. Y de ser posible de mexiquito al gabacho, porque cuando se tienen tres mil kilómetros de frontera con la Tierra Prometida no hay línea Maginot que valga, y por más que las migras se pongan*

---

<sup>58</sup> Termino dado por Ana Alicia Peña para describir al salario de los inmigrantes que es inferior al de los trabajadores nacionales, aunque mayor al que obtendrían en su país de origen. Op. Cit. P. 75.

*pesadas los trashumantes “dan portazo” con tal de entrar al gran show del Sueño Americano.*<sup>59</sup>

Para el año 2001 se perdieron plazas laborales y para el año 2002 su crecimiento fue marginal apenas 200 mil plazas fueron creadas, por su parte el salario mínimo que gana el 8% de la población económicamente activa perdió casi 80% de su valor en el último cuarto de siglo, y 70% de los empleados reciben menos de 5 salarios mínimos, lo necesario para cubrir la Canasta Básica, pero los salarios contractuales perdieron también un cuarto de su valor desde 1994, para crearse los empleos que se necesitan es necesario crecer a una tasa sostenida del 10%, por lo que veo difícil y creo que la migración tendera a seguir creciendo.

Las “remesas”, el dinero que los migrados envían de regreso a su país, superó los diez mil millones de dólares en 2002: tres veces el valor de las exportaciones agrícolas, 50% más que lo que aporta el turismo, tanto como lo que ingresa el petróleo o las inversiones extranjeras directas, muy por encima de lo que se gasta en programas rurales como Alianza para el Campo, y Procampo más los costos de operación de la Secretaria de Agricultura Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. Dependen directamente de las remesas un millón trescientos mil hogares, casi siete millones de personas, 7% de nuestra población. Cantidad que se duplicó en los últimos nueve años. Y para más de medio millón de familias los envíos son la única fuente de ingresos.<sup>60</sup>

Para los mexicanos operan los dos patrones de distribución geográfica, el de concentración y el de dispersión, ya que se encuentran en todas partes, gracias a la antigüedad del fenómeno migratorio y a las redes sociales, aunque hay pueblos y ciudades que se distinguen por un alto contenido étnico de tipo mexicano, y hay estados en la unión americana que se distinguen por un alto contenido poblacional por parte de los inmigrantes por ejemplo: Los Ángeles es para los mexicanos; Miami para los cubanos y Nueva York para los puertorriqueños.

Prácticamente donde se localizan la mayor parte de mexicanos dentro del territorio norteamericano es en Los Ángeles, que cuenta con un conjunto de barrios mexicanos, algunos de ellos con más de un siglo de antigüedad, como East LA, la ciudad de Chicago, que concentra gran cantidad de población, opera como centro de comunicaciones y servicios, además de ser un núcleo concentrador y redistribuidor de mano de obra mexicana, en el estado de Texas en las ciudades de Dallas, El Paso y San

---

<sup>59</sup> Bartra, Armando, Op. Cit. P.48

<sup>60</sup> *Ibíd.* P.49



Antonio hay una gran concentración de mexicanos, en Yuma y Phoenix en el estado de Arizona, también hay mucha concentración al igual que en Denver Colorado, y en Yakima en Washington.

Este es el panorama que presenta un estudio de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), En el que destaca un creciente peso de la migración indígena, que coincide con la incorporación de los estados del sur-este (Chiapas, Quintana Roo y Oaxaca) a la lista de entidades con el mayor número de habitantes que decidieron irse a Estados Unidos.

Presentado por Juan Artola, representante de la OIM, en el seminario Quintana Roo: “Los diversos rostros de la migración”, organizado por la universidad de dicha entidad, el estudio hace énfasis en la creciente salida de niños mexicanos no acompañados. Según cifras del mismo Instituto Nacional de Migración, sólo en 2005 fueron deportados al país unos 7 mil menores que viajaban solos, muchos de ellos iban en busca de sus padres; otros 4 mil fueron regresados a naciones de América Central.

Artola confirma datos sobre el número de mexicanos que emigraron durante el sexenio de Vicente Fox, los cuales difieren ampliamente con las cifras oficiales, que ubican en 400 mil los connacionales que salieron cada año al vecino país del norte.

Según cifras de la organización internacional, enfatiza que la emigración mexicana se ha incrementado fuertemente, al grado de que en el quinquenio 2000-2005 se tiene registrada la salida de 575 mil personas por año, el mayor saldo que México ha tenido en su historia.

### 3.3 LA MIGRACIÓN MICHOACANA.

Michoacán pertenece a la región histórica migratoria que más mano de obra expulsa del país, es el occidente esta región tradicional donde los mayores contingente de mano de obra han salido fuera de México, la región histórica agrupa a las entidades que tradicionalmente han sido aportadoras de mano de obra migrante, esta región está formada por los estados que geográficamente se conocen como parte del occidente y el altiplano central: Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí y tres entidades de menor tamaño demográfico y en términos migratorios, pero de vital importancia para el análisis de esta región: Aguascalientes, Nayarit y Colima.

De los cinco estados que conforman la región, cinco estados son los que tienen mayor población migrantes: Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Durango y Zacatecas, éstos

estados son los que han reportado de manera permanente en los últimos 100 años continuidad migratoria, éste territorio comprende casi una cuarta parte del territorio nacional abarca el 22.7% y para el año 2000 representaba el 23.06% de la población total del país, la región representa el segundo lugar nacional en materia de densidad poblacional (48.16%), se caracteriza por tener un nivel de marginación intermedio.

#### REGIONES MIGRATORIAS



Fuente: cuadro tomado del libro *Clandestinos* de Jorge Durand y Douglas Massey.

En un estudio del Colegio de Michoacán, llamado *La Casa Dividida*<sup>61</sup>, se analiza al pueblo de Gómez Farías, del municipio de Tangancícuaro, en este trabajo se hace un estudio sobre el pueblo de Puenteillas, que posteriormente se llamó Gómez Farías, nos relata la historia de dos personas de nombre José María y Lino Rocha, que en 1906 al igual que mucha gente de la región llegaron de diversas partes del país y del Estado a trabajar en una hacienda llamada la Guaracha, en donde deciden ir a probar suerte al otro lado en base a los comentarios que escuchaban de anteriores personas que habían ido y les había ido muy bien, es así que estas dos personas se van, después de un año regresan con nuevas vestimentas, cultura y dinero, lo que hace que meses después decidan irse para nunca regresar, llevándose consigo a varias personas más.

#### Movimiento de población en Michoacán 1925-1930

<sup>61</sup> López Castro, Gustavo, *La Casa Dividida; Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*; Colección: El Colegio de Michoacán. Asociación Mexicana de Población. Año: 1986.

Migración	1925	1926	1927	1928	1929	1930
Entrada	5325	5243	6868	5704	5312	5246
Salida	4193	6598	8503	6738	1961	932

Fuente: Cuadro tomado del libro: La Casa Dividida, P.27

La gran mayoría de la fuerza de trabajo de la zona era absorbida por ésta hacienda, de esta forma bajo un régimen hacendario, el grueso del campesinado michoacano se encontraba amarrado al terruño por deudas impagables o por pura necesidad. Pero ya desde entonces algunos contingentes habían hecho de la libre venta de su fuerza de trabajo todo un modo de vida: los jornaleros intinerantes que perseguían las fuentes de trabajo en los lugares donde se encontrasen, es así que muchos campesinos se dedicaban temporalmente a la zafra en el centro de Michoacán, sur de Guanajuato o sureste de Jalisco; a la trilla de trigo en el Bajío; el tabaco en Nayarit; el arroz en Michoacán y Colima; el algodón en Jalisco y Michoacán, etc. Comenzó así lo que luego se constituiría en un modo de vida consuetudinario en amplios sectores del campesinado: la migración.

Aproximadamente en 1917, un grupo de personas de entre 4 a 19 personas, pertenecientes al pueblo de Jaripo municipio de Villamar en el estado de Michoacán, se trasladaron al “norte” a trabajar aunque las razones principales de esta migración se desconocen, se asumen que fue por necesidad económica y por el simple hecho de ir a conocer nuevos lugares, se les considera a estas personas como los iniciadores de la emigración de jaripeños a Estados Unidos, de tal suerte que para 1920 existe ya una primera generación de migrantes.<sup>62</sup>

Durante 1921 y 1922 Estados Unidos atraviesa una segunda crisis económica que en un principio trae consigo una masiva deportación de inmigrantes y posteriormente en 1923, se concedió un nuevo permiso para migrar a aquel país, así nace una segunda generación de migrantes jaripeños que buscaban en el país del norte una mejor calidad de vida, este grupo estuvo conformado por 20 personas de diferentes estratos sociales o en diferentes condiciones económicas para realizar la travesía, siendo que muchos de ellos ya sabían a donde ir, entre los principales destinos de los jaripeños se encuentran: Montana, California, Texas, Michigan, Kansas y Pensylvania, ya para 1924 los norteamericanos se ponen más estrictos en la admisión de mexicanos.

---

<sup>62</sup> Armas Arévalos, Enrique y Francisco Javier Aguar Campos; Tesis de licenciatura: “Análisis del fenómeno de la Migración en el municipio de Tacámbaro Michoacán y las alternativas del aprovechamiento de las remesas, 2004, UMSNH, Facultad de Economía Vasco de Quiroga.

El período de 1942-1964 se caracterizó por la entrada de Jaripeños a Estados Unidos favorecidos por el Convenio Bracero y todo lo que implicó en esas décadas. La década de 1960 a 1970 se caracterizó no sólo por la legalización de la estancia de los migrantes en Estados Unidos, sino por el traslado de familias completas, siendo que Jaripo no fue la excepción en esta tendencia, de esta forma tenemos una tercera generación de migrantes jaripeños que se ven beneficiados de las experiencias de los anteriores así como por los beneficios que trajo todo este proceso histórico para los migrantes.

En base al censo del 2000 Jalisco, Michoacán y Guanajuato siguen siendo los principales estados donde migran los mexicanos, uno de cada tres migrantes mexicanos provienen de alguno de estos tres estados (33.21%), las causas que explican porque la migración de esta región es tan grande tienen que ver porque en estos tres estados se empezó a reclutar trabajadores en el sistema de enganche, de igual forma al existir las primeras personas que vivieron en Estados Unidos, la gente va donde tiene contactos, relaciones, amistades y principalmente familiares cercanos, fue como se construyeron las primeras redes sociales, el sistema de enganche se refiere a que existen familiares en Estados Unidos y los mexicanos que se encuentran aquí les piden el favor de recibirlos haya.

Todos los días salen y llegan aviones que van y vienen de Estados Unidos y que aterrizan y despegan en los cinco aeropuertos internacionales que operan en la región histórica, sin contar Vallarta y Manzanillo, que tienen muchos vuelos turísticos. En 2002, de Guadalajara salían 198 vuelos semanales con destino a diferentes ciudades en Estados Unidos, y 119 vuelos a la frontera (Tijuana y Ciudad Juárez); del aeropuerto del Bajío (Guanajuato), siete vuelos semanales a Houston y otros siete a Dallas; del aeropuerto de Morelia, siete vuelos semanales a los Ángeles, dos a San Francisco y siete a Tijuana, del aeropuerto de Zacatecas, 14 vuelos semanales a Oakland y siete a Tijuana, y del aeropuerto potosino, 14 vuelos semanales a Houston. En total se realizaban 237 vuelos entre la región histórica y Estados Unidos y 133 a la frontera (La mayoría son vuelos directos, otros son con conexión y escalas).<sup>63</sup>

Cuando los primeros migrantes michoacanos llegaron a Estados Unidos se concentraron junto con los demás migrantes provenientes del resto del país, concentrándose al principio en barrios y lugares específicos, pero conforme fueron evolucionando las mejoras y la oferta de trabajo en Norteamérica, se fueron dispersando hacia los lugares

---

<sup>63</sup> Durand, Jorge, Massey Douglas. S. Op. Cit. P.76.

que requerían de mano de obra barata, así fue el procedimiento por el cual se articularon las redes sociales que hoy en día están vigentes.

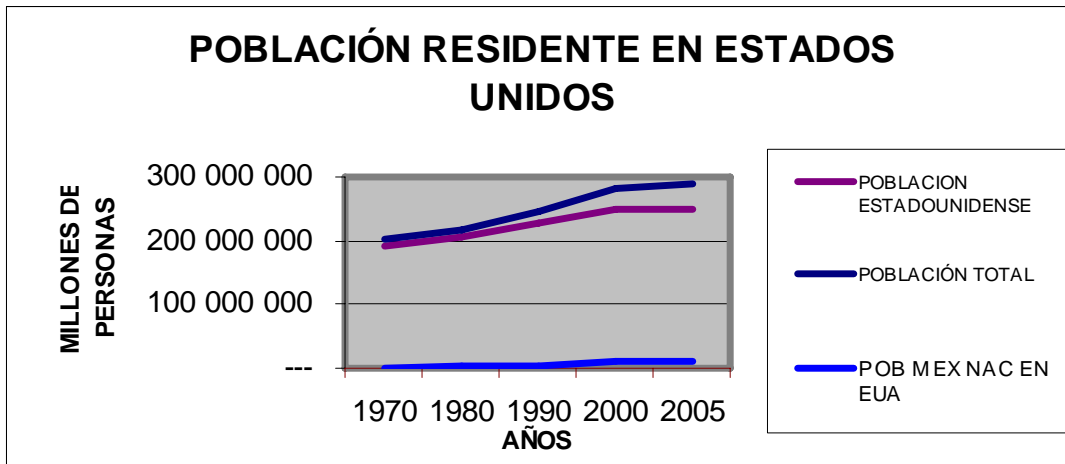
Un factor importante radica en que las comunidades de inmigrantes en Norteamérica están constituidas a través de sus redes sociales, es por ello que encontramos comunidades inmigrantes en Estados Unidos con gran peso en diferentes partes por ejemplo: la comunidad dispersa guanajuatense en Kenett Square, Pennsylvania, provenientes principalmente de los municipios de Moroleón y Uriangato y su trabajo se relaciona exclusivamente con el hongo (champiñon), ahí se concentran cerca del 30% de los mexicanos que se encuentran dispersos en 49 condados del estado de Pennsylvania, según el censo de 1990, en contraste tenemos a los mexicanos de la clase media alta, muchos de ellos funcionarios, profesionales y estudiantes, que están integrados a la sociedad estadounidense y que prácticamente no tienen contacto con la comunidad mexicana dedicada a los trabajos más fuertes y desgastantes, estas personas trabajan en el Valle del Silicón, viven en Palo Alto.

En el anexo 4: Grupo de reflexión de migrantes tenemos que para el año 2005 los michoacanos siguen llegando en su mayoría a Los Angeles y a Chicago<sup>64</sup>, a pesar de que hay corrientes migratorias hacia Florida o a Texas por parte de los michoacanos pero estas son en menor medida.

POBLACIÓN RESIDENTE EN ESTADOS UNIDOS POR AÑO DE CAPTACIÓN				
AÑOS	TOTAL	ESTADOS UNIDOS	TOTAL DE INMIGRANTES	INMIGRANTES NACIDOS EN MÉXICO
1970	202 786 846	192 347 977	10 438 869	878 680
1980	218 527 131	204 550 141	13 976 990	2 235 207
1990	247 195 782	226 569 332	20 626 450	4 409 033
2000	281 421 906	248 366 444	33 055 462	9 325 452
2005	288 398 819	250 561 169	37 837 650	11 164 770

FUENTE: Elaboración propia con base a información de la CONAPO.

<sup>64</sup> Consultores Internacionales, tomado del informe de gobierno de Michoacán del 2006.



FUENTE: Elaboración propia con base a información de la CONAPO.

La inmigración mexicana en Estados Unidos se regionalizó de acuerdo a la historicidad de la distribución geográfica a donde llegaron los mexicanos y a partir de ahí se estudió la evolución y las nuevas rutas que tomaron los inmigrantes, la primera región es la del sudoeste, que incluye cuatro estados fronterizos: California, Arizona, Nuevo México y Texas.

En los años ochenta en California la mano de obra mexicana empezó a ser demandada cada vez más por los hoteles, casinos y restaurantes, creándose medio millón de empleos en el sector de limpieza (janitors), la mayoría de tiempo parcial y no sindicalizados.

Y aunque en primer lugar Texas era quien se encargaba de redistribuir a la mano de obra por todo Estados Unidos, California después de los ochenta vino a ocupar este papel.

#### REGIÓN SUDOESTE. PRIMERA FASE



Fuente: cuadro tomado del libro *Clandestinos* de Jorge Durand y Douglas Massey.

La segunda región de importancia está comprendida a partir de Chicago, Illinois que es el polo de desarrollo urbano, financiero, industrial y de comunicaciones más importante del medio oeste, esta región es conocida como la de los grandes lagos, que se extiende por las orillas del río Michigan, y comprende los estados de Wisconsin y Minnesota, por el oeste, Illinois e Indiana al sur, y Michigan por el este, los mexicanos comenzaron a llegar a la región a inicios del siglo XX, en los años treinta la ciudad de Chicago ofrecía un sinnúmero de oportunidades para los mexicanos recién llegados, proveyendo de todo tipo de servicios a los trabajadores inmigrantes, desde hoteles, baños hasta billares, etc., fue así como se formó esta red social.

La región de los grandes lagos llegó a su máximo punto de crecimiento en 1980, acogiendo a uno de cada diez mexicanos que vivían en Estados Unidos estamos hablando del 9.95%, aunque tres cuartas partes de los migrantes de la región trabajaban y vivían en Chicago, aunque a partir del 2000 en Michigan se están abriendo nuevas plazas para los inmigrantes mexicanos.

A pesar que la región de los grandes lagos se ha incorporado a una dinámica de ser un nuevo proveedor de mano de obra hacia el interior de Estados Unidos, es bastante significativo el peso de los inmigrantes provenientes de la zona histórica de migración mexicana, en donde hay muchos barrios que conservan la cultura en todos sus aspectos de ambos países, donde uno puede encontrar muestras gastronómicas características de ciertos municipios mexicanos, así como las fiestas que se realizaban en los pueblos o municipios de los inmigrantes.

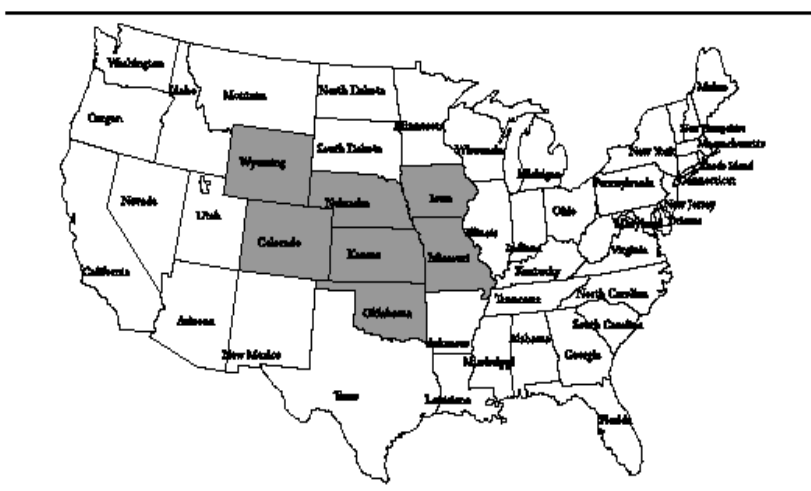
## REGIÓN DE DESTINO DE LOS GRANDES LAGOS



Fuente: cuadro tomado del libro *Clandestinos* de Jorge Durand y Douglas Massey

Otra región es la de las grandes planicies, es una región histórica, prácticamente ya no existe y se conformaba de sur a norte por los estados de Oklahoma, Kansas y Nebraska, y comprendía por el este a los estados de Missouri y Iowa y, por el oeste, Colorado y Wyoming, en sus inicios la región se articuló en base a sus centros ferrocarrileros y los mexicanos tenían el monopolio del mantenimiento de las vías.

## REGIÓN DE DESTINO DE LAS GRANDES PLANICIES



Fuente: cuadro tomado del libro *Clandestinos* de Jorge Durand y Douglas Massey.

Otra región es la de la Costa Este, la cual está en proceso de formación y se le puede identificar gráficamente por el corredor de la costa este que empieza en el extremo sur, en la Florida, se prolonga hasta los estados sureños de Georgia y las



Carolinass, pasa por Pennsylvania y Nueva Jersey, llega al área de Nueva York y Connecticut, se conforma por 11 estados y el Distrito de Columbia, está jaloneada por los dos extremos, el estado de Nueva York, al norte, y la Florida al sur.

En este lugar hay barrios mexicanos establecidos desde hace mucho tiempo y con bastante tradición tanto en Dalton, Georgia y en Nueva York, en East Harlem y otro en Marieta, esta región en 1990 acogió a sólo el 3.6% a la población migrante de origen mexicano para el año 2000 tenía el 7.5%, por lo que es una región nueva.

#### REGIÓN DE DESTINO DE LA COSTA ESTE



Fuente: cuadro tomado del libro *Clandestinos* de Jorge Durand y Douglas Massey.

A mediados de los años sesenta el área de Nueva York comenzó a poblarse de mexicanos principalmente por dos circuitos totalmente distintos, uno proveniente de Michoacán y Jalisco otro de Puebla, los migrantes de Jalisco y Michoacán se les conoce como los migrantes de la zona de Jalmich y provienen entre las zonas de Jiquilpan y Mazamitla, se asentaron en la zona residencial de New Rochelle, al norte del Bronx, y trabajan desde hace más de 40 años en las yardas (jardinerías).

Esta comunidad se estructuró a partir de un migrante pionero que fue invitado a trabajar, de ahí se expandió a la red familiar, luego a la pueblerina, y finalmente a la región de Jalmich, en particular a los pueblos de Quitupan, San José de Gracia, Epenche Chico y Mazamitla, esta fue una opción nueva, ya que anteriormente los michoacanos se dirigían hacia California (80%) y en menores proporciones a Texas, Illinois, Florida, Arizona y Oregon. Por otra parte en sus inicios los migrantes de la región histórica también aprovecharon las nuevas oportunidades laborales que se les brindaron en la región sudoeste: Oregon, Washington, Nevada, Idaho y Utah, y en los nuevos centros de destino de Georgia y Nebraska, el panorama de los inmigrantes ubicados en New York

comenzó a cambiar a partir de los sesenta pues al llegar los poblanos, establecieron una nueva red social que atrajo flujos migrantes de la región central, proveniente de Puebla, Guerrero, Oaxaca y Distrito Federal, gracias a esto es posible oír a mexicanos hablando nahua o mixteco en el metro de Nueva York, así como ver al cholo y la parabólica en Morelia, dándose un fenómeno híbrido cultural.

Los mexicanos se ubican en las zonas aledañas a Manhattan: Brookling, Queens, Bronx y el Harlem hispano, aunque también se les puede encontrar en los suburbios de Westchester, Fairfield, New Rochelle y en el centro de Long Island, cerca de Farmingville, por lo regular se ocupan en las tiendas de abarrotes, flores y verduras de coreanos, en las cocinas y restaurantes del barrio italiano, en las pizzerías de Manhattan, en los restaurantes del barrio chino, en la industria de la construcción, la mayoría de las mujeres son empleadas domésticas y niñeras, aunque en Weschester y Long Island, la mayoría de los trabajadores son hidalguenses.

El flujo de migrantes que se insertan en la cosecha de tabaco se ha ido incrementando, estos son reclutados en la región histórica donde hay una red de contratistas, que operan principalmente en los estados de Jalisco, Zacatecas, Michoacán, San Luis Potosí y Guanajuato, donde los trabajadores llegan por autobús en abril, después de haber sido conducidos y vigilados durante todo el trayecto, desde que cruzan la frontera.

La migración de grupos de trabajadores itinerantes que se dirigía a la Florida en el año 2000 provenía fundamentalmente de la región histórica, en especial de Michoacán y Guanajuato, se sabe que estos trabajan principalmente en la agricultura y en la construcción y que algunos mexicanos han incurrido con éxito en el negocio de los restaurantes.

Aunque Florida les queda muy a trasmano a los migrantes mexicanos, que tienen que gastar tiempo y dinero extra para poder ir y venir a México, aunque hay comunidades de Michoacán, Guanajuato y Oaxaca que se especializan en el trabajo agrícola en Florida, algunas comunidades michoacanas se dirigen últimamente rumbo a este destino un tercio, esto es 35.80%, tanto hombres como mujeres.

Pero sigue siendo California el primer lugar de origen de la región histórica, a donde se dirigen dos terceras partes de migrantes de esta región, principalmente de Michoacán y Jalisco, a diferencia de los estados de Guanajuato, Zacatecas y San Luis Potosí que tienen una comunicación más directa y cercana con Texas.

Población nacida en México residente en Estados Unidos					
Años	Absolutos	Tasa de crecimiento anual	Años	Absolutos	Tasa de crecimiento anual
1994	6 485 253		2001	8 494 016	5.1
1995	6 960 895	7.1	2002	9 900 414	15.3
1996	6 894 788	- 1.0	2003	10 237 189	3.3
1997	7 298 244	5.7	2004	10 739 692	4.8
1998	7 382 352	1.1	2005	11 026 774	2.6
1999	7 429 127	0.6	2006	11 132 121	1.0
2000	8 072 288	8.3	2007	11 811 732	5.9

Fuente: elaboración propia en base a datos de la CONAPO

### DIEZ PRIMEROS LUGARES DE DESTINO DE LA MIGRACIÓN MEXICANA, 1900-2000

#### Primera parte

Año	1	%	2	%	3	%	4	%	5	%
1900	Texas	68.73	Arizona	13.71	Cal.	7.82	N. México	6.43	Wisconsin	0.48
1910	Texas	56.30	Cal.	15.18	Arizona	13.51	N. México	5.37	Kansas	3.80
1920	Texas	52.34	Cal.	18.45	Arizona	12.80	N. México	4.21	Kansas	2.86
1930	Texas	41.57	Cal.	31.21	Arizona	7.64	Illinois	3.36	N. México	2.56
1940	Texas	39.60	Cal.	35.70	Arizona	7.20	N. México	4.20	Illinois	2.50
1950	Texas	44.60	Cal.	34.10	Arizona	6.70	Illinois	2.60	N. México	2.10
1960	Cal.	41.80	Texas	35.80	Arizona	6.30	Illinois	4.80	N. México	1.80
1970	Cal.	52.90	Texas	26.60	Illinois	6.20	Arizona	4.40	Michigan	1.00
1980	Cal.	57.29	Texas	22.71	Illinois	7.74	Arizona	3.32	N. México	0.80
1990	Cal.	57.90	Texas	22.10	Illinois	5.20	Arizona	3.40	Florida	1.50
2000	Cal.	42.81	Texas	20.84	Illinois	6.73	Arizona	4.75	Georgia	2.07

#### Segunda parte

Año	6	%	7	%	8	%	9	%	10	%
1900	Louisiana	0.47	N. York	0.34	Colorado	0.27	Missouri	0.16	Illinois	
1910	Oklahoma	1.24	Colorado	1.13	Missouri	0.64	Louisiana	0.46	Nevada	0.34
1920	Colorado	2.29	Illinois	0.84	Nebraska	0.75	Missouri	0.71	N. York	0.62
1930	Colorado	2.05	Kansas	1.74	Michigan	1.53	Indiana	1.19	N. York	0.80
1940	Kansas	2.10	Colorado	1.70	N. York	1.00	Michigan	0.70	Ohio	0.60
1950	Michigan	1.50	Kansas	1.20	Colorado	1.10	Ohio	0.80	Indiana	0.70
1960	N. York	1.20	Washington	1.10	Colorado	1.00	Michigan	1.00	Indiana	0.80
1970	N. México	0.80	N. York	0.70	Colorado	0.60	Indiana	0.60	Florida	0.40
1980	Washington	0.80	Colorado	0.70	Florida	0.60	N. York	0.50	Indiana	0.50
1990	N. México	1.30	Washington	1.10	Colorado	0.90	Nevada	0.90	N. York	0.50
1996	Florida	2.06	Colorado	1.98	Carolina N.	1.87	N. York	1.77	Nevada	1.68

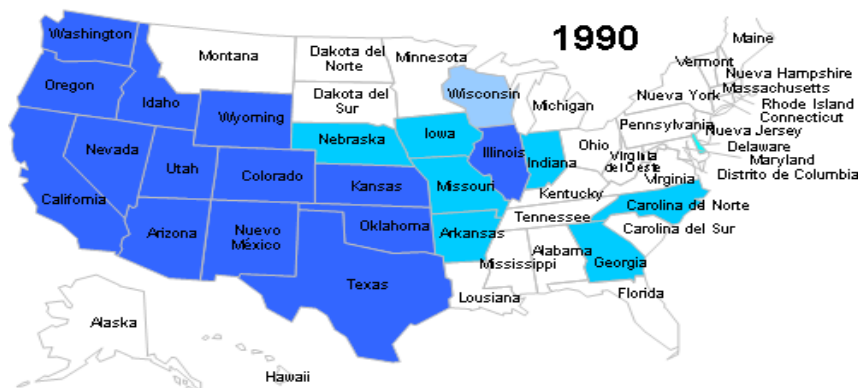
Fuente: cuadro tomado del libro *Clandestinos* de Jorge Durand y Douglas Massey.

PRINCIPALES ESTADOS DE DESTINO DE COMUNIDADES, MMP71

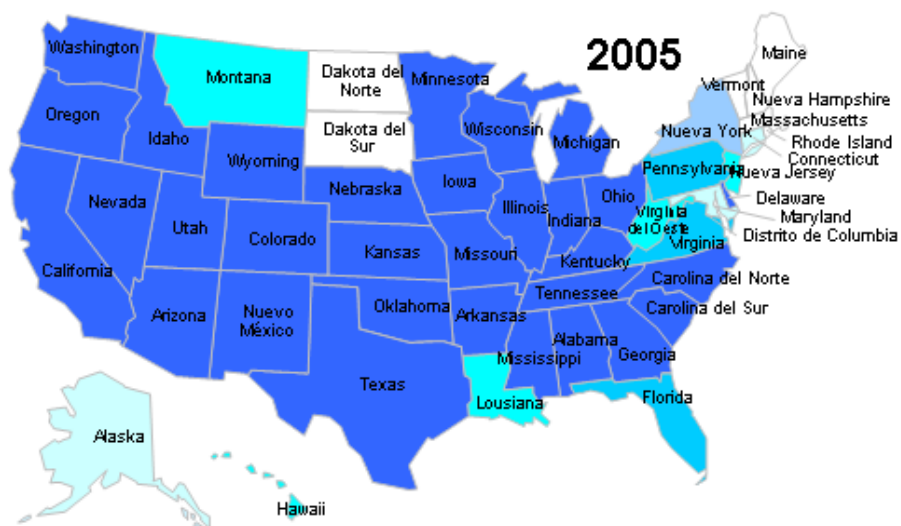
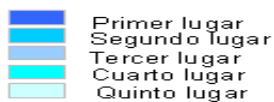
Comunidad	Concentración primaria	Concentración secundaria	Concentración terciaria	Total
<i>Región histórica</i>				
Jalisco				
3 California	78.34	Texas 6.68	Illinois 5.60	90.62
6 California	61.43	Texas 13.77	Illinois 7.71	82.91
7 California	81.76	Illinois 6.99	Texas 3.95	92.70
17 California	88.50	Texas 3.99	Illinois 2.58	95.07
20 California	93.17	Texas 3.41	Arizona 2.80	99.38
21 California	84.11	Illinois 3.74	Florida 3.74	91.59
23 California	86.26	Puerto Rico 4.92	Texas 2.73	93.91
25 California	89.36	Texas 4.26	D. Columbia 3.19	96.81
28 California	88.12	Illinois 5.61	Texas 1.98	95.71
24 California	81.73	Texas 5.44	Illinois 4.40	91.57
57 California	93.84	Arizona 1.42	Washington 0.95	96.21
58 California	73.33	Oregon 13.33	Arizona 6.67	93.33
	83.33	6.13	3.86	93.32
Michoacán				
8 California	89.39	Illinois 3.35	Texas 3.17	95.91
9 California	83.08	Texas 6.67	Arizona 2.56	92.31
10 California	54.60	Florida 35.80	Oregon 4.25	94.65
14 California	85.79	Texas 5.08	Arkansas 2.03	92.90
19 California	80.91	Texas 8.64	Illinois 4.09	93.64
22 California	90.06	Illinois 2.25	Texas 1.88	94.19
29 California	78.75	Illinois 5.42	Texas 4.58	88.75
	80.37	9.60	3.22	93.19

Fuente: cuadro tomado del libro *Clandestinos* de Jorge Durand y Douglas Massey.

**Estados de la Unión Americana donde los inmigrantes mexicanos se ubican entre los cinco grupos de inmigrantes de mayor tamaño, 1990 y 2005**



En 1990 los mexicanos son la primera minoría inmigrante en 14 estados, y se ubican en los 5 primeros lugares en 23 estados.



En 2005 los mexicanos son la primera minoría inmigrante en 31 estados, y se ubican en los 5 primeros lugares en 43 estados.

Fuente: CONAPO encuesta 2005.

Población mexicana que vive en Estados Unidos			
Estado de residencia	Total	SEXO	
		Hombres	Mujeres
	100.0	56.0	44.0
California	39.5	53.7	46.3
Texas	19.2	52.1	47.9
Illinois	5.3	57.9	42.1
Arizona	5.7	51.6	48.4
Florida	3.3	65.0	35.0
Colorado	2.0	55.2	44.8
Nevada	1.9	57.3	42.7
Nueva York	2.0	63.5	36.5
Carolina del Norte	2.2	69.8	30.2
Otros estados	18.8	61.3	38.7

Fuente: elaboración propia con base a datos de la CONAPO

Un reciente estudio realizado a mediados del 2007 por el Centro Estatal de Desarrollo Municipal (Cedemun) sobre migración a Estados Unidos, muestra que en 43 localidades michoacanas entre el 15 y el 20 por ciento de la población depende de las remesas del extranjero, de los 113 municipios que existen en el estado de Michoacán 70 están clasificados como entidades de alto y muy alto grado de intensidad migratoria en los indicadores, en tanto que en los 27 municipios clasificados como entidades de muy alto grado de migración, las remesas son el sustento de entre 20 y 35 por ciento de los hogares.

Los indicadores de los municipios michoacanos sobre migración a Estados Unidos fueron publicados por el Cedemun en el primer mes de 2007, en ellos se identifica a 70 municipios de la entidad que presentan altos y muy altos índices de migración según estimaciones realizadas por el Consejo Nacional de Población (Conapo) que el Cedemun ha tomado como base para calcular la incidencia migratoria en los 113 municipios de Michoacán.

Ubicados entre los 43 municipios con alto grado de marginación se encuentran: Aguililla, Angamacutiro, Briseñas, Buenavista, Coahuayana, Charo, Churumuco, Erongarícuaro, Hidalgo, Huetamo, Huiramba, Indaparapeo, Jiquilpan, Juárez, Jungapeo, Lagunillas, Marcos Castellanos, Múgica, Nocupétaro, Nuevo Parangaricutiro, Panindícuaro, Parácuaro, Paracho, La Piedad, Purépero, Quiroga, Cojumatlán de Régules y Los Reyes, Santa Ana Maya, Salvador Escalante, Susupuato, Tancítaro, Tangancícuaro, Tanhuato, Tafetán, Tarímbaro, Tepalcatepec, Tingüindín, Tiquicheo, Tocumbo, Turicato, Tuzantla y Venustiano Carranza.<sup>65</sup>

Los que se clasificaron como entidades con muy alta marginación son: Alvaro Obregón, Carácuaro, Coeneo, Copándaro, Cotija, Cuitzeo, Charinda, Chinicuila, Chucándiro, Churintzio, Ecuandureo, Huandacareo, Huaniqueo, Irimbo, Ixtlán, Jiménez, Madero, Morelos, Pajacuarán, Penjamillo, Puruándiro, Queréndaro, San Lucas, Villamar, Zináparo, Zinapécuaro y José Sixto Verduzco.<sup>66</sup>

En lo que se refiere a Michoacán, estimaciones que se han hecho tanto en el Instituto de Atención a los Migrantes Michoacanos, como investigadores particulares como Gustavo López, del Colegio de Michoacán, que han considerado que en los dos primeros meses de la gestión de Felipe Calderón en la Presidencia de la República, la cifra de michoacanos que abandonaron el estado es de por lo menos 7 mil 500.

---

<sup>65</sup> La Jornada de Michoacán, Lunes 5 de marzo de 2007, sociedad.

<sup>66</sup> *Ibíd.*

Este fenómeno migratorio cada vez aumenta sin tener ningún control sobre éste, cada año del sexenio de Vicente Fox, unos 575 mil mexicanos migraron a Estados Unidos más de 3 millones en total, provocando el despoblamiento de centenas de comunidades en por lo menos 600 municipios, los cuales registran tasas negativas de crecimiento demográfico. Asimismo, en ese período aumentó el número de mujeres que abandonaron el país para buscar el sueño americano, colocándose en 45 % del total.

### Cuadro de Remesas por Estado en millones de dólares

ENTIDAD	1995	2006
Michoacán de Ocampo	597	2 419
Jalisco	467	1 958
Guanajuato	376	2 100
Tabasco	5	173
Baja California Sur	4	29
Campeche	4	65
Quintana Roo	3	99
Fuente: elaboración propia en base a datos de BANXICO.		

Podemos apreciar que desde 1995 y vigentemente el estado de Michoacán es el máximo proveedor de remesas en México, pues tan solo en 1995 repatrió 597 millones de dólares y para el 2006 el monto fue de 2419 millones de dólares, seguido de Jalisco y Guanajuato, por su parte podemos ver en términos absolutos el diferencial con Baja California Sur, Campeche y Quintana Roo es enorme, pues el primero de estos tan solo apporto para 1995 solo 4 millones de dólares y para 2006 el monto fue de 29 millones de dólares, y Quintana roo en el primer período únicamente repatrió 3 millones de dólares, aumentando considerablemente al segundo período a 99 millones de dólares, las cifras, las cifras muestran que para la segunda mitad del 2007 y 2008 Michoacán sigue siendo el campeón en envíos de remesas, en consecuencia su lógica tiende a ser el mayor expulsor de mano de obra, seguido por Guanajuato, en tercer lugar el Estado de México, y Jalisco en cuarto.

Para el año 2009 tenemos que de igual forma Michoacán volvió a ser principal estado en percibir remesas con 2133 millones de dólares corrientes, siguiéndole Guanajuato

con 1945 millones de dólares, en tercer lugar tenemos a Jalisco con 1716 millones de dólares, curiosamente los tres estados pertenecen a la región histórica.<sup>67</sup>

Cuadro de Remesas por Estado en millones de dólares de enero a junio en ambos años

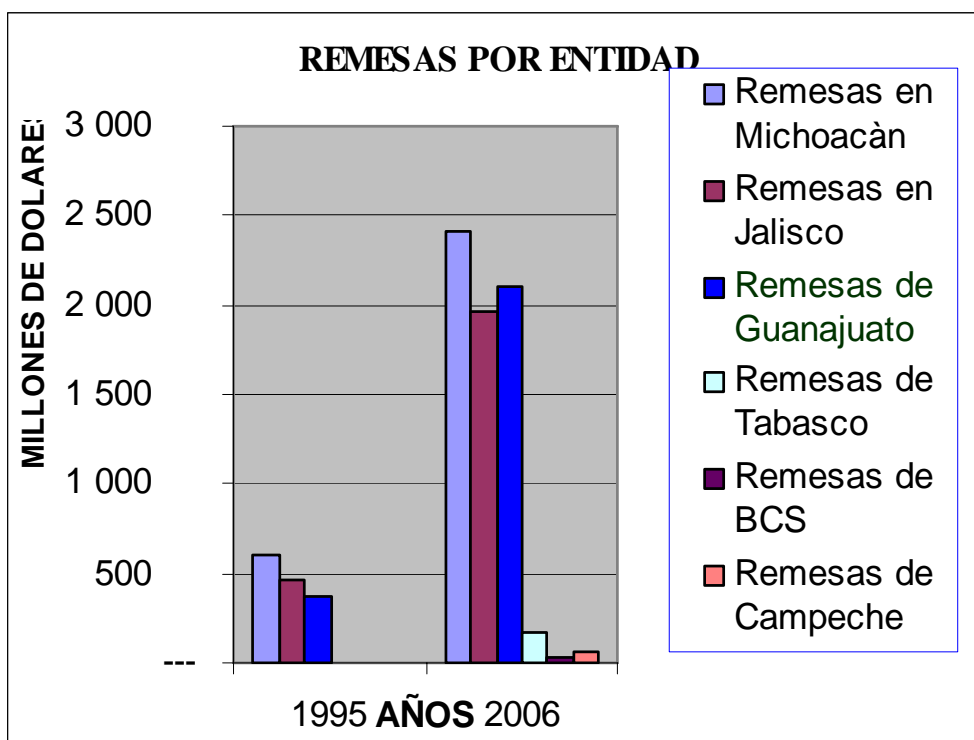
	2007	2008*
Michoacán	1,152.10	1,135.80
Guanajuato	1,070.70	1,051.80
Edomex	983.5	958.1
Jalisco	981.3	927.4
Puebla	721.6	748

Fuente: elaboración propia en base a datos de Banxico. \*Hace referencia a que todavía no estaban calculados del todo los datos.

---

<sup>67</sup> Fuente: Datos tomado de la CONAPO.





Fuente: elaboración propia en base a datos de BANXICO.

**Población Total de Michoacán y en los municipios con mayor alto índice de marginación.**

Años	1995			2005		
	Población Total	Hombres	Mujeres	Población Total	Hombres	Mujeres
Michoacán de Ocampo	3,870,604	1,884,105	1,986,499	3,966,073	1,892,377	2,073,696
Acuitzio	10,109	4,806	5,303	10,052	4,720	5,332
Aguililla	20,64	10,345	10,295	16,159	8,012	8,147
Angamacutiro	16,062	7,833	8,229	12,333	5,595	6,738
Briseñas	9,831	4,72	5,111	9,560	4,512	5,048
Charo	17,908	8,885	9,023	19,417	10,168	9,249
Churumuco	15,006	7,542	7,464	13,801	6,743	7,058
Huiramba	6,616	3,261	3,355	7,369	3,567	3,802

Indaparapeo	16.52	8.129	8.391	15134	7034	8100
Paracho	30.747	14.906	15.841	31888	14928	16960
Parácuaro	23.237	11.755	11.482	22802	11173	11629
Quiroga	23.846	11.583	12.263	23391	11040	12351
Santa Ana Maya	13.745	6.456	7.289	11925	5441	6484
Susupuato	8.173	4.056	4.117	7703	3670	4033
Tepalcatepec	24.678	12.485	12.193	22152	11076	11076
Tinguindín	12.355	5.895	6.46	12414	5814	6600
Turicato	36.112	17.685	18.427	31494	14919	16575
Tuzantla	17.628	8.788	8.84	15302	7375	7927
Venustiano Carranza	22.945	10.997	11.948	21226	10137	11089

Fuente: Elaboración Propia en base a datos del INEGI 1995 y 2008.

Se tomo una muestra de los municipios con más alta marginación en el estado.

En este cuadro podemos observar que el comportamiento del crecimiento poblacional fue estable, en donde en términos relativos casi fue similar la población de Michoacán de 1995 con el año 2005, en la mayoría de los estados su comportamiento fue similar a los de años anteriores, con esto no quiero decir que no haya habido crecimiento poblacional por el contrario fue muy poco, y los índices muestran que las mujeres son las que habitan más en estos municipios, puedo suponer que los hombres en su mayoría han migrado o existe esa tenencia.

Remesas familiares y su distribución por entidad federativa, 1995 y 2006 (millones de dólares corrientes)						
	Absolutos	Relativos	Absolutos	Relativos	Orden de Captación	
	1995		2006			
Michoacán de Ocampo	597	16.2	2 419	10.2	1	1
Jalisco	467	12.7	1 958	8.2	2	4
Guanajuato	376	10.2	2 100	8.8	3	2
Tabasco	5	0.1	173	0.7	29	28
Baja California Sur	4	0.1	29	0.1	30	32
Campeche	4	0.1	65	0.3	31	31
Quintana Roo	3	0.1	99	0.4	32	30

Fuente: elaboración propia en base a datos de BANXICO.

En 1962 Ina Dinerman realizó un estudio comparativo de dos comunidades: una de ellas con alto nivel de expulsión de fuerza de trabajo (Huecorio) y la otra con un bajo nivel del mismo (Ihuatizio).<sup>68</sup>

El resultado de esta investigación fue que la unidad doméstica local sólo podrá reproducir el fenómeno migratorio hasta contar con un nivel de ingreso mínimo que le permita enviar a un migrante. De igual forma, los recursos enviados del norte sólo son utilizados en el mejoramiento de la vivienda, no en actividades productivas, trayendo también una descomposición comunitaria.

Estudios posteriores en estas localidades y en su zona correspondiente revelan que los pueblos dependen más de los ingresos de la migración. Esto hace concluir a Dinerman que “en los últimos años los huecorianos se han vuelto eficientes en la migración”.

El canadiense Raymond Wiest emprendió un análisis de los ajustes familiares como respuesta a la migración de alguno de sus elementos, así como el condicionamiento que esa misma composición pudiera ejercer sobre las modalidades migratorias. El sujeto de estudio fue la comunidad de Acuitzio, en donde la migración es la fuente principal de recursos y es además una tradición que se remonta a los años cuarenta. El autor concluye diciendo que en esta comunidad los recursos son destinados al consumo conspicuo y al mejoramiento de la vivienda y no a la inversión, de igual forma establece que la migración ha sido un factor para la desigualdad social pues los pobres no pueden migrar, y por último nos dice que aquí también se ha visto un decaimiento en el sentido de solidaridad social.

En 1976 Robert Kemper aborda el tema de la migración en Michoacán pero desde la perspectiva de la migración interna. Dicho trabajo destaca el sistema de solidaridad entre los tzintzuntzanos en la ciudad de México, su desfase cultural y los sistemas de adopción al medio urbano.

En 1998 Celestino Fernández trabajó el caso de la comunidad de Santa Inés, que posee una larga tradición migratoria y que enfrenta fenómenos comunes a este tipo de comunidades. Según el autor los recursos enviados por los migrantes son empleados en la compra de terrenos y en la construcción y no en actividades reproductoras de capital.<sup>69</sup>

---

<sup>68</sup> Dinerman, Ina R., 1983, “El impacto agrario de la migración en Huecorio”, en Relaciones, Volumen IV, Número 15, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

<sup>69</sup> Fernández, Celestino, 1998, “Migración Hacia los Estados Unidos: Caso Santa Inés”. En Migración en el Occidente de México, Colegio de Michoacán, Michoacán México, Pág. 113.

En 1976 Cynthia Cone en su tesis doctoral analiza la migración de Zacapu enfocándose en el impacto que tendría el establecimiento de un complejo industrial en Zacapu y en las modalidades de su migración. El resultado de esta investigación basada en las características del pueblo describe un esquema de industrialización del Tercer Mundo.

Lilia Moreno y Omar Fonseca en una serie de trabajos (1984 y 1988) estudian la comunidad de Jaripo, cuyo proceso migratorio es añejo. El trabajo hace una reflexión histórica del proceso migratorio en la localidad, de igual forma analiza el punto de vista que tiene el migrante con respecto al fenómeno migratorio y por último hacia una descripción de vida y el cambio del patrón migratorio en los dos escenarios en que se desarrolla (un pueblo mexicano y uno estadounidense).<sup>70</sup>

La Casa Dividida es un estudio que se realizó con el apoyo del Colegio de Michoacán sobre la comunidad de Gómez Farías. Los resultados de esta investigación nos dicen que los recursos enviados por los migrantes se destinan al consumo improductivo, así como que existe en la localidad un marcado cambio cultural entre sus habitantes.

Podemos decir como lo establece Celestino Fernández que la historia de la migración mexicana a los Estados Unidos es, en cierta medida la historia de la migración de los Estados de Michoacán, Jalisco y Guanajuato. De esta forma suponemos que al hablar de la migración mexicana en el siglo pasado estamos hablando de alguna forma de la migración que vivió Michoacán en esas fechas.

La emigración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos se inicia a principios del siglo XX, motivado por el desarrollo económico de ese país que incrementa su demanda de trabajo, y por las condiciones de miseria que vivían los trabajadores del campo mexicano. Durante la dictadura porfirista los “científicos” empezaron a hablar de la migración como una “válvula de escape” en contradicción con el Partido Liberal que en 1906 considera en su plataforma política la repatriación de mexicanos residentes en el extranjero que lo solicitaron.

Más aún, durante el Porfiriato Michoacán zona indígena y de concentración demográfica importante tuvo un desarrollo mediano, ya que el régimen privilegió a otras zonas del país, las leyes de desamortización no tuvieron mayor efecto sobre los territorios de la meseta tarasca, dado el poco interés que sus tierras despertaron en las

---

<sup>70</sup> Fonseca, Omar y Moreno, Lilia, 1988, “Consideraciones Histórico-Sociales de la migración de Trabajadores Michoacanos a los Estados Unidos de América: El caso Jaripo”. En Migración en el Occidente de México, Colegio de Michoacán, Michoacán México, Pág. 65.

compañías deslindadoras (Friedrich, Paúl, 1981, *Revolución agraria en una aldea mexicana*, FCE-CEHAM, México).

En este período la región se encontraba dominada por la hacienda de Guaracha ubicada en la Ciénega de Chapala, sus cerros y colinas circundantes, ocupando lo que fueron los distritos de Zamora y Jiquilpan. Además de esta hacienda que fue la más importante y que existió hasta 1935, se encontraban las de San Antonio Guaracha, El Platanal y la del Cerrito Pelón.

De esta forma, bajo un régimen hacendario el grueso del campesinado michoacano se encontraba amarrado al teruño por deudas impagables o por pura necesidad. Pero ya desde entonces algunos contingentes habían hecho de la libre venta de su fuerza de trabajo todo un modo de vida los jornaleros intinerantes que perseguían las fuentes de trabajo en los lugares donde se contratasen, es así que muchos campesinos se dedicaban temporalmente a la zafra en el centro de Michoacán, al arroz, al algodón, comenzó así lo que luego se constituiría en un modo de vida consuetudinario en amplios sectores del campesinado: la migración.

Las crisis agroalimentarias que se desataron durante el porfiriato tocaron duramente a Michoacán. Durante los 19 años de gobierno de Aristeo Mercado (1892-1911) se dieron por lo menos dos periodos de fuerte escasez de productos básicos: 1891-1892 y 1908-1910, ambos motivados por fenómenos naturales que dieron al traste con las cosechas temporales de maíz, trigo y otros alimentos (Sánchez, Gerardo, 1984, "La crisis agrícola y la carestía de maíz en Michoacán", en *relaciones*, Volumen III, Números 15-16, Universidad Autónoma de Chapingo, México.) teniendo la necesidad de importar hasta 200 mil Ton anuales de maíz. Obviamente dicho grano básico registró un importante incremento en su precio: mientras que en años normales se cotizaba la fanega, en Michoacán, entre uno y cuatro pesos según la temporada, en los ciclos de escasez, como en 1895, 1906 y 1909, remontaba hasta los once o quince pesos.

En otro orden de las cosas, dentro del occidente mexicano se desarrollaron algunos polos económicos que en cierta medida atrajeron población de la región. Tal fue el caso en la Ciénega de Zacapu del establecimiento de una planta generadora de electricidad de Guanajuato "El Botello" que atrajo campesinos del sur de éste estado y de Michoacán.

Las condiciones económico sociales de la primera década del siglo XX continuaron prevaleciendo en Michoacán hasta antes del reparto agrario (1931-1936), en la medida en que las condiciones de los trabajos, fundamentalmente agrícolas, eran determinadas

por la influencia de la hacienda Guaracha y sus anexas, que mantenían bajos salarios para las labores del campo, así como una sujeción a la hacienda.

Durante el gobierno del general Cárdenas, en Michoacán existió un proceso de reflujo migratorio, ya que pudo frenar la salida de michoacanos, gracias a una ley que expidió, que fue la Ley General de Población expedida en 1936, que planteaba explícitamente la repatriación de mexicanos para ser incorporados a las tareas de desarrollo nacional.<sup>71</sup>

En el período de 1942-1946, entre las causas o condiciones locales en Michoacán que generaron la migración en este período, destaca la idea que se tenía en base a la experiencia de que los problemas económicos se podían resolver yéndose a trabajar al norte; el no alcanzar a recibir tierras durante el reparto agrario; y por el hecho de comprar fichas de contratación para irse a trabajar a Estados Unidos en donde mucho del trabajo que se realizaba estaba relacionado con la agricultura. En estos tipos de labores las condiciones de trabajo y de alimentación eran muy malas, pero las desarrollaban por la paga. Las ganancias recibidas por el desempeño de estas actividades eran envidadas a sus lugares de origen y muchas veces gastadas en el mejoramiento de la vivienda. Muchos de estos trabajadores consiguieron la legalización de su residencia a partir de 1962 hasta 1970 pasando a ser “emigrados”.

Tenemos para Michoacán, que la migración más que por necesidad económica se trata de reunificación familiar y por el deseo de ir a trabajar al “norte”. De igual forma los efectos de esta nueva migración y de todo el proceso histórico que trae atrás ha sido una mayor desigualdad dentro de las propias comunidades pues se percibe mucha diferencia económica entre los propios habitantes, así como una modificación en la cultura de los mismos. En cuanto a los que se van para allá, la condiciones de vida que les toca vivir son mucho mejor a las que tenían antes, pues las condiciones de trabajo y vivienda son mucho mejores que las de antes.

#### 3.4. Programas Estatales para el uso productivo de las remesas.

Los programas estatales en general sobre el uso productivo de las remesas se han caracterizado por: una buena aceptación entre comunidades las locales y entre los migrantes, debido a que los clubes de migrantes son promotores activos de los programas, porque la capacidad de promoción y captación de fondos de los clubes han rebasado la capacidad presupuestal de los gobiernos locales.

---

<sup>71</sup> Armas, Arévalos Enrique y Ayuar, Campos Francisco Javier, Op. Cit. Pág. 85

Dada la importancia que ha tenido el fenómeno de la migración en México se han generado propuestas hechas por el gobierno federal con la finalidad de aprovechar los recursos enviados por los migrantes, donde por mencionar alguno se encuentra el programa 3X1 y su funcionamiento en la localidad de Atecheo, perteneciente al municipio de Zamora Michoacán, aquí mostramos algunos de los programas que se utilizan en diferentes estados de la República.

a) Programa Tres por Uno en Michoacán.

El programa que se ha caracterizado por tener como base a las remesas colectivas, obteniéndose entre 1999 y el 2000 2.8 millones de dólares de inversión de migrantes, además pose un enfoque filantrópico social que responde a motivaciones humanitarias y de prestigio, se caracteriza además porque la responsabilidad de la ejecución del proyecto queda en gobiernos locales y aprobada la obra, los clubes y beneficiarios locales no participan. El programa tiene la deficiencia de que no hace provisiones para su mantenimiento posterior y los proyectos tienen problemas de sostenimiento, aunado a ello, tiene bajo grado de participación de los migrantes en la evaluación y seguimiento.

b) Fondos Estables de Inversión en Michoacán.

En este programa de crédito para inversión de los migrantes o su familia, se ha caracterizado por un exceso de burocratismo, financiamiento limitado y escasos resultados.

c) Proyectos Comunitarios Autónomos en Michoacán.

Este es un programa de obras comunitarias financiadas total o parcialmente por los migrantes, que se ha caracterizado por existir pocos proyectos y los altos costos de transacción, sin embargo, recientemente ha habido avances en Oaxaca con proyectos y microbancos.

En materia de agricultura existen varias propuestas, destaco las más sobresalientes para mi, en primera instancia se trata de realizar inversiones productivas con las remesas que envían los migrantes a Michoacán, existen varios ejemplos: por citar algunos, los utilizados con el programa de 3X1 en el Estado, ya que para el año 2003 se aprobaron un total de 64 proyectos de los cuales se dividen en tres tipos: de infraestructura social, proyectos productivos y proyectos de ornato, de éstos, 58 proyectos fueron destinados para infraestructura social, 5 son productivos y uno de ornato. Por ejemplo en la comunidad de Atecheo en el municipio de Zamora, a través de

éste programa el Sacerdote Marcos Linares, un poblador de este municipio se organizó con los migrantes para que con su dinero enviado se hicieran obras de carácter social como: trabajar por las calles, por los drenajes, por el agua potable, el arreglo de la plaza, el arreglo de la iglesia y de muchas cuestiones que estaban en el total abandono.

El Padre Marcos dio inicio a dos proyectos productivos para frenar la migración, que fueron un invernadero de flores y posteriormente una fábrica de bocinas de acústica, que absorben gran parte de la fuerza de trabajo de los jóvenes, que viven en esta localidad.

Se deben promover la generación de empleo para los menores de 20 años, que son generalmente los que emigran de sus comunidades en busca de oportunidades de empleo o educativas y tienden a no regresar, otra opción para compensar la problemática que se vive en las comunidades de los migrantes michoacanos presentada por la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social A.C. (AMUCSS), es el establecimiento de microbancos rurales que funjan como banca comunitaria, de esta manera, los receptores de las remesas podrían tener acceso a un lugar seguro para depositar sus ahorros, un acceso seguro a préstamos en beneficio de opciones económicas locales.

De igual forma, el fortalecimiento de las cooperativas de ahorro y crédito rural que capten una parte de las remesas enviadas por los migrantes y puedan prestar servicios de ahorro y crédito es otra opción, evitar los proyectos personales e involucrar durante todas sus etapas tanto a los migrantes como a los miembros de la comunidad, es esta otra forma para fomentar el aprovechamiento de las remesas.

Otra opción es la que plantea el profesor José Manuel Frías Figueroa<sup>72</sup>, él plantea que se de una reactivación económica de la comunidad, ir de lo microeconómico (unidades de producción) a lo macroeconómico, buscando la participación de diversas Escuelas de la Universidad en el Proyecto y otras instituciones como el ITA, el CRUCO, etc. Y la del gobierno del Estado y dependencias del Gobierno Federal para dar solidez y certidumbre a los productores y lograr la implantación de un Programa para Rehabilitar el agro, su planteamiento central radica en la construcción y constitución de Empresas para la Producción Rural orientadas hacia el mercado, de igual forma Empresas

---

<sup>72</sup> Profesor-Investigador de la Escuela de Economía de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en una visita Michoacán el profesor me brindo cierta información de los proyectos que realizaba en varias zonas, principalmente en Apatzingan, y otras las encontré en algunas notas del autor en un artículo llamado: “Alternativas de proyectos productivos: sensibilización al agricultor y campesino para construir una visión y un proyecto empresarial del campo mexicano” en El Impacto Económico de la Migración en el Desarrollo Regional e Guanajuato. Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas, coordinadores: José Cesar Lenin Navarro Chávez y Guillermo Vargas Uribe.



Integradoras para la compra de insumos y para la comercialización de la producción, para la adquisición o gestación de tecnología.

El profesor Frías, ha trabajado y constituye equipos o grupos de trabajo de 17 a 33 campesinos agricultores, realiza dinámicas que les permiten trabajar con varias personas e investigadores, en donde han obtenido muchas mejorías, los campesinos de diversos municipios de Michoacán.

## CAPITULO 4. CONCLUSIONES

México debe continuar en la vía de una reforma significativa de la política agrícola con medidas mejor enfocadas destinadas a reforzar la productividad del sector agrícola, el ajuste estructural, el desarrollo rural, la protección del medio ambiente, y el incremento de las oportunidades de empleo permanente.

Con la llegada de Barack Obama se pensaba que habría nuevas políticas en materia de migración, dentro de sus planteamientos estaban el realizar una reforma al TLCAN, él dijo que habría una renegociación más no una eliminación de este acuerdo multilateral, destacando que los puntos que urgen renegociar tienen que ver con los apartados laboral y ambiental, él buscaba una mejora en los salarios nacionales, con lo que se pensaba atraería mayor migración, de tal manera que se hizo lo contrario, la finalidad era que impulsará a los gobiernos de México y Canadá para que de igual forma incrementaran sus salarios, haciendo que la mano de obra se quede en casa, en el aspecto ambiental se pretendía buscaría un control más riguroso para que las empresas sean sancionadas al contaminar principalmente en México en donde la corrupción es muy grande y las grandes trasnacionales sacan jugosas partidas.

Con la adopción del TLCAN hemos obtenido productos que anteriormente no podíamos conseguir, pero a consta de la desaparición de grandes industrias como la textil y que decir con el campo mexicano, con la apertura de los mercados, los productos subsidiados por los socios comerciales llegan a nuestro país a precios más baratos de lo que a nosotros nos cuesta producirlos, dejando consecuencias funestas para nuestros campesinos, por lo que ya no es redituable cultivar sus tierras y emigran en busca de mejores oportunidades hacia Estados Unidos.

De igual forma el presidente Obama planteo la creación de una nueva reforma migratoria, que nunca llegó y como decía mi abuela del dicho al hecho hay mucho trecho, quiero decir que el hecho de que haya llegado Barack a la presidencia no es garante de que se realice una reforma migratoria a pesar de que venga un nuevo padrón de nacionalización de los mexicanos. Los líderes de los inmigrantes le piden que no se olvide pronto que 78 por ciento de los inmigrantes con ciudadanía estadounidense votaron por Obama, como lo hizo 83 por ciento de los mexicanos inmigrantes con ciudadanía.

Tenemos que abrir mercados para nuevos productos y nichos especializados en los mercados internacionales, la experiencia con productos orgánicos, de manera destaca el

café, indica que la inserción en los mercados selectos, en los nichos opulentos, es una alternativa posible y redituable, se trata de adaptar los avances técnicos a las condiciones verdaderas de productores con muchas restricciones. Eso sólo puede cumplirlo la investigación de excelencia con claro compromiso, ésta investigación no puede limitarse las semillas y variedades, sino que tiene que entrar a los sistemas de cultivo y sus condiciones, como el tamaño de las parcelas, la fuerza de trabajo, la tracción, los riesgos y su amortiguamiento, estas opciones, no se presentan de manera uniforme en todas las líneas de la producción, ni en todos los espacios geográficos en que se practican. La uniformidad ilusoria del sector rural, que sustentó muchas de las posiciones y aproximaciones a los problemas del campo y no pocas políticas públicas, no puede prolongarse ni repetirse. Muchas de las fallas que provocaron la crisis se originaron en esa uniformidad imaginaria.

Si los mexicanos vamos a caber sin pobreza en el territorio, tendremos que hacerlo con respecto a la diversidad, esto no puede considerarse mecánicamente como respecto a la inmovilidad, a como antes eran las cosas. Como fueron y como son desembocaron en desigualdad y pobreza extrema, injustas para quienes las padecen directamente, e inaceptables para quienes son corresponsables sin compartirlas. Si queremos desterrar la pobreza y moderar la desigualdad, todos tenemos que cambiar para caber.

El respeto a la diversidad se dará en un marco de cambio y transformación o no será respeto sino condena a la exclusión.

En materia de agricultura los tres niveles de gobiernos deben de crear estrategias y programas para cada Estado, Municipio y comunidad, no tienen que ser como se hacían de una manera uniforme, sino que se deben hacer planes y proyectos específicos para cada entidad, ya que las condiciones son diversas alrededor de la República, existen condiciones o factores que, hacen que algunos programas o políticas públicas funcionen en algunas regiones, pero en otras no, las políticas públicas se deben de analizar a través de diversas instituciones y diversos órganos, en donde involucren a muchos agentes económicos, desde los agricultores, los gobernantes, los rurales, así como infinidad de investigadores de todos los ámbitos, de igual forma se deben aplicar las experiencias que han dejado buenos resultados en materia de agricultura en los países desarrollados, hay que tener claro, que las condiciones naturales son diferentes en cada país o región, pero se pueden traer tecnologías e implementar políticas públicas que se han desarrollado en los países desarrollados, aunque no necesariamente tienen

que ser de los países desarrollados, puesto que vemos que países de América Latina, han tenido buenos resultados al implementar programas en materia de agricultura.

En el campo michoacano se debe diversificar la actividad agrícola, puesto que el 90% de la superficie cosechada la integran 8 o 9 productos y el 80% del valor agrícola corresponde a 10 o 12 cultivos, destacando al maíz, el aguacate, el algodón y la caña.

Tenemos que apostarle a la innovación, ya que los métodos de cultivo que se utilizan en el campo michoacano son tradicionales y las técnicas son atrasadas.

Debemos buscar nuevos socios comerciales, ya que más del 90% de nuestras exportaciones son hacia Estados Unidos, otra forma de atracción más dinamismo dentro del estado y buscar la conectividad con otros mercados es a través del puerto de Lázaro Cárdenas, que se convierta en un área de desarrollo regional por los nodos que crea, desafortunadamente el narco está muy metido en esta zona.

En materia de política migratoria los gobiernos, tanto el mexicano como el de Estados Unidos, deben de llegar a un acuerdo, puesto que últimamente hemos vistos que se han aprobado leyes antimigrantes que caen en el abuso, por ejemplo la nueva Ley Arizona o mejor conocida como la SB 1070, que radica en la prohibición a los migrantes para que trabajen en Arizona, esto también se estaba viendo en Florida, pero se vio frenado gracias a las movilizaciones de los migrantes en la Unión Americana, mientras el gobierno mexicano no genere los empleos necesarios y las condiciones adecuadas para la reproducción de los rurales, seguirá existiendo el fenómeno migratorio.

Lo que sigue logrando la migración es la homogeneización de los salarios, pero está sigue siendo a la baja, por parte de los países capitalistas, para tener mayor control de las clases, más desprotegidos, el gobierno mexicano debe brindar las condiciones necesarias y un trato justo para todos los transmigrantes que pasan por nuestro país, ya que muchas ocasiones los tratan peor que en Estados Unidos.

Retomando a las políticas públicas, para que se puedan elaborar políticas públicas con mayor aceptación en una sociedad heterogénea, se tendrán que consolidar primero las instancias democráticas o de decisión y representación, es muy importante que la revisión de los impactos del TLCAN implican necesariamente el análisis de éstas, pero existen grandes vacíos de información y de estudios.

## **BIBLIOGRAFÍA:**

- 1.- Acevedo Valerio, Víctor Antonio, Políticas Económicas y su Impacto en el Agro Michoacano, en Economía y Sociedad Revista Semestral de la Escuela de Economía, UMSNH Año 2, N° 3 enero-junio de 1997. Economía Agrícola de Michoacán.
- 2.- Angón Torres, María del Pilar y Darío Rivera Moctezuma, Campo Michoacano: Crisis, Problemáticas, Políticas, Retos y Alternativas, en Economía y Sociedad, Revista Semestral de la Escuela de Economía, UMSNH Año 2, N° 3 enero-junio de 1997. Economía Agrícola de Michoacán.
- 3.- Anuradha Mittal y Peter Rosset, “Perdiendo nuestra tierra: la ley agrícola de 2002”, en A. Bartra, Cosechas de Ira. Economía política de la contra-reforma agraria, Editorial ITACA, México, 2003.
- 4.- Armas Arévalos, Enrique y Francisco Javier Aguar Campos; Tesis de licenciatura: “Análisis del fenómeno de la Migración en el municipio de Tacámbaro Michoacán y las alternativas del aprovechamiento de las remesas, 2004, UMSNH, Facultad de Economía Vasco de Quiroga.
- 5.- Baird Peter. McCaughan, Ed. “México-Estados Unidos: relaciones económicas y lucha de clases”, Edición Era, Colección Problemas de México, México, 1979.
- 6.- Banco de México, FIRA (diversos años).
- 7.- Bartra, Armando, Cosechas de ira, Economía política de la contrarreforma agraria, Ed. ITACA, México, 2003.
- 8.- Calderón Salazar Jorge A, “Impacto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte Sobre la Economía y las Relaciones Laborales en México” en Auge y Perspectivas de los Contratos de Protección, Coord. Inés González Nicolás, 2005.
- 9.- Delfín Ortega, Odette Virginia, Tesis de Maestría: Maestría en Ciencias en Comercio Exterior. Políticas Agrícolas de los cultivos de exportación entre México y China el caso de la fruticultura en Michoacán (1978-2003), Marzo 2006, UMSNH, ININEE, (Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales).
- 10.- Dienerman, Ina R., 1983, “El impacto agrario de la migración en Huecorio”, en Relaciones, Volumen IV, Número 15, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.
- 11.- Durand, Jorge, Massey Douglas. S. Clandestinos Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI, Ed. América Latina y el Nuevo Orden Mundial, México, 2002.
- 12.- Frías Figueroa, José Manuel, Alternativas de proyectos productivos: sensibilización al agricultor y campesino para construir una visión y un proyecto empresarial del campo mexicano, en El Impacto Económico de la Migración en el Desarrollo Regional e

Guanajuato. Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas, coordinadores: José Cesar Lenin Navarro Chávez y Guillermo Vargas Uribe.

12.- Fernández, Celestino, 1998, "Migración Hacia los Estados Unidos: Caso Santa Inés". En Migración en el Occidente de México, Colegio de Michoacán, Michoacán México.

13.- Fonseca, Omar y Moreno, Lilia, 1988, "Consideraciones Histórico-Sociales de la migración de Trabajadores Michoacanos a los Estados Unidos de América: El caso Jaripo". En Migración en el Occidente de México, Colegio de Michoacán, Michoacán México.

14.- Gómez Quiñonez, Juan, "La política de exportación del capital e importación de mano de obra".

15.- Hewitt de Alcantara Cynthia, "La modernización de la agricultura mexicana, 1940-1970", Siglo XXI Editores, 1978.

16.- INEGI, El ABC, de las cuentas nacionales, diversos indicadores económicos.

17.- La Jornada de Michoacán, Lunes 5 de marzo de 2007, sociedad.

18.- López Castro, Gustavo, La Casa Dividida; Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano; Colección: El Colegio de Michoacán. Asociación Mexicana de Población. Año: 1986.

19.- Marx, Karl, "Emigración Forzada" en Karl Marx y Friedrich Engels, Imperio y colonia, Escritos sobre Irlanda, México, Ediciones de Pasado y Presente, 1979, Cuadernos del Pasado y Presente, núm. 72.

20.- Marx, Karl. El Capital, Tomo 1 Vol. 3, ed. Siglo XXI.

21.- Meillassoux, Claude, Mujeres Graneros y Capitales economía doméstica y capitalismo, 7ª ed. México, Siglo XXI, 1985.

22.- Peña López, Ana Alicia, La Migración Internacional de la fuerza de trabajo, Ed. Cambio XXI, 1995.

23.- Pereznegrón P. José, Michoacán 1975, Ed. Análisis Económico-Social, México, 1975.

24.- Romero Polanco Emilio, "La modernización del campo mexicano: saldos y perspectivas", en El campo mexicano en el umbral del siglo XXI. Coord, Encinas, Alejandro, Siglo XXI, Ediciones, 1995.

25.- Romero Sánchez, José Antonio en "Evolución del Sector Agropecuario dentro del Proceso de Sustitución de Importaciones, 1950-1980.

25.- Rosenzweig, Andrés, El debate sobre el sector agropecuario mexicano en el TLCAN.

26.- Rubio, Blanca. "Territorio y Globalización en México: ¿Un nuevo paradigma rural?, en COMERCIO EXTERIOR, Vol. 56, No. 12, Diciembre de 2006.

27.- Salinas de Gortari, Carlos, México un paso difícil a la Modernidad, Ed. Plaza & Janés Editores, S.A. México, 2000.

28.- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). Sistema de Información Agropecuaria de Consulta, 1980-2006.

29.- Warman, Arturo, El campo mexicano en el siglo XX, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

Fuentes electrónicas:

1.- [www.banxico.org.mx](http://www.banxico.org.mx)

2.- [www.eclac.org](http://www.eclac.org)

3.- [www.fira.gob.mx](http://www.fira.gob.mx)

4.- [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)

5.- [www.michoacan.gob.mx](http://www.michoacan.gob.mx)